



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente.

AUTOR:

Gonzabay Ortiz, Johan Andrés

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA:

Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina

Guayaquil, Ecuador

9 de febrero del 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Gonzabay Ortiz, Johan Andrés**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. 

Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina, Mgs

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 9 días del mes de febrero del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Gonzabay Ortiz, Johan Andrés**


DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación: **La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 9 días del mes de febrero del año 2024

EL AUTOR:

f. 

Gonzabay Ortiz, Johan Andrés



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, Gonzabay Ortiz, Johan Andrés

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 9 días del mes de febrero del año 2024

EL AUTOR:

f. _____

Gonzabay Ortiz, Johan Andrés



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
INFORME DE ANALISIS COMPILATIO

 **CERTIFICADO DE ANÁLISIS**
magister

La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente

< 1% Textos sospechosos

< 1% Similitudes

- < 1% similitudes entre comillas
- 0% entre las fuentes mencionadas
- < 1% idioma no reconocido

Nombre del documento: Johan.Gonzabay.doc	Depositante: Johan Andrés Gonzabay Ortiz	Número de palabras: 60.238
ID del documento: d887e6a505aef9c5de534fe07b132a782fb82e55	Fecha de depósito: 26/1/2024	Número de caracteres: 347.599
Tamaño del documento original: 1,22 MB	Tipo de carga: url_submission	
Autor: Johan Andrés Gonzabay Ortiz	fecha de fin de análisis: 26/1/2024	


TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:

La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente

AUTOR: Johan Andrés Gonzabay Ortíz

INFORME ELABORADO POR:

TUTORA:

f. 

Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina, Mgs.

Guayaquil, a los 26 días del mes de enero del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a todas las personas, que estuvieron conmigo a lo largo de este camino, a todos aquellos que, con sus palabras, con sus acciones, han sido fuente de inspiración para el desarrollo de mis conocimientos y de mi vida académica, siendo fuentes de sabiduría, iluminando mi senda.

A mi familia, que, con su amor incondicional, han sido el apoyo continuo para poder sobreponerme a las adversidades que se han presentado, por sus consejos, por su ayuda que es la base de mi desarrollo. Deseo darles un agradecimiento especial a mis padres y a mi abuelita que han estado presentes en cada momento de mi historia.

Agradecer a mis compañeros, a mis amigos que han sido los cómplices perfectos para navegar en esta travesía, por su aliento en momentos de abatimiento y al mismo tiempo en instancias de celebración, no podía elegir toparme con mejores personas que hicieran amar más aquello que me apasiona.

En cada una de las páginas se encuentran plasmadas las voces que me han guiado y cada una de las experiencias que fueron moldeando mi perspectiva. Este trabajo es la exploración de cada uno de mis conocimientos, una expresión de mi superación personal.

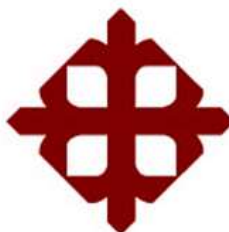


UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a cada una de las personas que formaron parte del desarrollo de la misma, a quienes confiaron en mi dedicación, a todos aquellos que fueron depositándome su fuerza para que yo pueda devolvérsela con esfuerzo. A todos mis seres queridos que llevo en el corazón, que han sido pieza fundamental, a mis padres, a mi hermano, a mi abuelita, que nunca han dejado de apoyarme a pesar de las adversidades que puedan existir. Este proceso es de aquellos que estuvieron y decidieron quedarse en esta odisea. Dedico este trabajo para todos aquellos que se esfuerzan día con día para dar lo mejor de sí mismos y a todos los que son soporte.

Johan Andrés Gonzabay Ortiz



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. _____
(NOMBRES Y APELLIDOS)
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____
(NOMBRES Y APELLIDOS)
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____
(NOMBRES Y APELLIDOS)
OPONENTE

ÍNDICE

RESUMEN	XII
ABSTRACT	XIII
INTRODUCCIÓN	2
Pregunta General	5
Preguntas específicas	5
Objetivos	5
Objetivo General:	5
Objetivos Específico:	5
Justificación	5
ANTECEDENTES	7
CAPÍTULO 1	14
La elección de objeto de amor	14
Recorrido del desarrollo de la sexualidad infantil y su formación de objeto de deseo.....	14
Descifrando la lógica del objeto de amor en la adolescencia.....	20
Aproximación a la sexuación	28
CAPÍTULO 2	34
La idealización	34
Introducción al concepto del amor	34
Sin rastro de imperfección, la idealización del objeto	37
Malestar cultural.....	46
CAPÍTULO 3	52
El descenso de la idealización e introducción a la desilusión	52
La caída de los ideales.....	52
La desilusión y sus efectos: tristeza, odio y despecho	63
Recomendaciones para el tratamiento clínico con adolescentes con depresión.	76
CAPÍTULO 4	80
Marco Metodológico	80
Enfoque	80

Paradigma o modelo.....	80
Método	80
Técnicas para recolección de datos	81
Revisión Bibliográfica	81
Entrevistas semiestructuradas	81
Instrumentos	81
Banco de preguntas para la entrevista a profesionales.....	82
Población.....	83
CAPÍTULO 5.....	84
Presentación y análisis de resultados	84
Resultados de las entrevistas semiestructuradas a expertos.....	85
CONCLUSIONES.....	93
REFERENCIAS	95
ANEXOS	98
Entrevistas semiestructuradas	98

INDICE DE TABLA

Tabla 1. Categorías de investigación	84
--	----

RESUMEN

El presente trabajo de investigación precisó acerca de la incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente, en donde el crear una imagen idealizada de la persona amada, puede llevar al púber a enfocarse en la visión enaltecida de las cualidades del otro, tomando en cuenta lo positivo y pasando por alto los defectos. En el momento que aparezca una movilización de ese ideal y se aparezca lo real de la no relación sexual, puede causar una desilusión en el adolescente al enfrentarse con la alteridad presente en el objeto de amor. De esta manera el objetivo fue analizar la influencia entre el proceso de idealización y la elección de objeto de amor en los adolescentes por medio del método descriptivo. La metodología fue mediante el enfoque cualitativo, las técnicas de recolección de información se apoyaron en la revisión bibliográfica y las entrevistas semiestructuradas a psicólogos por medio de las cuales se obtuvo como resultados que la idealización influye en el adolescente al momento de la elección del objeto de amor, en la medida en que el adolescente se sostiene alrededor de la fantasía que se ha creado del otro, apartándose por completo de la carencia existente en el otro que al igual que él, le permite desear.

Palabras Claves: Idealización; Adolescencia; Ilusión; Elección de Objeto de Amor; No Relación Sexual; Desilusión.

ABSTRACT

The present research work specified the impact of the idealization process on the choice of love object in adolescents, where creating an idealized image of the loved person can lead the adolescent to focus on the exalted vision of the qualities of the other, taking into account the positive and overlooking the defects. The moment a mobilization of that ideal appears and the reality of non-sexual relationship appears, it can cause disappointment in the adolescent when faced with the otherness present in the love object. In this way, the objective was to analyze the influence between the idealization process and the choice of love object in adolescents through the descriptive method. The methodology was through the qualitative approach, the information collection techniques were supported by the bibliographic review and semi-structured interviews with psychologists through which the results were obtained that idealization influences the adolescent at the time of choosing the object of study. Love, to the extent that the adolescent supports himself around the fantasy that he has created of the other, completely distancing himself from the lack that exists in the other that, like him, allows him to desire.

Key Words: Idealization; Adolescence; Illusion; Choice of Love Object; No Sexual Relationship; Disappointment.

INTRODUCCIÓN

El concepto del amor ha estado siempre presente a lo largo de nuestra historia. Diversos autores han escrito diversos textos hablando en torno al amor, buscando explicar qué es y cómo funciona el amor. Freud articula la idea de que todo encuentro con el objeto de amor, no es más que un reencuentro, en donde existe la sensación de ser sujetos completos en algún momento, lo que estará ligado con la repetición.

Al momento de realizar la búsqueda del objeto se deposita no solamente el deseo de encontrar a alguien, sino también que esta persona logre completarnos, la formulación de la media naranja. Creyendo que el amor es una promesa de estabilidad, que en el instante en que se conecta con la otra persona se llega a creer que es un absoluto, como si fuera una fuerza que todo lo cura, que todo lo salva, incluso la falta que siente el sujeto.

La adolescencia es un estadio crucial, en donde se experimentan toda clase de cambios dentro del sujeto, sean físicos, psicológicos, sociales y emocionales. Es en este punto en donde el púber va a replantearse sus relaciones con el otro, teniendo relevancia su elección por el objeto de amor. El sujeto se encuentra en una parte de su historia donde se está descubriendo a sí mismo, está estructurando su identidad y cómo relacionarse con las otras personas, por lo que la idealización puede llegar a afectarlo.

La idealización aparece como la manera que tiene el joven para lograr examinar acerca de sus deseos y aspiraciones. En este proceso, el objeto de deseo se verá cargado libidinalmente, otorgándole cualidades magnificadas, exacerbando las virtudes del otro, ignorando sus carencias. En la adolescencia se van creando proyectos, van fundando sus anhelos y fantasías en las personas que logran avivar el interés romántico que tienen. Al no contar con experiencia dentro de las relaciones amorosas y al estar formando su identidad afectiva, se encuentra propenso a la idealización. Al ser inexperto da apertura a la representación espectacular de una persona que al final no es así, sino que es normal, con defectos, con diferencias. Pero es en el momento en que la idealización se cae, está expuesto a lo real, a la desilusión.

De la misma manera, al tener a la subjetividad como uno de los ejes a estudiar en esta investigación, por lo que el dominio y/o línea de investigación institucional que mejor se vincula es el dominio 5, el cual se desarrolla entre educación, comunicación, arte y subjetividad. Precisamente en el grupo de psicología en el área de las problemáticas del sujeto con relación a su entorno. De la misma forma, guarda correspondencia con el eje social, del Plan de Creación de Oportunidades, con respecto al objetivo 6, donde se garantiza el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad. Reconociendo la importancia de la salud del sujeto, tanto emocional como mental. Por tanto, el objetivo del Plan de Desarrollo Sostenible se refiere al objetivo de salud y bienestar, tomando en consideración el impacto que puede tener en el adolescente ante esta situación, lo que se ubica como un factor de riesgo ante la salud integral.

Planteamiento del Problema

Esta investigación busca centrarse en comprender cómo llega a influir la idealización al momento de la elección de parejas románticas en los adolescentes, teniendo en cuenta que es una etapa llena de cambios para el adolescente tanto física como emocionalmente. Para el desarrollo de la investigación, se usará una mirada psicoanalítica, siendo Sigmund Freud (1984) quien define a la idealización como “Un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, éste es engrandecido y realizado psíquicamente” (p. 91).

El conflicto frente a la idealización ocurre en el momento que aparece lo real, lo que ocasiona la caída de estos ideales, dejándolo frente a las dificultades, a los errores de la pareja, produciendo un quiebre en la perspectiva que se tenía sobre la pareja. En este punto expresa Caverro (2008) lo siguiente:

La persona preocupada posee un modelo mental caracterizado, principalmente, por la inseguridad con respecto a la accesibilidad de la figura de apego y la propia valía. Con el objetivo de satisfacer sus necesidades de afecto, muestra un estilo de interacción altamente demandante en el contexto de una relación íntima. (p. 84)

En el artículo científico *“Sexismo y mitos del amor romántico en adolescentes que residen en centros de acogida”* de Carbonell Angella et al. (2021) nos expresa como existe una diferenciación entre la visión que tienen los jóvenes actualmente en relación con el amor idealizado, separando por géneros en donde se evidencia lo siguiente:

En las mujeres se aprecia la tendencia de ellas a estar más de acuerdo con las creencias asociadas a la existencia de que tenemos una pareja predestinada en nuestra vida, que el amor romántico y pasional puede perdurar a través del tiempo. Los chicos sí que presentan de una forma más latente su mayor aceptación al mito del amor maltratador frente a sus compañeras (p.8).

Por otra parte, en el artículo científico *“Características de las (nuevas) relaciones románticas de adolescentes”* de Flores Hernández et al. (2021), menciona cuáles son las nuevas formas de relacionarse por parte de los adolescentes en torno al amor, y cuáles son esos vínculos que los atan en los tiempos de ahora, exponiendo los siguientes resultados:

Las relaciones amorosas se han categorizado comúnmente en formales e informales, siendo el noviazgo representativo de las primeras, mientras que términos como "frees", amigos con derechos, poliamor, pompi y otros se encuentran dentro de las segundas. Estas distintas relaciones pueden compartir características similares o incluso idénticas, lo que ha llevado a una problemática relacionada con la estandarización de términos (p.55).

A lo largo de la investigación se utilizará la revisión bibliográfica de diversos autores como son Sigmund Freud y otros teóricos, junto con entrevistas a psicólogos que conozcan el tema a profundidad, para obtener información que facilite el análisis de influencia de los procesos mentales inconscientes en el comportamiento humano con sus relaciones interpersonales. Apareciendo conceptos como la transferencia, la proyección y la formación de ideales dentro del tema de la idealización.

Pregunta General

¿Cuál es la relación entre el proceso de idealización y la elección de objeto de amor en los adolescentes?

Preguntas específicas

¿Cómo se da la elección del objeto de amor durante la etapa de la adolescencia?

¿Cómo se da el proceso de idealización y de qué manera influye en la elección del objeto de amor en la adolescencia?

¿Cómo impacta la experiencia de la desilusión en la elección del objeto de amor en la adolescencia?

Objetivos

Objetivo General:

- Analizar la relación entre el proceso de idealización y la elección de objeto de amor en los adolescentes por medio del método descriptivo para una posible práctica clínica con adolescentes.

Objetivos Específico:

- Caracterizar cómo se da la elección del objeto de amor en la adolescencia.
- Describir el proceso de idealización y su influencia en la elección de objeto de amor en el adolescente por medio de la revisión de fuentes bibliográficas.
- Analizar el impacto de la experiencia de la desilusión en la elección del objeto de amor en la adolescencia por medio de entrevistas semiestructuradas a profesionales.

Justificación

Es de especial interés la realización de esta investigación, debido a su repercusión dentro del ámbito social, debido a que la idealización llega a afligir psicológicamente al sujeto, originando emociones intensas como pueden ser los celos, preocupaciones obsesivas, dependencia, baja autoestima, afectando la salud

mental del adolescente. Freud (1984) aborda qué hacemos en el momento que idealizamos un objeto resaltando lo siguiente: “Entrega del yo al objeto, que ya no se distingue más de la entrega sublimada a una idea abstracta, faltan por entero las funciones que recaen sobre el ideal del yo. Calla la crítica, que es ejercida por esta instancia” (p. 107).

Esta investigación logra dar pautas a los psicólogos clínicos a modo de revisión bibliográfica acerca de esta temática para que lo puedan trabajar en la clínica con los adolescentes. Brindando una comprensión más profunda acerca de cómo puede la idealización llegar a influir dentro de las relaciones afectivas de los adolescentes, que toman decisiones basadas en una idealización poco realista, haciendo que se encuentren en relaciones tóxicas, trayendo como consecuencia una repercusión a su autoestima y generando una dependencia emocional hacia su pareja.

La metodología que será empleada en esta investigación tendrá un enfoque cualitativo y el paradigma o modelo escogido fue el interpretativo, centrándose en el estudio de la subjetividad. De la misma manera, se usa el método descriptivo en conjunto con la entrevista semiestructurada a psicólogos clínicos, como técnica de recolección de datos, por lo que el instrumento que se usa para esta técnica es un cuestionario de preguntas semiestructuradas con la finalidad de recopilar información destacada con relación al tema de investigación.

Dentro del capítulo uno se desarrolla el concepto de la elección de objeto de amor, mediante un recorrido por la infancia hasta el pasaje por la pubertad del sujeto, en donde se comprenden las instancias en que se va desarrollando esta elección. El segundo capítulo se centra en la idealización, en donde se define la concepción del amor, describiendo como se da la idealización y cómo está puede llegar a afectar al adolescente. En el tercer capítulo se focaliza en la desilusión, describiendo cómo influye la caída de los ideales en el sujeto, enfrentándose a lo real de la no relación sexual y dando recomendaciones para el tratamiento con adolescentes depresivos por la desilusión. El cuarto capítulo corresponderá a la metodología utilizada para la extracción de datos y el quinto capítulo expone el análisis y resultados de la investigación.

ANTECEDENTES

Sacoto Marie- France et al. (2020) autores del artículo científico *Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito*, plantea cómo se observa una concepción "mixta" del amor, que integra elementos del amor tradicional con nociones del amor basado en el deseo, la razón, lo romántico y lo posmoderno. Las ideas de compromiso, fidelidad y los componentes esenciales de una pareja permanecen sin cambios, salvo en lo que se refiere a la durabilidad del vínculo. Es decir, la noción de amor incluye aspectos tradicionales y modernos, pero la idea de que el vínculo debe ser duradero se encuentra cuestionada o modificada en este grupo de personas. La muestra de objeto de estudio fueron 590 jóvenes entre 18 a 25 años de edad, de una institución de educación superior de la ciudad de Quito, 56,4% mujeres y 43,6% hombres. En donde se facilitó la comprensión de las percepciones del amor y las relaciones en jóvenes universitarios, cuestionando mitos culturales, abordando desigualdades de género y promoviendo relaciones más saludables y satisfactorias.

Palacios Mónica y Valverde Paula (2020) autoras del artículo científico "Mitos del amor romántico y violencia de género en jóvenes estudiantes de la Universidad del Azuay", para su desarrollo la muestra de objeto de estudio fueron 166 estudiantes, que se encontraban en una relación amorosa y que cursaban segundo año de las carreras pertenecientes a la Facultad de Ciencia y Tecnología, y a la de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, aquí se describe como los jóvenes han interiorizado los mitos del amor romántico en diversos grados, aunque sin llegar a valores mayores a la media. Es destacable que estos jóvenes viven el amor desde una perspectiva mitificada, lo que sugiere que mantienen expectativas idealizadas sobre las relaciones románticas. Concluyendo que estudiando los mitos del amor romántico y su relación con la violencia en el noviazgo permite aumentar la conciencia sobre las creencias idealizadas y poco realistas que pueden tener las personas sobre el amor. Esta conciencia es crucial para prevenir comportamientos problemáticos y violentos en las relaciones afectivas.

Rodas Ismael y Gómez Mayra (2021) autores del artículo científico "El amor romántico. Una aproximación desde la neurobiología y la psicología", en este

artículo el autor toma la psicología como base en donde se observa como la teoría del Complejo de Edipo nos ayuda a comprender cómo elegimos a nuestros objetos de amor. A través del aprendizaje por observación, entendemos que la crianza y la interacción con la cultura y la sociedad moldean nuestras conductas en las relaciones de pareja. Además, en el contexto del amor romántico, una convivencia armoniosa se basa en un equilibrio entre la intimidad, la pasión y el compromiso. Contribuyendo al conocimiento psicológico: la investigación proporciona un entendimiento más profundo de las percepciones y elecciones amorosas en jóvenes universitarios. Esto enriquece el campo de la psicología y ayuda a comprender cómo los individuos forman y mantienen relaciones afectivas.

Flores Hernandez et al. (2021) autores del artículo de científico “Caracterización de las (nuevas) relaciones románticas de adolescentes”, donde se describe cómo las relaciones amorosas se han categorizado comúnmente en formales e informales, siendo el noviazgo representativo de las primeras, mientras que términos como "frees", amigos con derechos, poliamor, pompi y otros se encuentran dentro de las segundas. Estas distintas relaciones pueden compartir características similares o incluso idénticas, lo que ha llevado a una problemática relacionada con la estandarización de términos. Esta investigación ofrece una visión más amplia y profunda de las relaciones amorosas, considerando la diversidad de experiencias, valores culturales y particularidades individuales. Esto ayudaría a evitar estereotipos y prejuicios en el análisis de las relaciones de pareja y promover una comprensión más matizada y respetuosa.

Rivas Dawn y Rosado María (2022) autores del artículo científico “Ruptura y desmitificación del amor romántico: Estudio de caso con intervención psicodinámica”, dentro del artículo se expone el caso de una mujer adulta joven que presenta depresión y dificultades para superar la ruptura de su relación de pareja, en donde se expondrá el proceso de desmitificación del concepto de amor romántico, el cual suele ser interpretado erróneamente como un amor idealizado. Se propone una intervención efectiva con el objetivo de evolucionar hacia un amor más maduro, al mismo tiempo que se abordan posibles situaciones futuras en las que se pueda cuestionar la naturaleza del amor, en particular el amor romántico. Se busca presentar diversas perspectivas sobre cómo amar sin sacrificarlo todo, dado que tanto

en el ámbito de la psicología en general como en el campo clínico en particular, el amor romántico y las rupturas son temáticas esenciales en la terapia dirigida a adultos y parejas. El artículo aporta a la psicoterapia con la psicoterapéutica diseñada y evaluada en esta investigación tiene el potencial de ofrecer nuevos enfoques y estrategias para abordar la depresión y las dificultades derivadas de relaciones de pareja idealizadas. Al implementar un enfoque psicodinámico y utilizar instrumentos de diagnóstico exhaustivos, se puede proporcionar una guía efectiva para terapeutas y profesionales de la salud mental en la atención de pacientes con problemáticas similares.

Rodríguez Rincón et al. (2021) autores del artículo científico “Construcciones sociales y actitudes hacia el enamoramiento en la adolescencia”, para el desarrollo del artículo se implementaron seis vivencias en un grupo de 40 estudiantes de octavo grado del Colegio Cooperativo Nuevo Muzu, Bogotá - Colombia. Estas incluían videos, canciones, cuestionarios gamificados, expresión verbal o escrita. Relacionaban sus experiencias sobre el proceso que han experimentado en las interrelaciones con otro cuando se enamora. A partir de eso se obtuvieron los siguientes resultados tales como revela rasgos particulares del proceso de enamoramiento vinculados a las dinámicas interpersonales entre adolescentes, que a menudo son identificadas como problemáticas, como el acoso en línea y la intromisión en la vida personal, entre otros. Se hacen evidentes narrativas relacionadas con experiencias de sufrimiento y conductas violentas, explorando las conexiones entre el amor, el control y la autenticidad, que forman parte de las percepciones en torno a la amistad y las relaciones románticas. La investigación desafía las percepciones tradicionales de sumisión y roles de género en las relaciones románticas adolescentes. Al demostrar que los adolescentes están adoptando actitudes más empoderadas y de autocuidado, se puede fomentar un cambio de paradigma en la forma en que se abordan y promueven las relaciones amorosas en esta etapa de la vida. Esta investigación abre la puerta a futuros estudios que pueden profundizar aún más en las dinámicas de poder y las actitudes en las relaciones románticas adolescentes.

Carbonell Angela et al. (2021) autores del artículo científico “Sexismo y mitos del amor romántico en adolescentes que residen en centros de acogida”, dentro

de la investigación descriptiva se utilizó una población de 147 adolescentes separados administrativamente de sus progenitores por situaciones de riesgo y desamparo y residentes en 16 Centros de Acogida de Menores de Valencia (España). En relación a los resultados obtenidos sobre las actitudes y creencias asociadas al amor, encontramos en nuestro estudio que los y las adolescentes asumen diferentes concepciones sobre el amor, ya que las chicas son las que presentan una visión más idealizada del amor, a pesar que las diferencias no son significativas, sí que se aprecia la tendencia de ellas a estar más de acuerdo con las creencias asociadas a la existencia de que tenemos una pareja predestinada en nuestra vida, que el amor romántico y pasional puede perdurar a través del tiempo. Los chicos sí que presentan de una forma más latente su mayor aceptación al mito del amor maltratador frente a sus compañeras. Los hallazgos del estudio mostraron una gran interiorización de estas actitudes y creencias en adolescentes que habitan en instituciones de protección. Estos resultados amparan investigaciones previas que sostienen que los y las adolescentes que cuentan con una socialización truncada tienen mayor propensión a presentar pensamientos y conductas disruptivas y muestran dificultades para establecer relaciones afectivas saludables.

Bonilla Enrique y Rivas Esther (2020), autores del artículo científico “Diseño y validación de la escala de mitos del amor romántico”, en concordancia con los hallazgos de diversas investigaciones a nivel nacional e internacional, se constató que los mitos asociados al amor romántico presentaron una correlación con el sexismo ambivalente. Esta relación se mostró más marcada con el sexismo benevolente que con el sexismo hostil, sugiriendo que el primero idealiza a las mujeres que aceptan los roles de género y las relaciones de poder, mientras que el segundo rechaza a aquellas que desafían estos roles. La coexistencia de estas ideologías (amor romántico y sexismo) parece favorecer las prácticas relacionales en las cuales se fundamentan las dinámicas de género, perpetuando la subordinación de las mujeres en las relaciones heterosexuales íntimas. En esta investigación participaron 1949 personas de la población general con edades comprendidas entre los 18 y los 65 años. La importancia de esta investigación radica en su contribución al entendimiento y análisis crítico de las actitudes y creencias asociadas al amor romántico y su vínculo con el sexismo en la población adolescente. Los resultados

obtenidos revelan aspectos sustanciales que tienen implicaciones significativas tanto en la comprensión de las dinámicas de género como en la prevención de conductas perjudiciales en las relaciones afectivas.

Basurto Ferreiro et al. (2018), autores del artículo científico “Creencias sobre el ‘amor’ en la pareja: estudio cualitativo en alumnado universitario de diferentes contextos geográficos”, dentro de la investigación se reflejan una relación estadísticamente significativa que indica que, a mayor sexismo en los y las adolescentes, mayores son las distorsiones románticas. Se identificaron mayores niveles de sexismo hacia las mujeres y mitos del amor romántico en chicos, mientras que las mujeres mostraron mayores puntuaciones en las actitudes sexistas hacia los hombres. Para ello se utilizó un total de 7 Grupos de Discusión, pudiendo ser grupos de chicas, de chicos, o mixtos (chicos y chicas), formados por un mínimo de 6 personas y un máximo de 10, por grupo. La importancia de esta investigación radica en su contribución al entendimiento y análisis profundo de las creencias y actitudes relacionadas con el amor y el amor romántico entre estudiantes universitarios. El amor es un tema central en la vida de las personas y tiene un impacto significativo en las relaciones interpersonales y en la construcción de identidades. Por lo tanto, comprender cómo los jóvenes universitarios conceptualizan y experimentan el amor es crucial para abordar cuestiones relevantes en la sociedad contemporánea.

Podemos observar que en los resultados investigaciones nacionales hay la existencia de una visión significativa sobre las creencias y perspectivas amorosas que tienen los jóvenes dentro de la sociedad actual. Podemos apreciar cómo cada uno de los hallazgos obtenidos sugieren que los jóvenes están inmersos en un conjunto de ideas y valores en relación al amor, que reflejan tanto influencias tradicionales arraigadas como elementos más contemporáneos y matizados. Aquí encontramos cómo los jóvenes viven el amor por medio de una perspectiva mitificada cayendo en la idealización, lo que ocasiona tener expectativas demasiado altas dentro de las relaciones románticas. Partiendo del psicoanálisis podemos evidenciar el proceso de la elección de objeto, desde ahí comprendemos cómo la crianza y nuestra interacción temprana con la cultura y la sociedad logran moldear nuestra conducta en la relación de pareja, lo que en ocasiones produce la creación de una idea distorsionada y mitificada del amor, de lo que esperamos de la otra persona. Las investigaciones nos

ayudan a tener una mejor comprensión de cómo los jóvenes transitan entre influencias tradicionales y modernas en su concepción del amor, y cómo las dimensiones psicológicas y socioculturales interactúan para dar forma a sus creencias y experiencias en las relaciones de pareja.

Centrándose en los procesos de enamoramiento en adolescentes y las dinámicas interpersonales que los rodean. Resaltando una serie de problemáticas como lo son normalización de nuevos vínculos dentro de las relaciones amorosas, como son los amigos con derecho o la existencia del poli amor, desligándose en ocasiones de un amor menos maduro. Lo que puede generar acoso en línea y la intromisión en la vida personal en las relaciones románticas, donde uno de los involucrados busca poseer al otro aun cuando esté tiene una perspectiva diferente del amor. Las narrativas revelan experiencias de sufrimiento y conductas violentas, explorando las intersecciones entre el amor, el control y la autenticidad en la percepción de la amistad y las relaciones románticas entre los jóvenes. Interviniendo en la posibilidad de evolucionar hacia un amor más maduro libre de la idealización y esa necesidad de no soltar a la pareja sin importar lo que quiera la otra persona, cuestionando la naturaleza del amor. En conjunto, estos resultados nacionales ofrecen una panorámica amplia y matizada de cómo las relaciones amorosas son entendidas y experimentadas en la sociedad actual. Desde la categorización y terminología hasta la evolución del amor romántico y las dinámicas interpersonales en las relaciones adolescentes, estos hallazgos reflejan la complejidad y la relevancia de comprender y abordar las diversas facetas del amor en diferentes contextos y etapas de la vida.

Las investigaciones internacionales obtenidas de diversos artículos científicos destacan patrones y correlaciones reveladoras en las actitudes y creencias relacionadas con el amor, por parte del continente europeo específicamente en España, se observa cómo tiene una visión más arraigada en torno a la violencia de género por medio de la influencia de los mitos y las creencias que se tienen acerca del amor romántico, teniendo en consideración cómo estas interactúan con concepciones de género y sexismo en diferentes contextos culturales. Logran diferenciar las actitudes y creencias asociadas al amor entre ambos géneros, ya que por un lado las chicas presentan una visión más idealizada del amor, a pesar que las

diferencias no son significativas, sí que se aprecia la tendencia de ellas a estar más de acuerdo con las creencias asociados a la existencia de que tenemos una pareja predestinada en nuestra vida, que el amor romántico y pasional puede perdurar a través del tiempo. Los chicos sí que presentan de una forma más latente su mayor aceptación al mito del amor maltratador frente a sus compañeras. Además se obtiene una fuerte vinculación con la cara más dura del sexismo que es el sexismo hostil.

Se encuentra la aparición de las siguientes variables, el sexismo benevolente y el sexismo hostil, sugiriendo que el primero idealiza a las mujeres que aceptan los roles de género y las relaciones de poder, mientras que el segundo rechaza a aquellas que desafían estos roles. En resumen, los resultados internacionales destacan la interacción compleja entre las creencias amorosas, el sexismo y las construcciones de género. Estos hallazgos no solo contribuyen a la comprensión teórica, sino que también ofrecen posibles aplicaciones prácticas en la formación de enfoques y estrategias dirigidas a una comprensión más equitativa y saludable de las relaciones amorosas y de pareja en diferentes contextos socioculturales.

CAPÍTULO 1

La elección de objeto de amor

Recorrido del desarrollo de la sexualidad infantil y su formación de objeto de deseo

Antes de hablar acerca de una elección de objeto de amor es necesario conocer cómo se da el desarrollo psicosexual en la infancia antes de llegar a la etapa de la adolescencia donde se realiza esta elección. Desde las primeras etapas logramos observar cómo desde muy pequeño el sujeto se ve envuelto por afectos, que se van tornando cada vez más presentes y prolongados durante sus primeros años de vida. Freud (1905) en “Tres ensayos de una teoría sexual” describe que “A lo largo de todo el período de latencia, el niño aprende a amar a otras personas que remedian su desvalimiento y satisfacen sus necesidades” (p. 203). En esta instancia se desarrolla una relación especial con la persona que cuida del niño, quien lo alimenta, le proporciona afecto, que en gran parte de los casos la madre ocupa este papel, convirtiéndose en el primer objeto pulsional del bebé. El vínculo que logra crear, es fundamental debido a que es una preparación y aportará en el futuro a las diversas relaciones tanto sexuales como afectivas que irá forjando con el paso del tiempo.

Esta conexión con la madre en la niñez es una esta etapa en donde a partir de un sentimiento de ternura se le brindan los cuidados y las atenciones a su hijo, puesto que el amor que se le transmite es de carácter puro, evadiendo de forma responsable causar una contribución a la genitalidad, ubicándose únicamente asistir al niño en los cuidados concernientes al cuerpo. Freud (1905) nos hace una advertencia sobre las consecuencias que pueden existir si se sobrepasa en los afectos que los padres dan, reconociendo que “Un exceso de ternura de parte de los padres resultará dañino, pues apresurará su maduración sexual; y también «malcriará» al niño, lo hará incapaz de renunciar temporalmente al amor en su vida posterior, o contentarse con un grado menor” (p. 204), lo que repercutiría en sus relaciones de pareja en el futuro ya que estará acostumbrado al cariño constante que recibió por parte de sus progenitores en su infancia, ocasionando dificultades para poder desligarse de sus figuras de apego, teniendo expectativas muy altas dentro de sus relaciones afectivas, acerca del afecto

que deben recibir y como su pareja debe comportarse con ellos, trayendo consigo una insatisfacción de sentir que puedan colmar la perspectiva que presentan acerca del amor.

Dentro de la niñez hay que tomar en cuenta la existencia de la pulsión sexual, un aspecto que no debe ser ignorado si se quiere conocer cómo es el proceso del desarrollo psicosexual. La práctica sexual del infante es de carácter autoerótico, dado que Freud (1905) describe este concepto de la siguiente manera, “el hecho de que la pulsión no está dirigida a otra persona; se satisface en el cuerpo propio, es autoerótica” (p. 164). Esto quiere decir que el placer sexual no se consigue a través de terceros o a través de un objeto de deseo, sino que viene a partir del propio cuerpo, por medio de la estimulación de las zonas erógenas.

Uno de los ejemplos más claros que se pueden dar es cuando se ve al pequeño realizando la acción de chupetear, donde siente la satisfacción en el momento que se encuentra mamando la piel, como lo fue en sus primeras instancias el mamar el pecho de su madre, donde sus labios actúan como una zona erógena donde se buscará la llegada de la sensación placentera que en su momento fue la estimulación en fin de satisfacer su necesidad por alimentarse. En un principio partirá de un acto de supervivencia como lo es comer, pero que poco a poco irá desligándose de esta característica con el paso del tiempo y a medida que va creciendo, con ello aparecen los dientes y el hambre ya no se sacia únicamente mamando el seno materno, sino así mismo aprende a masticar los alimentos.

En el momento en que existe esta ruptura entre la necesidad de alimento y la repetición por colmar la satisfacción sexual, el niño explorará otras formas, otros objetos para mamar, pero que provengan de su propio cuerpo, puesto como lo expresa Freud (1905):

El niño no se sirve de un objeto ajeno para mamar; prefiere una parte de su propia piel porque le resulta más cómodo, porque así se independiza del mundo exterior al que no puede aún dominar, y porque de esa manera se procura, por así decir, una segunda zona erógena, si bien de menor valor. (p. 165)

Al no alejarse del propio cuerpo se optará por encontrar un sustituto que se encuentre cerca de la boca como son los labios, participando como una zona erógena importante en la infancia que podrá conllevar a repercusiones en sus preferencias sexuales y a cómo se comportará en el futuro.

El chupeteo cumple una función trascendental durante la vida temprana del sujeto, a pesar de no existir un objeto sexual, el niño encontrará la forma de solventar la pulsión sexual a través de actos inocentes como son mamar para alimentarse, por lo tanto se la caracterizará como una práctica autoerótica, porque se encuentra la satisfacción por medio del cuerpo, y su meta final estará basada en el imperio de una zona erógena como es la oral.

Freud (1905) describe a las zonas erógenas como “un sector de piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad” (p. 166). La estimulación de estas zonas tiene cualidades rítmicas, llegando a compartir similitudes con la sensación que se experimenta cuando siente un cosquilleo, unas partes del cuerpo cuentan con una mayor capacidad erógena que otras, cualquier parte de la piel puede ser un área erógena, dependiendo del estímulo se observará una mayor o menor producción de una sensación placentera, por ende el niño chupeteador indagará en alguna parte de su cuerpo una zona erógena para poner en ejercicio su autoerotismo.

Se podría resaltar al final del recorrido por la sexualidad infantil, que tiene como objetivo llegar a la satisfacción mediante el estímulo de alguna de las zonas erógenas que en este caso el niño haya seleccionado para descargar su pulsión, esta necesidad provendrá de experiencias del pasado que harán que de alguna u otra forma logre saciar mediante la repetición, dentro de esta necesidad aparecerá lo que es el displacer, como una sensación o picazón dirigida a la zona erógena. En otras palabras, el infante emprenderá una travesía por encontrar una fuente de estímulo que sea parecida y cumpla con la sensación placentera, que en su momento llegó a experimentar cuando mamaba el pecho de su madre.

Otras de las zonas erógenas son la anal y la genital, siendo la primera concretamente ligada al funcionamiento de los intestinos y como ejerce una estimulación sexual en la infancia, al acto de retener y expulsar las heces,

ocasionando una estimulación anal, esto sumado también al acumulamiento de las heces, que al momento de expulsarlas son un medio de llegar a experimentar ese placer y que por medio de la retención se vea en la necesidad de experimentar esa sensación una vez más.

Por otro lado tenemos a las zonas genitales, que en principio no se desempeña su papel principal hasta la maduración del sujeto, pero que su activación sexual se da por un contexto anatómico, sea por el sobreflujo de secreciones, al momento de darle una higiene o al tener excitaciones accidentales, sumado a la sensibilidad presente dentro de esta zona, es que se vuelve inevitable la provocación de sensaciones placenteras y por consiguiente que el niño busque la manera de replicarlas. Por último Freud (1905) comenta que existen 3 fases de la masturbación infantil “La primera corresponde al período de lactancia, la segunda al breve florecimiento de la práctica sexual hacia el cuarto año de vida, y sólo la tercera responde al onanismo de la pubertad” (p. 171), siendo esta última la que más se toma en cuenta a diferencia de las otras dos. Todo lo anteriormente descrito es normal en el proceso del desarrollo psicosexual que experimenta el pequeño, puesto que cumple un papel importante en la estructuración de una base en la futura vida sexual normal del individuo.

Luego de este primer momento de la construcción psicosexual del individuo en el transcurso de la infancia, aparece un punto intermedio llamado periodo de latencia que es antecesor a la pubertad, es en este momento donde se empezará a evidenciar una inhibición dentro de la pulsión sexual y también cambia sus relaciones objetales junto con los sentimientos que refleja hacia sus padres. Freud (1905) explica que en esta etapa existen:

Poderes anímicos que más tarde se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual y angostarán su curso a la manera de unos diques (el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral). En el niño civilizado se tiene la impresión de que el establecimiento de esos diques es obra de la educación, y sin duda alguna ella contribuye en mucho (p. 161).

En la latencia es donde se observará cómo estos diques psíquicos permiten que el niño contenga o se limite en el actuar de sus impulsos o emociones, tendrá otra

perspectiva de cómo observa la vida, que ya no será la misma que tenía en sus primeros años de vida, apareciendo otro tipo de emociones que los restringirán, logrando así, tener una ganancia en lo social.

Con la presencia del asco el infante experimentará estímulos repulsivos cuando se encuentre frente a situaciones desagradables, como puede ser en el momento que se le cae su caramelo al suelo y éste ya no opte por devolvérselo a la boca, sino que sienta disgusto por su dulce, por lo que prefiera desecharlo. Así mismo con el pudor o la vergüenza, en donde se presentará un sentimiento negativo con respecto a su cuerpo, aquí se le hará difícil cambiarse o exhibir partes de su cuerpo debido a que aparecerá la emoción de vergüenza que hará que decida cambiarse en un lugar apropiado. Por último, la construcción de la conciencia moral tomará lugar dentro del sujeto entorno a su relación con las reglas y leyes sociales, aquí observaremos que cuando cometa alguna falta pueda sentir la culpa, o cuando vea a otros haciendo trampa o en contra de lo establecido, ocasionaría que se indigne o se decepcione, causando en él un enojo entorno a lo prohibido y lo permitido para él y para los demás.

En el periodo de latencia también aparece la sublimación, en donde los impulsos y pulsiones sexuales que se presentan desde temprana edad, ahora están encaminados a ser expresados de maneras socialmente aceptables o que dentro de la cultura que lo envuelve sean considerados valiosos. Freud (1905) describe la sublimación como “Esa desviación de las fuerzas pulsionales sexuales de sus metas, y su orientación hacia metas nuevas (un proceso que merece el nombre de sublimación), se adquieren poderosos componentes para todos los logros culturales” (p.161).

Aquí la energía sexual se sublimará por medio del desarrollo de habilidades para la vida, aquí el superego se verá fortalecido y se identificará firmemente con valores sociales, gente del mismo sexo e incluso amigos. Aquí empezará un interés por desarrollar nuevas cualidades que potencien sus destrezas, como puede ser el estudiar, realizar algún deporte, expresarse mediante el arte, tocar un instrumento, todas estas nuevas prácticas irán en sintonía con lo socialmente aceptado. En este periodo de latencia sublimará la necesidad de conquistar a sus padres y aprenderá a

obtener este reconocimiento anhelado con otros métodos, por otras vías, como lo son la producción de cosas y su desarrollo personal.

Se toma en cuenta a la latencia como un periodo y no como una fase, debido a que no existe una nueva reorganización de la sexualidad dentro del sujeto en este periodo de tiempo, por lo que no hay la existencia de una nueva zona erógena por descubrir para el infante y por consiguiente no hay una nueva relación con el objeto, algo que si está presente dentro de las distintas fases del desarrollo psicosexual.

Erik Erikson (1993) un psicólogo y psicoanalista germano estadounidense propone que en el periodo de latencia se desarrolla un sentido de la industria, definiendo este concepto a la forma en que el sujeto:

Se adapta a las leyes inorgánicas del mundo de las herramientas. Puede convertirse en una unidad ansiosa y absorta en una situación productiva. Completar una situación productiva constituye una finalidad que gradualmente reemplaza a los caprichos y los deseos del juego (p. 233).

Esto involucra la capacidad que tiene y que se puede desarrollar dentro de este periodo, donde comenzará a trabajar de manera productiva completando distintas tareas que se le propongan, aquí el niño buscará ser reconocido por el desarrollo de sus habilidades y la forma en como las irá practicando. A pesar de aprender distintas habilidades nuevas, también se debe dar importancia al valor del esfuerzo que implica el infante y la dedicación que ejerce para lograr el cumplimiento de las metas que va proponiendo, debido a que su búsqueda de reconocimiento va ligada a lo que él es capaz de producir.

Esto también podría conllevar una dificultad dentro de este punto, por lo que este autor también nos advierte acerca de los peligros de esta etapa los cuales pueden manifestarse por medio de un sentimiento de inadecuación o inferioridad. Erikson (1993) describe que “Si desespera de sus herramientas y habilidades o de su status entre sus compañeros, puede renunciar a la identificación con ellos y con un sector del mundo de las herramientas” (p. 233). Esto puede causar grandes afectaciones en el niño a nivel de las dificultades que pueda tener al aprender en el colegio y su capacidad para relacionarse con sus compañeros, al ser un ciclo en donde se da una

interacción en conjunto con los demás sea en actividades escolares o sociales, esto conllevará a que participe en las distintas actividades en contacto con otros niños a su alrededor.

Si en algún momento de este proceso de adquisición de habilidades y nuevas interacciones sociales, el niño llegase a sentir que no logra los mismos resultados que el resto de sus allegados, podría generar en él un sentimiento de inferioridad a causa de no verse a la altura del resto. Generando en él una desesperación por los escasos resultados que logra evidenciar, ocasionando repercusiones negativas en cómo se percibe a sí mismo, al mismo tiempo de cómo se va dando su relación con el mundo exterior y las herramientas que presenta para poder enfrentarlo. Para ello es necesario que el niño acepte lo que viene del otro en forma de apoyo, para que pueda prosperar y tener una buena competencia, además de la obtención de cada uno de sus objetivos. A pesar de que en esta etapa los impulsos violentos se ven proporcionalmente inactivos, esta pausa se mantendrá hasta la llegada de la pubertad, en donde se dará una reestructuración sexual y una nueva relación en torno al objeto.

Descifrando la lógica del objeto de amor en la adolescencia

La elección de objeto de amor se da en dos tiempos, el primero en la temprana infancia del sujeto, donde se comprendió a profundidad cómo se manifiesta esta formación del objeto de deseo en donde existen relaciones inconscientes con los padres, que se sitúan como los primeros vínculos que crea el individuo en sus primeros años de vida, sus progenitores son quienes lo acompañan de cerca, lo envisten de cuidados y atenciones. Freud (1905) explica a profundidad en Tres ensayos de una teoría sexual:

La elección de objeto se realiza en dos tiempos, en dos oleadas. La primera se inicia entre los dos y los cinco años, y el período de latencia la detiene o la hace retroceder; se caracteriza por la naturaleza infantil de sus metas sexuales (p. 181).

En la infancia como fue explicado a profundidad, el objeto de amor radicaría en la figura materna, de la misma manera la sexualidad infantil tenía como característica principal el hecho de ser autoerótica, esto quiere decir que encontrara

satisfacción por medio del propio cuerpo. En la pubertad existirán diversos cambios, ya no habrá un autoerotismo, sino que comenzará a buscar gozar por otros medios, encontrará su goce en el cuerpo del otro, en hacer real con el otro, en este punto ya no encontrará en su propio cuerpo algo que lo colme y esto estará también sujeto a la aparición de la nueva zona erógena que es la genitalidad.

La pubertad se presenta de forma abrupta en el sujeto, es una etapa que trae consigo una serie de cambios repentinos con los cuales deberá ir lidiando con el paso del tiempo. Freud (1905) menciona que:

Con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva. La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica; ahora halla al objeto sexual. Hasta ese momento actuaba partiendo de pulsiones y zonas erógenas singulares que, independientemente unas de otras, buscaban un cierto placer en calidad de única meta sexual. Ahora es dada una nueva meta sexual; para alcanzarla, todas las pulsiones parciales cooperan, al par que las zonas erógenas se subordinan al primado de la zona genital (p. 189).

Es en este transcurso donde la sexualidad infantil toma un rumbo diferente, para poder llegar a su forma final. Es en esta instancia donde aparece una nueva fase en donde la pulsión sexual busca su lugar por medio de un objeto alejado del cuerpo, un objeto que se encuentra externo a él, aquí la satisfacción placentera no se encontrará por medio de zonas determinadas del cuerpo, al contrario estas pulsiones tendrán una nueva meta sexual, dentro de los cambios presentes en el desarrollo sexual se encuentra la aparición de la zona genital, en donde se es consciente del acto sexual. Freud (1905) describe esta nueva meta como:

La nueva meta sexual consiste para el varón en la descarga de los productos genésicos. En modo alguno es ajena a la anterior, al logro de placer; más bien, a este acto final del proceso sexual va unido el monto máximo de placer. La pulsión sexual se pone ahora al servicio de la función de reproducción; se vuelve, por así decir, altruista (p. 189).

El placer sexual toma otro rumbo, siendo importante dentro de la actividad sexual adulta, siendo el culmen de esta relación sexual, en donde se llega a experimentar una satisfacción placentera en su nivel más alto. Esta finalidad o meta sexual está íntimamente relacionada con la función reproductiva, en donde, ahora existe la posibilidad de tener descendencia mediante el acto sexual, con el propósito de mantener la subsistencia.

Es en la pubertad donde existen cambios con relación al cuerpo, principalmente los caracteres sexuales secundarios, lo que generará un conflicto en el sujeto sobre cómo percibe este cuerpo que ya no es el mismo con el cual estaba acostumbrado. En los hombres se da un ensanchamiento de los hombros, crecimiento de vello facial, corporal y púbico, cambios en la voz, aparición de erecciones frecuentes y la expulsión del espermatozoides por medio de la eyaculación. Por otro lado, en las mujeres existe el desarrollo de las mamas, ensanchamiento de la pelvis, crecimiento de vello púbico y axilar, cambios hormonales que afectan directamente el estado emocional y la aparición de la menstruación.

Todas estas alteraciones van a generar una extrañeza dentro del propio cuerpo, no logra reconocerse así mismo, tiene diversas dudas, no entiende porque su cuerpo crece de forma desproporcionada, porque su voz es más gruesa y en ocasiones llega a desafinar, le da vergüenza las erecciones involuntarias, las mujeres por otro lado ven como sus senos crecen y despiertan la mirada de los hombres que aprecian como algo llamativo, estos nuevos atributos y que al sentirse incomoda por la situación intentara ocultarlos. La percepción que tiene sobre su físico es otra, empieza a caerse la visión anterior y llegan a salir las inseguridades, el sentimiento de que el cuerpo que tiene no le gusta, no le termina por convencer.

Hardemier (2019) expone que “justamente estos cambios en la imagen del cuerpo hacen que cobre mayor relevancia nuevamente la discordancia entre la imagen y aquello propio del organismo en tanto biológico que no llega a ser capturado por lo imaginario ni lo simbólico” (p. 3).

La subjetividad que se tiene sobre el cuerpo se ve trastocada, aceptar esta transformación en el cuerpo se vuelve tarea difícil, esto debido a que el sujeto debe apropiarse nuevamente de su cuerpo, que ahora lo siente como algo nuevo, pero que

al mismo tiempo comparte una familiaridad con él que le recuerda que sigue siendo él, a pesar de estar pasando por la pubertad.

Su identidad será reprogramada y junto con ello su ideal del yo, que será diferente al que una vez apareció en la infancia, esto podría traer como consecuencia un conflicto entre el yo y la imagen idealizada que se tiene con el cuerpo una vez comparada con la realidad biológica que lo atrapa, existiendo una división entre lo que se imagina o lo ligado con lo ideal y a lo que es propio de la biología del ser humano, llegando a desatarse de representaciones imaginarias y simbólicas. La imagen que se tiene sobre el cuerpo toma un papel primordial en la manera en que nos apreciamos y la relación que tenemos con nosotros mismos, por lo que la problemática entorno a lo que se logra imaginar, simbolizar y lo que la realidad ineludiblemente nos ofrecía, siendo inalcanzable por la imagen.

Hardemier (2019) nos presenta la relación que existe en la pubertad acerca del goce y la no relación sexual, en donde expone “a la pubertad como uno de los momentos donde se presenta con mayor evidencia la discordancia radical entre yo, sujeto y cuerpo, en tanto este cuerpo se presenta como radicalmente extraño” (p. 4). Dentro de la pubertad se ha desarrollado el conocimiento acerca de la relación sexual, pero es la falta de la misma la que ocasionará una problemática evidente en el sujeto, convirtiendo a la adolescencia como el síntoma trascendental, que aparece como una respuesta sintomática en esta etapa. Aquí el individuo entrará en un proceso de reorganización de sus ideas, de su propia existencia y la formación de su propio criterio, influido también con la relación que tiene con el mundo y con el placer.

El cuerpo que una vez fue el de un infante, debe adaptarse a uno más maduro, que está inmerso en los cambios biológicos que se van dando en este ciclo, lo que era conocido, ahora se torna extraño y en ocasiones sin explicación, la adolescencia es un espacio en donde encontrará las maneras para entender lo que ocurre en su vida en este punto, dar un sentido a estos cambios tan abruptos que se dieron en distintas dimensiones de su ser, que le han generado tantas dudas por resolver. El púber irá buscando herramientas para poder acomodar las ideas y las nuevas concepciones que tiene para comprender la funcionalidad de este cuerpo en desarrollo, teniendo en

cuenta que la imagen en su cuerpo ha cambiado a la que tenía en principio cuando era un niño, el hecho de la generación de un agujero a causa de las marcas simbólicas que no han sido posibles de capturar por la estructuración de una imagen o por la producción del lenguaje por medio de las palabras.

La adolescencia no es solo un tramo complejo dentro de la vida del sujeto, también presenta diversos abordajes a la hora de definirlo, en gran parte de las definiciones se lo toma en cuenta como una totalidad y se ignora que existen diferentes casos, distintas formas de vivir la adolescencia. Lerner (2019) en el texto más allá de las neurosis plantea que:

Deberíamos hablar de “las adolescencias” ya que son distintos sujetos que están en ebullición, con diferentes preguntas en torno a su cuerpo, con necesidades diversas que pasan no solo por lo biológico o lo psicológico sino también por lo económico, con diferentes interrogantes sobre lo afectivo y lo emocional, inserto cada cual en una cultura o subcultura que lo determina, lo construye, lo marca. (p. 50)

Es necesario tomar en cuenta que la adolescencia se vive de diferentes maneras, dependiendo del contexto en el cual le haya tocado vivir a cada persona, teniendo en cuenta factores como lo económico, social, cultural, religión, estos distintivos que van a dejar huella dentro del individuo en esta etapa tan difícil, por ende hay que hablar de adolescencias, independientemente del trayecto identificador que traiga consigo. Aunque existan ciertas características universales dentro de esta etapa, eso no quiere decir que caigamos en el error de pensar que es lo mismo un grupo de clase social con carencias, a uno de clase medio y uno con poder adquisitivo mucho mayor por ejemplo.

El adolescente se encuentra atravesado por diversas dudas en torno a diferentes niveles, sea físico, emocional, afectivo o sexual, el joven se encuentra interrogándose y demanda un apoyo que le de soporte para poder enfrentarse a todo esto y por consiguiente lograr establecerse metas a cumplir, como lo es la construcción de una identidad, donde la anterior que tenía no le es suficiente para recorrer este periodo.

Al momento de hablar de identidad en el transcurso de la adolescencia, no es extraño que aparezca el concepto de las crisis, al ser una etapa complicada, es normal que hayan crisis debido a que existe un cambio, un pasaje de la niñez al nacimiento de un sujeto adulto, donde se puede evidenciar o no una oportunidad para que se logre dar un proyecto identificatorio en donde se construya un ideal del yo, que no se vea repetido con el ejemplo parental del cual a partir de ahora se busca ir alejando, para poder ir construyendo uno propio. Puede existir dolor al momento de ir caminando por este proceso o en ocasiones no, pero lo que es claro, es que hay un duelo por todo lo que se va dejando atrás, todo lo que conlleva a su infancia, todo lo que una vez le brindó una certeza, las figuras de admiraciones que una vez fueron los padres protectores, que se prestaban para poder establecer el ideal de yo, todo esto se va quedando en el pasado.

Lerner (2019) describe “Repentinamente el sujeto se encuentra con un yo convulsionando, sus ideales se tambalean y tiene que salir imperiosamente al encuentro de otros que los reemplacen.” Por otra parte menciona que el cuerpo “Ocupa lugar en este terremoto de la identidad, adiós al cuerpo infantil y aparición del cuerpo adolescente” (p. 52). El adolescente se verá frente a una transformación biológica, que lo llevara a sentir un duelo sobre su propio cuerpo, en donde observará la muerte de su universo infantil, pero con la idea de un nuevo nacimiento, que deberá conquistar en un universo distinto al que estaba acostumbrado.

El sujeto se verá posicionado a ocupar otro lugar, deberá confrontar sus duelos, uno de ellos tiene que ver con crecer y todo lo que esto trae consigo, desde nuevas responsabilidades hasta una nueva visión de los acontecimientos que pasan a su alrededor, diversas problemáticas le empezarán a preocupar que antes no le interesaban. Este pasaje no es específicamente el más agradable, dar ese paso a una siguiente etapa es conflictivo, se rompe y se desgarran la construcción identificatoria que hasta el momento le funcionaba bien.

Esto no solo afectará al sujeto, sino también al entorno familiar. En los padres también habrá un efecto, en el hecho de que su hijo ya no es más el niño de la casa que tanto adoran, debido a que ahora se torna diferente y en ocasiones

incomprensible para ellos al momento de que su pequeño ahora se ve envuelto en la pubertad. Lerner (2019) toma esta problemática de la siguiente manera:

Desde el enfoque familiar, el hecho de dejar de ser niño no carece de secuelas para los padres, ya que la adolescencia entrena, entre otras cosas, la puesta en cuestión de las identificaciones edípicas. Justamente se buscará con pasión renovar estas identificaciones. Se abre una brecha generacional, una fisura que aparta de manera profunda al adolescente de sus padres (p. 52).

Comenzarán los aislamientos en su cuarto, la búsqueda constante por tener su espacio y su privacidad para sentirse cómodo, tendrá diversos secretos que ocultaran que no preferirán callar antes que contarlos, también se encontrarán con el enamoramiento y todo las problemáticas que trae consigo, el confiar mucho más en sus amigos y tener una complicidad y una confianza con ellos. Todos estos factores contribuyen a la relegación de los padres como los únicos modelos a seguir que tenían, como los referentes que hasta ahora comprendían, el hecho de ser desplazado de ser una figura de reconocimiento para sus hijos, es doloroso para los padres.

El adolescente no solo se confrontará con los padres, sino que tendrá problemas en relación con la ley, puede ser esta escolar como social, lo que tiene que ver con las normas, tendrá que verse de frente con este criterio moral que se origina en el mundo de los adultos que tanto le ocasiona ruido y le hará oponerse al mismo. Lerner expone que “El cambio de enfoque del adolescente en relación con la ley tiene consecuencias en el mundo exterior, en la familia y en la escuela, en la calle, en la cultura y en el contexto sociohistórico” (p. 53).

La adolescencia viene a mover por completo al sujeto de forma emocional, tanto su identidad como el yo del sujeto, en esta etapa de manera inconsciente la identidad se verá sacudida. El sujeto empezará a cuestionarse cuál es su lugar en el mundo y esto trae consigo el planteamiento de aspiraciones que desea conseguir, en un punto de su vida en donde hay reorganizaciones y reestructuraciones. El mundo que les rodea se ve complejizado y en los adolescentes se asienta una perspectiva del futuro llena de incertidumbre, en ocasiones sin formas de como hallar el camino en un futuro que se presenta como una incógnita. Lerner (2019) comenta lo siguiente:

Si bien han cambiado las épocas, la modernidad ha dejado marcas. Algunas de ellas colocaban al adolescente ante la presión de lo que podríamos llamar su “normalización”. Este era uno de los modus, con la polaridad implícita de “normatización o transgresión.” La noción de “normalización” implica tener un proyecto cerrado y acabado (estudios o metas laborales, casarse formar una familia, etc.), y estos proyectos exigen contar con un mundo dado de antemano, que es la meta, el paraíso que se desea alcanzar. (p. 55 - 56).

Tomando en consideración que el adolescente va a transitar sus duelos y el malestar que esto le genera en base a vivencias de las pérdidas internas, más no lo hará en base a una externalidad, el mundo puede ofrecerle muchas oportunidades y en ocasiones negárselas. Pero es el adolescente quien decide si tomar esa coyuntura o por el contrario abstenerse de ella, el joven es quien tomará la opción de cómo lidiar con su adolescencia, mediante las herramientas y posibilidades que le otorga su entorno social.

Puede vagar por en el mundo, sin importar el destino que le acontezca el futuro, pero la cuestión es que debe moverse, construir sus propias alas y alzar el vuelo en búsqueda de su propio camino, el futuro puede llegar a ser incierto y en ocasiones confuso, pero es todo aquello que realiza desde su presente para llegar a él, lo que lo formará y le ayudará a solventar el porvenir.

Lerner (2019) nos advierte que “la sociedad frecuentemente funciona como un elemento traumático, en tanto no permite la navegación o la concreción de planes, y por ende un proyecto identificador” (p.56). El adolescente caminará y trazará su camino, pero no sabrá al final cuál será su destino, siendo una duda frecuente que se le presenta como una problemática, puesto que ahora debe partir y valerse por sí mismo y ya no depender de sus padres como era antes, él se vuelve su propio constructor en base a las decisiones que va tomando en torno a su futuro, alejándose de la idea de pertenencia de su familia, del “soy hijo de mi mamá o de mi papá”, el ahora será quien elija a sus otros significativos.

Al verse alejado del mundo infantil, el adolescente forma su yo desde la fragilidad e inconsistencia. Optando por situarse en todo aquello que le brinde seguridad y lo aleje de la incertidumbre, como son los fanatismos, los grupos sociales

creados con sus amistades, van explorando sus gustos, van discerniendo lo que les interesa y lo que no, se van resguardando a fin de agenciarse una identidad. Convirtiéndose en su refugio, aquel lugar seguro que lo proteja de todo lo complicado que le atraviesa en esta etapa, teniendo un espacio en donde sentirse comprendido con personas con gustos a fines a él.

En la antigüedad se tenía pensado que es en la adolescencia donde el sujeto podría tener un acercamiento directo con la vocación que van a practicar durante el resto de su vida, pero en los tiempos actuales esto ha ido cambiando, el joven ahora tiene como pensamiento que el descubrimiento de su vocación es un paso efímero, breve, corto, sin mayor alcance, el adolescente antes esperaba llegar a un puerto, a un destino, a una parada final para concretar sus aspiraciones, ahora parece complicada la aparición de este puerto protegido y amparado que tanto se necesita.

Al trazar su propia identidad el sujeto podrá decir quien es realmente, como ser percibe y lo podrá expresar con facilidad, con esta representación de un cuerpo unificado, podrá hacer una separación entre él y el otro, tendrá un sentimiento de pertenencia con su nueva imagen y de los valores en los que ahora cree, es un entramado de variables que al final participan en la construcción del sujeto, esta formación de la identidad es un proceso que empieza desde el estadio del espejo y continua más a profundidad en la adolescencia.

Aproximación a la sexuación

Durante toda la historia se ha vivenciado la existencia de esa idea tan magnificada de la completud, de como el hombre y la mujer en unión se complementan unos con otros, que uno llena el vacío del otro, que uno cubre las carencias del otro y mejora aún más sus fortalezas, es algo que aún en la contemporaneidad se sigue observando, con frases típicas como la concepción de que esa persona es mi media naranja, que es su complemento, su contraparte, que es todo aquello de lo que estaba buscando durante todo este tiempo.

Esta idea, se ha puesto en ocasiones como una necesidad, algo a lo que aspirar para poder ser felices dentro de nuestra relación amorosa, el hecho de tener los mismos gustos, de tener afinidad, siendo todo esto algo ilusorio, posicionamos al

otro como aquel capaz de llenar la falta, siendo esta una de las principales razones de porqué se desea tanto a la otra persona, pero así mismo el sujeto anhela que el objeto lo ame y lo colme, siendo que desea ser amado por el objeto que tanto añora.

Andres Rascovsky en amor un enigma radical (2023) comenta que el amor es:

Un desarrollo psíquico que proviene de la necesidad inicial, de alimento y protección y de la experiencia de satisfacción que brinda, es lo que podemos conjeturar como el inicio de la construcción en el yo, de la vivencia del amor (p. 159).

Desde temprana edad, el sujeto no está libre de sentirse protegido y saciado de alimento, siendo los padres los que brindan las atenciones y cuidados primarios, siendo las primeras experiencias de amor que se presentan. Son estos primeros momentos los que forman la construcción del yo, en donde comienza a expresar las necesidades que quiere colmar, al momento de hacerlo se verá reforzado su yo a causa de que puede expresar lo que quiere, las necesidades que quiere que sean colmadas, esto va a generar en él una buena seguridad en sí mismo, aportando en el desarrollo sostenible de su yo.

En los primeros momentos de la vida es la madre quien colma la necesidad y la angustia del pequeño, con el pecho materno se solventa en principio la sensación de vacío que resulta tan intimidante, pero con el paso de los años y al estar creciendo, no podrá liberarse del hecho de ser un ser en falta, buscando por todos lados una representación que pueda asemejarse a aquellos objetos que parecen tan difíciles de pesquisar, que provean de esa experiencia de satisfacción que tanto llena al individuo. El amor es algo que ha estado presente siempre dentro de nuestra civilización, desde el inicio de los tiempos se observa esta eterna búsqueda por encontrar ese algo que colme esa ausencia, eso que nos falta, ese algo placentero, que se presente como una certeza dentro de este viaje exploratorio repleto de dudas.

Como hay cambios en la adolescencia, también existen diversas elecciones que tomar en este trayecto, no solo se elige el objeto de amor, sino que también por otro lado aparece la posición sexuada, un término traído de la mano de Lacan

mediante las formulas de la sexuación. En donde se hará una distinción, se creará una separación englobada en dos categorías, por una parte, el goce masculino y por otra el goce femenino, siendo un factor que juega un papel importante en la construcción de la sexualidad, cabe precisar que en esta elección no se juegan valores biológicos, en lugar de eso toma factores como la vía lógica, el lenguaje, la simbolización.

Las fórmulas buscan dar a conocer cuál es la relación que tiene el sujeto en relación con el falo, siendo esta una representación que nos trae en alusión a la falta y la castración. Como se ha mencionado con anterioridad, este simbolismo es importante en la formación de la identidad sexual, apareciendo desde muy temprano en nuestra cultura, con la prohibición del incesto y el parricidio. Es en el segundo tiempo del complejo de Edipo en donde se crea una ley que pone un alto, un freno a cuanto podemos gozar sexualmente, con la muerte del padre simbólico.

Freud describe mejor esta última idea en uno de sus textos llamado Tótem y Tabú (1913) describe que la organización social en las primeras civilizaciones era en forma de “Hordas primitivas”, en donde dominaba el Padre Filicida, aquí observamos cómo este líder dentro de la escala jerárquica, gozará de privilegios que los otros no pueden acceder, dominará a sus súbditos, él es el hombre que cumple con la excepción a la regla que es capaz de matar y castrar a sus vasallos, además de poseer a sus mujeres. Pero no es hasta que por medio de una alianza fraterna, logran pactar una alianza a favor de una rebelión que tiene como finalidad el destronar a este Padre que ha estado abusando de su poder, culminando con el asesinato de este opresor. Pero tiempo después de haber ejecutado este acto, se ven acechados por el sentimiento de culpa, con lo cual, para evitar la repetición de este suceso en tiempo futuros, crearon una ley que prohíba el incesto y depositaron al difunto padre, el valor de padre simbólico, como aquella garantía de conservación y práctica de esta ley instaurada.

El lado masculino se dictaminará de la siguiente manera, Eric Moreau (2017), expresa que:

El hombre está castrado puesto que hay exclusión de un goce absoluto que está reprimido en el inconsciente de cada hombre. Para todos los hombres

salvo uno, hay un goce prohibido marcado por el límite de la castración. Ese goce castrado se llama goce fálico (p.3).

Aquí el hombre se verá castrado, puesto a que no podrá gozar de un goce absoluto e ilimitado, dentro del orden simbólico, tendrá que hacerle frente a existencia de la falta y como no va a ser poseedor de un goce pleno, sin limitantes de por medio, esto se da en el momento que el sujeto entra en el orden de lo simbólico, donde encontramos al lenguaje y los significados. Con ello se encontrarán tachados, dependientes del goce fálico en el lado masculino, pero que se fundamenta también en la excepción, en esta universalidad de hombres castrados, como se explicó arriba con Freud en Tótem y Tabú, existió uno del cual gozaba plenamente de su poder, que incluso abusaba de este y sometía al resto, con la caída de este hombre que es la excepción a la regla, es que se crea una organización social mediada por la ley.

Por otra parte en la identidad femenina, no existe una universalidad como se pudo observar en el lado masculino, aquí existen particulares, no hay generalidades y por ende no existe una excepción a la regla o función fálica. Moreau (2017) determina que:

Es decir que una mujer no está marcada en todos sus aspectos por la función fálica de la castración. Algo de lo que las hace mujeres está en exceso con respecto a esta ley. En otros términos, una mujer es no toda implicada en la función fálica. Entonces, no hay un concepto universal de “La mujer”, lo que implica que las mujeres no forman una clase, no constituyen un conjunto universal, no se inscriben en lo universal (p.4).

En otras palabras, la perspectiva femenina está un paso más adelante de la lógica fálica y consigo no podrá verse doblegada completamente por la misma. Existiendo una interacción distinta con la ley simbólica. Como consecuencia no existirá un concepto único para “la mujer”, no se pueden categorizar como una clase distinta al resto, ya que no hay un universal, no hay un conjunto que las establezca. Hay un exceso en las mujeres, no hay un límite. Al ser una particularidad se ve imposible el poder encajar un universal en ellas, por ende es necesario reconocer que las mujeres no tienen la misma relación con el goce que llegan a tener los hombres. En ellas no hay un goce absoluto que se les presente como prohibido, que sea

inalcanzable y se aleje cada que estén cerca de conseguirlo. En los hombres hay un goce prohibido, el goce del otro, gracias a que su relación con el mismo se da desde la castración.

Por ende no existe una contraparte entre hombre y mujeres y se hace dificultoso llegar a ser el complemento del otro. Aquí es donde aparece la no relación sexual. En ella se observará cómo la unión de ambos goces no hace uno, entre el goce fálico masculino y el suplementario femenino. El masculino se enfrenta a la castración, a la falta, al no poder tenerlo todo donde y cuando quiera, por otra parte el goce femenino se escabulle de la lógica fálica, al no ser universal, aquí la mujer presentará el deseo de ser amada, sin límites, sin que nada de tenga este sentimiento que sienten ellas.

Esto quiere decir que al existir una no relación sexual, la convivencia que exista entre hombre y mujeres no va a resultar ser perfecta como se pensaría, se encontrarán con varios momentos que carezcan de armonías, habrán diferencias, de pensamientos, criterios, opiniones e incluso creencias, por esta razón no se evidenciará un ajuste en el cual tanto hombre como mujer logren cumplir sin equivocaciones las expectativas que tiene uno y otro en torno a su relación afectiva.

Es dentro de lo imaginario que uno preferirá evitar pensar en las diferencias que existen en relación al amor con el otro, se precisará por pensar al otro como alguien con cualidades agigantadas que es capaz de colmar toda falta, que es capaz de amarme de la misma manera en la que yo lo hago, aquí se observa cómo se idea la relación como un vínculo de igualdad y equidad entre las parejas, en donde cada uno aporta a la relación, a la edificación y el mantenimiento de la misma.

Dentro de lo simbólico se observa cómo el lenguaje ayuda a creación de significantes que permitan la construcción del discurso amoroso, como a partir de la palabra, del romanticismo, uno es capaz de crear un lazo especial con el otro, de esta forma se dan los enamoramientos, en donde el amor se posiciona dentro del goce del discurso amoroso, y como desde ahí va dando un significado a lo que se expresa con las palabras, lo cual hará que la relación afectiva se sostenga con el tiempo.

Dentro de lo real el ser amado, se vuelve deseable en el momento que logra ocupar el lugar de objeto de deseo, se pone en posición del objeto que se encuentra perdido y que con ansias se busca, para colmar la falta que se tiene, convirtiéndose en el objeto a. Este objeto, tiene como característica que será algo imposible de poder alcanzar, siendo esto lo que haga que tenga cualidad de deseable, ya que, al no poseerlo, buscará los medios y las herramientas necesarias para acercarse a él, pero el encuentro con él o la posesión del mismo se torna imposible por mucho que se acerque a su obtención. El deseo aparece con la falta, que es marcada por ese imposible, por aquello que se ve inalcanzable de obtener, causando una tensión constante y persistente en el sujeto.

CAPÍTULO 2

La idealización

Introducción al concepto del amor

El sujeto a lo largo de su vida va cambiando, pero no se aleja de los afectos y su contacto con el amor, puesto que, por ejemplo, en el momento de su nacimiento, es quien necesita de alguien para que cuide de él y vele por él. Ira encontrando el placer que produce algo tan simple como un abrazo, una muestra tan elemental de afecto, pero que llega a llenarlo, a hacerle sentir tan bien cuando se le necesita, con el transcurso de los años ya únicamente no se tratará solo abrazos, se verá involucrado en relaciones sexuales y amorosas más complejas, luego hallará el placer por el trabajo y otras actividades, Hornstein (2023) describe que “No se trata de una transición natural, sino de una transición regada por el lenguaje, la simbolización, la creatividad que los otros nos procuraron hasta que estamos en condiciones de procurárnosla por nosotros mismos” (p. 86).

El amor es un entramado complejo, que ha ido evolucionando a medida que avanzan los tiempos, un término que ha estado en medio de diversos debates. A su vez han existido diversos autores que han ido buscando conceptualizar lo que para ellos puede ser, influenciados por su cultura, épocas y experiencias individuales. El psicoanalista Luis Hornstein (2023) define el amor de la siguiente manera, “Es el investimento de vínculos creador de vínculos. Permite existir y ser, permite no diluirse. Construye un nido, un refugio, aunque contenga diversas angustias. Pone barreras a la soledad devastadora” (p. 85).

Dentro de esos vínculos que se van creando mediante el amor, se buscará el reconocimiento y el afecto de la otra persona, el ser correspondido con aquello que siente el sujeto, el llegar a un estado de plenitud. El amor puede confundirse con la felicidad, debido a la complejidad de lo que se llega a vivir, pero en realidad no se limita únicamente a esa emoción, debido a que engloba muchas otras como lo son la dependencia, el sacrificio, los celos. Como se pudo notar, no únicamente se limita a emociones positivas, sino que también logrará que se experimenten sensaciones negativas. Menciona Hornstein (2023), “Puede empujarnos al abismo o conducirnos

a las más altas cumbre. El amor supone que aceptemos sufrir por y a causa del otro, de su indiferencia, su ingratitud o su crueldad” (p. 85).

El amor puede encaminar a 2 caminos, al sentimiento de carencia o completud, el amor como muestra de la felicidad, el deseo como ser el motor que movilice a realizar distintas acciones para conseguir aquello que se quiere lograr, siendo la fuerza para seguir adelante, para existir. Por otra parte, si se reduce el deseo a la carencia como lo propuso Platón, esto ocasionará que exista un obstáculo al momento de relacionarlo con sentimientos a fines con la felicidad. Hay momentos en que aquel que ama puede llegar a sufrir, que se encuentre en medio de un duelo, cuando pierde aquello que es causa de su regocijo. Aun con esto perturbando al sujeto, él encontrará aun su alegría en sentir el amor, en sentirse amado, aun cuando éste va dejando una herida que le produzca un fuerte dolor.

Podemos decir mediante la obra del Banquete de Platón (2009) que en el amor se trata de amar algo que no se tiene, por ende el amor se toma como una carencia, que no se encuentra ni entre lo bueno ni en lo malo, es algo entre la divinidad y la humanidad. El amor como carencia llega a estar dentro del dolor. El deseo se encuentra en el instante que algo nos falta, por ende si la persona no sabe lidiar con esta carencia, se encontrará con un fuerte dolor. En el enamoramiento nos toparemos con la incertidumbre, con la idea de no saber que quiere la otra persona y si realmente el amor que se le brinda, es el mismo que esa persona nos devuelve.

El amor no es una garantía, no significa que haber encontrado a la otra mitad quiera decir que estará a tu lado toda vida, porque puede que hoy te elija pero mañana ya no, el sujeto ira creando varias expectativas hacia la otra persona, pero que temerá que en cualquier momento estas ideas que creo alrededor de la otra persona se vean resquebrajadas y lo que una vez construyo con este otro, se vean caídos sin previo aviso.

Se tiene la idea equivocada de que hay que aceptar todo lo que la otra persona nos da, sean cosas buenas o malas, creando vínculos patológicos en donde quien ama se va perdiendo en la otra persona, dando más allá de sus capacidades para lograr sostener una relación que lo lleva a la carencia, a tener que entregarse en cuerpo, en

alma para poder, hasta llegar al punto de no tener que dar y aun así buscar la manera de mantener este amor, para no perder a la otra persona.

En el seminario 4, La relación de objeto (2008) describe:

Lo que interviene en la relación de amor, lo que se pide como signo de amor, es siempre algo que sólo vale como signo y como ninguna otra cosa. O, por ir todavía más lejos, no hay mayor don posible, mayor signo de amor, que el don de lo que no se tiene. (p. 142).

Existe un imposible, entre los amantes que se buscan pero no se llegan a encontrar, el ser humano, a diferencia de los animales, no tiene ese instinto que diga cómo y hacia donde llevar sus intereses hacia el otro, es más complejo. Durante mucho tiempo se ha intentado buscar las claves del amor, el poder describir a manera simple y precisa cómo funciona el amor, el comprenderlo para así poder atravesarlo y salir con éxito, sin daños, sin malos ratos.

Uno enamorado irá dando algo al otro, por estructura siempre existirá algo que falte, el sujeto se encontrará en una constante búsqueda, siendo aquello que nos falta, lo que le ofreceremos al otro, al momento de que algo nos falta podemos definirnos como deseantes, puesto de otra forma no tendríamos razones para continuar en nuestra vida, ya que el deseo es un impulso, es una razón que nos hace continuar durante nuestra vida cumpliendo la función de ser la fuerza que nos motive.

Para ser sujetos deseantes primero algo debió estar perdido, aquello que se perdió es algo que nunca existió pero que siempre se ha anhelado poder conseguir, aquello que se nos escapa, que no podemos alcanzar, es imposible poder materializar el acto de poseer aquello que extraviamos. Todo esto será llamado de forma simbólica como la castración.

El sujeto irá buscando un ocultamiento, llenar de alguna forma ese vacío que se vuelve incómodo y hasta ciertos puntos intolerables para la persona, pero quedan en eso en intentos de lograr saciar ese vacío. Uno cuando se enamora ofrece la castración, ubicando al sujeto en posición de objeto de amor del otro, haciendo un acto de renuncia de poder encontrar ese edén, el pensamiento de poder alcanzar el

paraíso, la unión de dos personas que harán de sí mismas una sola entorno a su amor, descubrir que ambas tienen sus diferencias y el mundo idealizado que se había creado, únicamente se mantiene en una utopía.

En base a lo dicho por Lacan podemos concluir que el sujeto, debe aceptar que está incompleto, que ese algo que falta, siempre va a existir, pero no cerrando únicamente en la aceptación de su falta, por otro lado debe así mismo ser consciente que el otro también tiene algo de lo que carece, abandonando la ilusión de un amor insostenible que únicamente busca una completud, pero que está lejos de poder conseguirse, como se mencionaba, darse cuenta de la no relación sexual, del hecho de ser personas distintas que otorgan su incompletud, pero entendiendo que con eso no llegarán a estar completos y a su vez que no son la mitad correspondiente de la otra persona.

Sin rastro de imperfección, la idealización del objeto

Para poder comprender el concepto de idealización es necesario un retorno a Freud (1914) específicamente a su texto “Introducción al narcisismo” en él logra definir a la idealización como “Un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, este es engrandecido y realzado psíquicamente” (p. 91). Aquí el objeto se verá cubierto y por ende será quien porte cualidades que no le pertenecen, se le agregarán, capacidades, habilidades, atributos al punto de tornarlo perfecto, que reforzarán el deseo del sujeto y con ello las intenciones de acercarse, de poder conseguirlo.

Dentro del enamoramiento podemos evidenciar cómo el objeto llega a ser tratado como si del yo del sujeto se tratase, en ocasiones el objeto llega a ser el sustituto del ideal del sujeto, aquel que no fue alcanzado por el yo, es en este punto en el cual el yo se entrega por completo al objeto. Freud (1921) en “Psicología de las masas y análisis del yo” afirma que:

Contemporáneamente a esta «entrega» del yo al objeto, que ya no se distingue más de la entrega sublimada a una idea abstracta, fallan por entero las funciones que recaen sobre el ideal del yo. Calla la crítica, que es ejercida por esta instancia; todo lo que el objeto hace y pide es justo e intachable. La

conciencia moral no se aplica a nada de lo que acontece en favor del objeto; en la ceguera del amor, uno se convierte en criminal sin remordimientos (p. 107).

Aquí el sujeto se entregará completa y ciegamente por el amor tan apasionado que siente por su objeto de amor, aquí el yo se verá debilitado, al punto en que el ideal del yo pierde fuerza, no es capaz de cumplir las funciones del ideal del yo, siendo que el objeto ocupa el lugar de este último. Es en esta situación en donde el sujeto se desprenderá de la capacidad de cuestionar las acciones que estén sujetas a este objeto de amor. Aspectos como la crítica o la autocensura, que se ven relacionados al ideal del yo, se van perdiendo durante el camino, en donde cualquier acto o demanda que realice el objeto serán vistas como intachables, correctas y dignas de reconocimiento, mientras que cualquier rastro de un análisis o crítica hacia el accionar del objeto queda inexistente.

Debido a que se le ha depositado atributos concernientes al yo ideal en el objeto, para de esta manera poder amarlo con tanta intensidad, se le ha brindado algo de su ser en el objeto, y con ello le atribuye un poder sobre el sujeto que le ama, lo que lo pondrá expuesto, ya que ahora ha posicionado al objeto dentro de sus ideales y en el momento que lleguen a tambalearse o caerse pueden causar un malestar dentro del sujeto. Freud (1930) en el malestar de la cultura expresa que:

Nada más natural que obstinarnos en buscar la dicha por el mismo camino siguiendo el cual una vez la hallamos. El lado débil de esta técnica de vida es manifiesto; si no fuera por él, a ningún ser humano se le habría ocurrido cambiar por otro este camino hacia la dicha. Nunca estamos menos protegidos contra las cuitas que cuando amamos; nunca más desdichados y desvalidos que cuando hemos perdido al objeto amado o a su amor. Pero la técnica de vida fundada en el valor de felicidad del amor no se agota con esto: queda aún mucho por decir (p. 82).

Aquí el individuo se verá con la repetición, en donde va recurriendo una vez más por el camino en el cual ya falló con anterioridad, con la finalidad de conseguir esa alegría que en el pasado logró experimentarla, pero al ser un tramo con tantas dificultades habrá un momento en el cual deberá optar por otros medios para acceder

a ella, gracias a que se encontraría constantemente en un estado de debilidad, en donde se lastimaría constantemente sino va por otros rumbos.

Encaminados con el amor, podemos llegar a la conclusión con lo mencionado por Freud que el ser humano no estará más expuesto y propenso a todo tipo de peligros hasta el momento en que se enamora, en el instante que se encuentra amando, debido a que únicamente ya no se ejerce su voluntad sino que se encontrará bajo el deseo y el goce del otro, generando que la persona pueda llegar a experimentar en algún momento la angustia sea porque hay una posibilidad de perder ese objeto amado, o porque puede llegar a perderse dentro de él, posicionándose como un objeto para quien ama.

El amor que se siente hacia otra persona aparece como si de una ilusión se tratase, en donde nos veremos creando una perspectiva falseada, en donde el juicio del sujeto dejará entrar a la idealización para que recubra al objeto, y con ello, ofrecernos como sujetos, con la excusa de que es por amor, desplazando su propio deseo y alojando el del otro como si le perteneciera, deslindándose de sus cualidades como sujeto.

Al hablar de amor no hay que alejarse tanto del deseo, el sujeto que no tenga una certeza de aquello que desea puede confundirse e ir a perseguir lo que cree que desea, esto está ligado a experiencias del pasado que estarán asociadas a satisfacciones infantiles que dejaron huellas psíquicas en la persona que estará en constante búsqueda por complacerlas una y otra vez. Freud (1905) afirma que “El hallazgo de objeto, es propiamente un reencuentro (p. 203)”

Para que el objeto tenga la cualidad de ser deseado, primero tiene que estar perdido con anterioridad, como se evidencia en el momento que el niño pierde a la madre, la cual es comprendida como aquel objeto imaginario inicial. Una vez que lo perdió, el sujeto emprenderá su búsqueda por encontrarlo, el amor y el deseo no se encuentran por separado, por el contrario guardan un fuerte vínculo que los une, esto ocurre gracias a que en gran parte de los acontecimientos el amor aparece como una construcción propiamente del deseo, por lo que si aparece el primero el segundo vendrá por añadidura, aunque lo que el amor tramitará es una dirección a una

unificación, poder sentir esa completud, en hacerse uno con el otro, siendo regulado por el deseo lo que causará también una satisfacción.

El amor empieza por una elección narcisista, Hornstein (2023), expone que “el vínculo narcisista se caracteriza por proyectar excesivamente problemáticas yoicas o buscar un ideal.” (p. 87). El sujeto estará transitando por el mundo, mientras lo aborda podrá construir una imagen que cumpla la finalidad de protegerlo de su propia autonomía y solventarlo de cualquier momento que lo movilice.

Es a partir de aquí en donde existe un reconocimiento por el otro, y por ende buscará las maneras de poder asumir la decepción ante la alteridad, o que pueda expresarla de forma defensiva en el momento que haya indiferencias procedentes de otro y de la realidad que lo abraza, Hornstein (2023), menciona que:

El principio de placer pugna por ignorar la diferencia. El de la realidad logrará mantener la diferencia que hay entre el otro fantaseado, y el otro real, en donde hay una investidura entre los objetos pensados como fantaseados y como es el objeto real.” (p. 87).

Comprendiendo lo que Lacan menciona acerca del amor como dar aquello que no tenemos, podemos darnos cuenta en base a esa enseñanza que en el momento de enamorarse existe una carga libidinal bastante fuerte, la cual es depositada hacia un objeto, en donde el sujeto mediante su mirada ilusionada puede observarlo como aquello que logre completarlo, mediante lo fantaseado que posee el objeto, para dar pie a la idea de que con el encontraremos aquel sentido en nuestra vida, en donde no necesitemos de nada más para poder ser felices.

Freud (1905), nos dará su visión de que esta idea de completud es algo falso, porque se cree que nuestra falta puede ser colmada por otro, siendo esta la razón por la que se le desea tanto, pero se torna más complejo en el momento en donde este sujeto no solo busca desear el objeto sino que también busca la reciprocidad de que él mismo le responda, que tenga los mismos sentimientos hacia él, quiere ser amado por este objeto, de la misma manera en que él lo realiza.

De la misma manera que el objeto puede llenar su falta, él busca así mismo ser quien sacie la falta del otro, ser ese que también pueda completarlo, poniéndose

en el mismo plano de objeto de deseo para la otra persona, en primera instancia si el objeto logra ponerse en posición de aquello que le llene, el sujeto hará lo mismo, se pondrá en la misma postura con tal de satisfacerlo, dentro de lo imaginario buscarán ser uno solo, completándose de una u otra forma.

No hay una relación directa con el objeto, gracias a que aparece el deseo de otro para poder hacer una intercesión, que brinda la oportunidad para que se genere la fantasía inconsciente, lo que Lacan llama el fantasma, que es aquel que vela lo real que, para el sujeto, se torna insoportable. Si no tuviera al fantasma como herramienta que sirva como filtro para poder mirar a la realidad sin andar de alguna forma desarmado, el sujeto quedaría expuesto a lo real a la angustia. Así mismo aparece como respuesta al famoso enigma del deseo del otro, de la pregunta ¿Qué desea el otro de mí? O ¿Qué soy para el deseo del otro?, En el seminario XI, Lacan (1976), expone que se logra armar lo parcial del objeto de deseo, el otro ejemplifica algo del objeto a que es la causa principal del deseo para que dé lugar a la fantasía inconsciente.

El deseo siempre implica de otro, en donde se debe tener un deseante y un deseable. Al momento de nacer se ocupa la posición de la causa del deseo materno pero, no es hasta que se da el complejo de Edipo en donde el sujeto se encuentra con la castración, creando un lugar para el pasaje de objeto del deseo materno a convertirse en un sujeto que pueda desear por cuenta propia.

Paulucci (2023) describe que “la castración implica que el goce sea rechazado, para que algo, plus de gozar se recupere en la escala invertida de la ley del deseo.” (p. 127). Actualmente existe la situación en que la gente busca pasar menos por el otro, prefiere evitar pasar por ese encuentro, creando formas para las cuales logren acceder más rápido a colmar su goce, sea por medio del sexting o por el uso de pornografía, para tener un goce autoerótico, desviándose y no siendo un sujeto deseante. Paulucci (2023), expresa que “Vivimos en un mundo omnivoyeur y exhibicionista donde se pierde el espacio de la intimidad ya que lo privado se hace público”. (p. 127).

Entonces ¿Qué pasa con el amor? Paulucci (2023), responde a esa interrogante diciendo que el amor es “lo que permite articular el goce pulsional con

el deseo del otro, lo que permite al goce condescender al deseo.” (p. 127). Observamos como existe el goce pulsional, siendo algo de carácter impulsivo y emocional por parte del sujeto, por aquello que busca poseer, por otra parte, vemos como el deseo del otro en cambio considera y respeta el deseo de la otra persona y las necesidades que pueda llegar a tener a quien ama.

El amor entra como aquel que logra mediar estas dos posturas, creando una armonización, en donde tanto los impulsos como deseos propios logren ir a la par, es en este equilibrio donde podemos reconocer y aceptar lo que el otro desea, posibilitando un amor que no se vea impulsado netamente del narcisismo y que sea capaz de ir dando cabida a un amor que se encuentra atravesado por la castración.

El objeto está perdido y el sujeto al ir en su búsqueda irá construyendo su realidad. Todo intento de encontrar el objeto es propiciar un reencuentro, que siempre termina como fallido, en donde la satisfacción que creíamos tener en su momento al encontrarse con este objeto es menor a la que se pensaba en primera instancia, entrando en escena el factor pulsionante.

En el momento en que el hombre da lo que no se tiene, empieza también a reconocer su falta, depositándola en el otro, lo que produce una feminización en el hombre al momento que reconoce que es castrado, que se encuentra en posición de falta y por ende es un sujeto deseante, el hombre que generalmente cuando ama rechaza tener que estar posicionado ahí, ya que puede llegar a sentir dependencia hacia la otra persona. Cuando el hombre ama es capaz de poner pausa a su posición viril. Por otro lado, lo femenino va hacia un goce suplementario, no se limita en el falo o el goce del órgano, sino que busca ir más allá del mismo.

El amor que se encuentra castrado, pone en acción la falta del sujeto y de su ser amado, en favor de conseguir soportar las diferencias que puedan existir entre ambos, que no son iguales por mucho que compartan cierta afinidad, y así mismo ser quienes puedan mantener la relación a pesar de los diferentes malentendidos que puedan existir entre uno y otro.

Es crear un ambiente en donde se pueda dar lugar al encuentro con el otro, que no se centra en el verse o, el conocerse, es reconocer las falencias del otro y

saber hacer con lo más ajeno de uno, como poder actuar para que el amor no se vea desvalido en el momento que existan esas discrepancias de opiniones que puedan propiciar discusiones entre ambos, yendo un paso adelante y no quedarse en lo biológico.

El amor es capaz de tomar un papel de suplencia en el momento que se dé la no relación sexual, alejándose poco a poco de las idealizaciones que una vez se tuvo en relación al objeto de amor en donde se lo cubrió de cualidades únicas e irrepetibles, siendo el sujeto quien le otorga poder sobre él, llegando a perdernos dentro de él. De esta manera, mediante la suplencia de amor poder articular el deseo y el goce.

En el momento que se da el enamoramiento, no se está libre de caer dentro del campo ilusorio y de idealizar al objeto de amor, esto está relacionado con lo imaginario, y con la forma propia que el sujeto tiene para dar lugar a su deseo, siendo que este nunca se va a satisfacer al completo, porque se irá desplazando hacia otros objetos que nos hagan desear, dentro del contexto del amor se ve una dinámica entre aquello que falta y lo que se irá buscando, la carencia será lo que haga que entre el deseo para lograr encontrar algo que llene este vacío que va experimentando.

Leticia Glocer (2023) realiza una distinción:

Cuando las relaciones amorosas se sostienen en el yo ideal predomina la idealización y el enamoramiento, y esto implica un desconocimiento de la alteridad del objeto de amor en su condición de sujeto. En cambio, si se apoyan en el ideal del yo, como instancia también atravesada por procesos de simbolización, hay un reconocimiento del otro. Esto, como ha sido señalado, es una referencia a otro radicalmente distinto del yo. (p. 80).

Si la relación se va a sostener dentro del yo ideal, como se logró evidenciar anteriormente, se encontrará con la aparición de la idealización y un enamoramiento profundo, en donde se prestará atención a la imagen idealizada que creó del otro, por lo que no será capaz de asimilar que el otro por igual se encuentra castrado, que tiene faltas, que comete errores, que también se equivoca y que no es tan perfecto como él creía que es, ignorando la complejidad que existe en el otro.

Pero si por el contrario, se ve mayormente alineada la relación en el ideal del yo, aquí sí se alcanzará el reconocimiento del otro, como alguien distinto al yo, y no como uno mismo. El otro que cuenta con su propia forma de ver el mundo, con su personalidad y manera de actuar, con emociones, con su propia subjetividad y la capacidad de razonar. Esta relación se torna equilibrada porque al darse cuenta de la existencia del otro y sus necesidades se logra ver la valía que tiene la otra persona que no se cierne en la idea de que se tiene en principio acerca de cómo es, evitando caer en ideas idealizadas que se ven proyectadas.

Al reconocer al otro en medio de su diferencia con el sujeto, es donde se podrá ir más allá de la repetición en ocasiones ciega que se tiene al momento de crear una relación amorosa, pero es en el yo ideal, donde la repetición será constante, debido a que no se ven las distinciones, no se precisa la simbolización y al final se es incapaz de reconocer la alteridad.

Los prototipos idealizados que se tienen se verán en el presente, Glocer (2023), menciona que:

Hay un pasaje inevitable por los ideales amorosos en sus dos vertientes: por un lado, la tendencia al uno con su componente de idealización y totalización, que alcanza su máximo en el enamoramiento y en la pasión; por el otro un contacto con la incompletud, la finitud, la diferencia. (p. 81).

El objeto de amor es visto con idealización, esta visión es la que irá marcando los pasos, estando envuelto por la ilusión y la pasión, se lo considerará como perfecto a causa de las cualidades magnificadoras que se le decida depositar en él, será apreciado como el componente totalizador, aquello que le dará razón al existir, que despejará toda duda, un punto de vista marcado por la necesidad de volverse uno solo con la pareja. Por otra parte, se considera al objeto como una heterogeneidad, algo separado del sujeto, que cuenta con características que lo definan y lo distingan de su pareja, logrando aceptar la individualidad del objeto de amor.

Glocer (2023) busca diferenciar los términos amor y pasión expresando lo siguiente “la pasión tiene una faceta que promueve la posesión absoluta del otro y el desconocimiento de su alteridad. En el amor, aun con un componente pasional, hay

un reconocimiento del otro”. (p. 81). La pasión puede ser tan intensa que llega a nublar la vista, el pensamiento, en donde se crea la necesidad de apoderarse del sujeto, ser su único dueño, su único poseedor, inhabilitándolo de la posibilidad de desear a la otra persona, aquí el sujeto para conseguir retenerlo actuará por todos los medios para colmar su deseo para que se quede con él, dándole todo lo que pida.

El amor cuenta con pizcas de la pasión, pero logra la aceptación, no busca saciar, colmar en exceso todas las faltas del otro, en cambio es capaz de darle la posibilidad de que pueda desear, comprendiendo y respetando la autonomía que tiene la pareja, valorando la identidad que trae consigo, esto debido a que hay consciencia de la realidad, que no se limita en reconocer la alteridad, siendo capaz de darle al otro la condición de sujeto, y no amordazarlo cumpliendo en todo para no perderlo.

El adolescente no está exento de vivir lo anteriormente mencionado, debido a que se encuentra dentro de un pasaje tumultuoso en donde se encuentra encaminado a pasar de un extremo a otro, configurándose como sujeto, alejándose de ese lugar como objeto infantil, en donde logra saturar la falta del otro, de su madre, es en esta renuncia de un goce, en el que podrá acceder a otro, siendo el amor y el deseo quienes logren orientar su búsqueda al encuentro de otro, de un cuerpo, del partenaire. En este necesario recorrido, el adolescente se topará con la realidad de su existencia, para ser capaz de tener una vida con la necesaria ilusión amorosa.

Dentro de su aventura intentando comprender el amor, se va a ir topando con diversas relaciones, unas más firmes y trascendentales en su historia a diferencia de otras a las cuales no dejaron huella, que son fugaces. En la idealización se observa cómo se fuerza la relación sexual en donde el discurso del sujeto se fijará en la idea de que es un todo para el otro y que el otro es todo para él, no existe una separación, no hay condiciones, es un amor incondicional.

En la adolescencia, hay elecciones de objeto que pasan de manera esporádica, pero todas las comparten independientemente de su duración, en que son la plataforma del pacer y también del goce de la castración que se ve tan marcado en la dinámica amorosa. En donde se persigue la satisfacción, sintomática, las marcas y los afectos que hay en la deserción de lo que no hay en el sujeto.

María Sota Fuentes (2022) en el texto de la adolescencia en los tiempos que corren, describe que “Para Lacan, lo que separa al niño del adulto no es ni la edad ni la pubertad, sino la posición ética de responsabilizarse por su goce.” (p. 162). Ni la edad cronológica ni el proceso por el que es atravesado llamado pubertad son realmente lo que hace un punto de inflexión entre el niño y el adulto. Es su relación con el goce y su capacidad para asumir la responsabilidad del mismo lo que hace que se observe como niño o como un adulto. Entorno a la adolescencia se verá cómo el sujeto comienza a hacerse cargo de su propio placer, aprendiendo cómo manejarlo, tomando responsabilidad en los actos que comete, en las decisiones que va tomando, y el comportamiento que refleja en la obtención del placer.

El adulto ya es capaz de reconocer cuál es su deseo y la causa detrás del mismo, logra evidenciar que es lo que lo anima y lo motiva a seguir adelante sin vacilación, Sota (2022) describe que el adulto es “aquel que supo extraer del agujero de la estructura el sostén del desear y la certeza de su acto” (p. 162). Logró bucear y encontrarse con aquella certeza de lo que moviliza su deseo, dándole una estabilidad y seguridad al momento de la toma de decisiones que realice.

Hasta poder llegar a este punto debe darse algunos tropiezos, debe aprender en el transcurso de la adolescencia, como será su relación con el objeto, puede verse con la idealización, al ser joven e inexperto se verá confundido, se sentirá en una dependencia del objeto en tanto cuantos afectos se inviertan y que tanto se lo enviste al objeto para enaltecer sus cualidades, el adolescente al estar en medio de una búsqueda, apenas estará comenzando a encontrar herramientas para poder lidiar con las limitaciones que le presente el amor, con el rechazo, con la desilusión, con la separación una vez el deseo que existía entre ambas partes se encuentre acabado, son en estas primeras relaciones que tendrá en esta etapa, las que irán estableciendo como podrá lidiar y hacerle frente a futuras experiencias, contestándose dudas acerca del amor.

Malestar cultural

En la actualidad las personas sufren por amor, es lo que les hace ruido y los moviliza, muchos se ven fijados en el paradigma de querer estar con alguien, pero que por alguna razón no tienen con quien empezar una relación, el hecho de querer

ser elegidos, concretar y formalizar la unión mediante el noviazgo o el matrimonio se ve obstaculizado.

Las dudas van girando en torno al amor, Luciano Lutereau (2021), en *Narcicismo: Freud en el siglo XXI* hace la siguiente diferenciación: “La pregunta por el amor, que es muy distinta a la pregunta por el deseo, porque esta última no está relacionada con la presencia del otro. Si algo caracteriza al deseo es su efecto de división”. (p. 17). La pregunta por el amor se observa compleja debido a que tiene presente la presencia del otro y la clase de conexión que se tiene con el mismo, hay una retribución emocional, en donde hay reciprocidad dentro de esta conexión íntima con el otro, en cambio el deseo hace referencia a la búsqueda, la cual no está estrictamente relacionada con otro, debido a que este impulso, este anhelo, produce conflicto, quien desea en ocasiones no logra reconocer lo que desea.

Lutereau (2021) hace hincapié en que “El análisis del deseo es un análisis –no de que es lo que cada uno desea –sino de las condiciones del deseo que, por lo general, están articuladas en fantasías.” (p. 17). Se pensaría que al analizar el deseo de cada persona se enfocaría únicamente en lo que necesita, en lo que anhela, pero centrarse en ese punto es limitarse, por ende para comprender de mejor manera el deseo es imprescindible tomar en consideración el contexto y las condiciones por las cuales este deseo se presenta. Este deseo puede venir anudado a un conjunto de fantasías, dichas fantasías influyen en la formación del deseo ya que por medio de ellas es que se llega a determinar cuáles son las condiciones detrás del deseo. La pérdida es lo que brinda la cualidad de deseantes, una vez que el sujeto experimenta una pérdida, es el momento en que se constituye su deseo, una decepción por ejemplo puede movilizar el deseo.

A pesar de la actualidad que se vive que gira en torno al sentir del amor, en un presente más permisivo al momento de contar estos temas, donde se encuentran las libertades para poder expresar las ideas acerca del amor, aun con todo esto no se puede negar que la sociedad como se la conoce presenta sus propias normas, valores y lenguajes que sirven de utilidad para hacerle frente al devenir de la vida. La sociedad se encuentra en constante conflicto, aquí es donde aparece el malestar de la cultura como lo llamó Freud, algo que ha estado inherente en todas las épocas, se

encuentra en constante cambio dependiendo del contexto social que se presente, pero es una idea presente a lo largo de la historia y que estará vigente en el transcurso del tiempo.

Hornstein (2023) expresa que: “Analizar a un sujeto es desentrañar el yo y sus fijaciones, dilucidar qué relación hay entre el ello y el inconsciente reprimido, cómo es la constelación estructural del superyó y cómo interactúa el psiquismo con la realidad.” (p. 90). Comprender al sujeto es una tarea compleja, es indagar en sus estancamientos, en las fijaciones que tiene respecto a conflictos anteriores que no se encuentran resueltos, cuáles son sus demandas, de la misma manera se observa cuál es su relación con el superyó y las normas que tenga interiorizadas y sus conceptos morales, es explorar como el sujeto percibe y relaciona su entorno para así moldear su realidad.

La realidad primaria es libidinal, en donde el niño realiza una investidura, de la misma manera que los otros le dan investidura a él, tomando de los padres las primeras nociones de la realidad que va formando al individuo. En el instante que existan problemáticas sin resolver es porque hay fijaciones, los duelos que se le presentan no estarán elaborados y por ende caerá en la repetición de forma compulsiva.

La alteridad es la capacidad que tiene el sujeto para poder crear vínculos que no se encuentren tan alineados unos de otros, reconociendo la existencia de otro y no fundando estos lazos por medio del narcisismo, el objeto puede estar fantaseado como puede ser objeto de lo real, dicho objeto puede ser reconocido como una entidad que no se encuentra separada del otro y que va supliendo las fallas estructurales presentes en este objeto idealizado, ignorando la alteridad que pueda llegar a tener.

Las instituciones en su momento eran las que predominaban, pero ahora han ido perdiendo poder a medida que pasa el tiempo, dejando al sujeto sin puntos de referencia claros, por lo que surgirá un abandono de sí mismo por parte del sujeto, sintiendo un hundimiento interior, algo que se vuelve notorio dentro de nuestra sociedad. Hornstein (2023) propone que “La vida está caracterizada por la inestabilidad, el cambio perpetuo, lo efímero. Las pesadas imposiciones colectivas

han cedido a la volatilidad de las relaciones y los afectos.” (p. 92). Hay mayor inestabilidad en la vida, gracias a una sociedad que se ha volteado a ver lo efímero, lo transitorio, lo que genera que las relaciones se vuelvan más frágiles, debido al constante cambio que hay en los sentimientos, las normas ya no se posicionan de manera rígida, por lo que da la posibilidad al cambio, a probar algo distinto, a saltarse lo establecido.

Hornstein (2023) explica que “Mediante la publicidad, el consumo invita a vivir el presente. Predomina una ética de satisfacción inmediata, una cultura hedonista centrada en los goces del cuerpo, de la moda, de las vacaciones de las novedades comerciales.” (p. 92). Esto ha moldeado a personas que ven las cosas como desechables, prefieren ir evitando el estrés que supone planearse un proyecto de vida, una relación de pareja, la idea del compromiso, a causa del miedo a vivir nuevamente el fracaso y sentir de vuelta todos los sentimientos negativos que esto representa, por ende prefieren evitar pasar por el proceso, en el momento que observan que algo no va a salir como esperaban tienden a huir de ahí, para no encontrarse con el dolor, para no tener que lidiar con lo complejo de la pena, porque el dolor viene de una pérdida, y hay que saber hacer con ella.

La soledad se ha vuelto un refugio para aquellas personas que no quieren tener que pasar por el otro, el tener que conocerlo, darle tiempo, esforzarse e invertir para poder mantener una relación, estas ideas que se vuelven poco interesantes para ellos. Prefieren vivir en soledad antes que esforzarse para construir relaciones afectivas ya que no existe una garantía o una seguridad de que dicha unión pueda terminar como esperaban, alejándose otra vez de vivir la experiencia de una relación para evitar caer en el fracaso, siendo más sencillo cambiar de pareja antes que trabajar por sostener este vínculo, en el momento que falla, prefiere cambiar de relación.

El sujeto vive en incertidumbre, al no tener un marco claro para poder construir su futuro, no tiene una guía clara precisa para poder lidiar con la vida, con mucha más razón en un adolescente que apenas va buscando lo que realmente desea en la vida y se encuentra formando su identidad por medio a lo que la sociedad le va ofreciendo, siendo él quien decide qué va recogiendo de la actualidad, de la época

que le acontece vivir. Teniendo en consideración que además de su identidad su fantasma se encuentra vacilante o resquebrajado, a causa de una restructuración propia de la pubertad.

Se le exige tener un éxito, sea en lo físico, social, sexual, profesional, artístico, pero en algún medio tiene que sobresalir o sentirá que no ha conseguido ser alguien en la vida. Una sociedad obsesionada con el éxito, con la excelencia, hace que el joven tienda a tener un temor a cometer errores, lo que ocasiona que tenga sufrimientos diversos. Por ende se ven yendo por caminos más sencillos, parejas a corto plazo, como son los vaciles, amigos con derecho, mientras que por otra parte en lo social se ven inmersos en el mundo de las drogas, anabólicos o bebidas energizantes, todo con tal de conseguir cumplir sus logros lo más rápido que sea posible, porque sienten que no hay tiempo para el fallo, no hay un espacio para mirar en retrospectiva y aprender de sus errores.

La sociedad va poco a poco perdiendo su brújula ética, lo que ha generado que haya ilusiones efímeras y engañosas que han terminado en desencantos, lo que genera duelos masivos y un conjunto de traumas. La sociedad ha golpeado sin aviso a los jóvenes, por lo que se plantean en zozobra, con dificultades para poder esclarecer un proyecto de vida firme y una identidad que no se encuentre fragilizada permitiéndoles el encuentro con el otro. En la actualidad lo que se vive es que evitan que llegue lo de afuera para no tener que pasar por el otro, sin embargo, evitar las cosas que vienen del mundo exterior no es una solución.

Freud (1930), en el malestar en la cultura, plantea una explicación sobre cómo la sociedad puede estar sumergida en el displacer, en el sentimiento de insatisfacción, aun cuando existen formas creadas por la sociedad para conseguir un sentimiento de felicidad, sean los videojuegos, el cine, redes sociales, viajes, estudios, pero aun con todas estas posibilidades que presenta el mundo, el sujeto se sigue sintiendo inconforme, no le basta, no le termina de convencer, a pesar de que estas actividades lo alejen del displacer y con ello lo acerque a la sociedad, no le colma por completo.

Existen varias formas expuestas por Freud para alcanzar esta felicidad, sea por medio de la fe, la religión, el amor, sustancias desinhibidoras, el rechazo al

abandono, el conocimiento, de esta forma la felicidad se ve como una forma de alcanzar el placer y con esto satisfacer el deseo, pero hay que tener en cuenta que no se puede satisfacer el deseo completamente ya que incluso con todos los medios posibles, al final de cuentas todos los placeres no duran para siempre y como consecuencia la felicidad no es eterna. Esto llevará al sujeto a irritarse, a sentirse sensible, lo que hará que aparezca la neurosis.

La neurosis traerá consigo un sentimiento de culpa que se ira impregnando dentro del sujeto, en donde existe una problemática entre la relación del superyó y el yo, aquí se evidenciará como el superyó comenzara por castigar al yo, usara la culpa como herramienta para causar en el sujeto un arrepentimiento por los actos cometidos, logrando que la persona se sienta en angustia y opte por rechazar los placeres que en su momento eran satisfechos, esto como castigo, por no sentirse merecedor.

Dentro de la búsqueda de la felicidad no se encontrarán únicamente los placeres y deseos, ya que por otra parte el displacer podrá tomar lugar en escena, lo que llevará a sentir el malestar, por ende hay que tratar de mantener el deseo, al mismo tiempo que somos conscientes de que dentro del proceso hay insatisfacción y un superyó que puede castigarnos, pero que esto podrá dar lugar a un nuevo deseo, el interés por algo que nos haga sentir otra vez con motivación.

CAPÍTULO 3

El descenso de la idealización e introducción a la desilusión

La caída de los ideales

Dentro de la vida psíquica del sujeto se verá movilizado por una fuerza llamada pulsión, lo que lo mantendrá en un conflicto constante en torno a sus deseos, su yo, los valores que practica y su forma de ver la realidad. Freud (1915) en la pulsión y el destino de las pulsiones define que la pulsión es “un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma” (p. 108). Estas son fuerzas motivacionales que actúan dentro de cada persona para que realicen distintas actividades y comportamientos. Existen dos tipos de pulsiones.

La primera es la pulsión de Eros o de vida, la cual tiene como característica principal el buscar el placer y la supervivencia, manifestándose por medio del deseo sexual, la búsqueda afectiva, las formas de expresión o creatividad y a la vez en la conexión social. Por otra parte, la pulsión de muerte o tánatos, que es opuesta a la pulsión de vida, tendrá como distintivo el tener una preferencia agresiva, autodestructiva.

La pulsión le pide al cuerpo que se ponga en marcha, debido a que este cuerpo se ve relacionado con el psiquismo, Hornstein (2023) menciona que “La representación de la pulsión no es su esencia (la pulsión no tiene esencia) sino la expresión de un vínculo, de una fijación, de un encuentro entre elementos exteriores entre sí” (p. 95). Las pulsiones no pueden tener una forma física, pero eso no le impide hacerse presente dentro de la mente y el cuerpo del individuo, dichas pulsiones no son ajenas a experiencias del pasado, puesto que son influenciadas por ellas, por el entorno social que comparte y su desarrollo cultural.

Dentro de la dinámica objetal podemos evidenciar cómo se propicia el reencuentro con el mismo, con un objeto que presenta marcas del anterior que se perdió en un principio haciendo que ciertos objetos sean mucho más deseables que otros, que sean más atractivos que el resto, pero al momento de encontrarse con el

objeto, se pensaría que uno se encuentra con el otro, pero en realidad, se encuentra con sí mismo a partir del otro, puesto que ha depositado algo de sí mismo, dentro de la otra persona, que cumple con nuestra elección de objeto de amor.

En principio de toda relación afectiva aparece la pulsión de vida, en donde el sujeto al encontrarse con el objeto, se va ilusionado y emocionado por al fin tener aquello que anheló. Pero desde la idealización se observa que hay una vinculación donde existe un apego y una libido excesiva hacia el objeto, se lo ama, se quiere estar lo más cerca posible con él, estar presente en su vida gran parte del tiempo, por lo que no hay una instancia para que se presente la pulsión de muerte, al estar tan idealizado, no existirá crítica, hostilidad, límite o distancia, no habrá una distancia entre el objeto y el sujeto.

María del Mar Martín en su artículo *¿Qué amaste? La idealización* (2015), propone lo siguiente:

Si miramos con más detenimiento la situación, y sabiendo que la acción de las pulsiones de muerte puede ser muda, podríamos sospechar que, en realidad, la pulsión de muerte está, puesto que aniquila al objeto. No lo veo, lo niego, por tanto lo destruyo: «En la ceguera del amor, uno se convierte en criminal sin remordimientos». Estaríamos, entonces, ante un caso de mezcla pulsional. (p. 4).

Dentro del silencio de un sujeto completamente enmudecido se aparecerá la pulsión de muerte que empieza a solapar y ser cómplice, por medio de la negación o el rechazo, el objeto se encuentra tan idealizado que no verá por sus defectos, no verá a sus actos negativos, no reconocerá que el otro puede estarlo lastimando, es por medio de esta venda emocional en donde gracias al amor, prefiere negar la realidad de los acontecimientos, poniendo en segundo plano la amenaza existente que es ese otro para su estructura psíquica, la negación busca rechazar aquello que no se quiere ver, sin importar que pueda ir acabando poco a poco con la relación.

Entonces se puede comprender cómo hay presencia de ambas pulsiones tanto de vida como de muerte, la de muerte buscará eliminar o aniquilar al objeto de forma encubierta, por otra parte, la pulsión de vida hará lo necesario para poder continuar

manifestando el amor que se siente hacia el objeto sin ninguna restricción. El objeto al ocupar el ideal del yo, forma parte ahora del sujeto, alejándose de las representaciones exteriores que vienen desde lo real, al ser una relación con su propia persona, existirá la posibilidad de expresiones puras de la pulsión.

Poco a poco va cobrando terreno la realidad dentro de la vida del sujeto, de forma paulatina se va dando cuenta que la imagen idealizada que tiene con el objeto en particular no tiene relación alguna con el objeto real. Es un proceso lento el de despojar de la idealización al objeto, pero también puede darse en cualquier instante de forma precipitada y sin previo aviso. El objeto que se encontraba fuera de su campo de visión, pero que al lograr entrar en él es cuando nota los cambios presentes en quien se ama.

Puede ser un acto, una frase, una malinterpretación que pueda generar una discusión, cualquiera que sea el motivo que haga tambalear el ideal que se tenía de la otra persona, incluso en cosas tan pequeñas que para algunos pueda sonar insignificantes, son las que así mismo movilizan al sujeto, al percatarse que la otra persona no es igual a como se preveía en un principio.

Al momento de descubrir que en la idealización el objeto no es tan imponente como se esperaba, de la misma manera se llega a desprender del objeto grandes cargas libidinales, quien se creía conocer, quien era todo para el sujeto, ahora es irreconocible y se convierte en un desconocido puesto que lo real no encaja ni toma lugar dentro de lo que tiene como ideal, al no tener las cualidades agigantadas que tenía previstas el objeto de amor, propiciará que ya no sea aquello que amó con tanta fuerza, ya no es más aquella persona tan perfecta. Esto no dejará indiferente al sujeto puesto que sentirá una hostilidad hacia el objeto en el momento en que va perdiendo su encanto.

Martín (2015) describe que “el aparato anímico está regido por el principio de placer y que, desde el punto de vista económico, su interés es el de mantener al psiquismo en un estado de mínima excitación posible” (p. 5). Es evidente que hay una tendencia hacia la búsqueda de placer y de cierto modo escapar del dolor, un placer que venga de forma inmediata y que logre separarse del dolor, teniendo que haber una mínima excitación posible.

Esto abre paso a la ambivalencia de los objetos, en donde se pone en frente dos caminos de liberación de energías afectivas, en el momento que la idealización cae, caminar por la vía del amor se ve imposibilitada, obstruida, por lo que solo queda ir por el odio, un odio que se encarna dentro del objeto, que aparece en medio de la dificultad, el sujeto da lugar al odio por distintas razones, sea porque lo engañaron, porque le mintieron, porque le faltaron el respeto, porque la otra persona cometió una falta.

Freud explica en detalle la hostilidad del objeto a través del estudio de la manía. Freud (1921) expone que:

Sobre la base de nuestro análisis del yo es indudable que, en el maníaco, yo e ideal del yo se han confundido, de suerte que la persona, en un talante triunfal y de autoarrobamiento que ninguna autocrítica perturba, puede regocijarse por la ausencia de inhibiciones, miramientos y autorreproches. (p. 125).

Por un lado, la manía pone en juego de la misma manera que la idealización, cualidades agigantadas y positivas sobre una persona, siendo en la manía dirigidas hacia el yo, en donde es sentido como poderoso, con un ego por las nubes, con la autoestima desbordada, afectando la imagen propia del sujeto en donde propiciará una complejidad para poder percibir la realidad objetivamente. Pero por otro lado en la idealización se lo deposita a un objeto externo, siendo que el otro, el objeto de amor es aquello perfecto, que no tiene rastro de imperfecciones, que tiene cualidades sobrehumanas que lo diferencia del resto y buscará la mantención del objeto, el sujeto hará esfuerzos por mantener a este otro externo, así mismo como con la manía, afectará su percepción de la realidad, debido a que no se logran ver las inseguridades o defectos de la otra persona, compartiendo de este modo un proceso similar.

Existe una división que toma lugar entre el ideal del yo y el objeto, propiciando un juicio con su respectiva condena hacia el objeto, con tanta firmeza, con tanta inflexibilidad y siendo severo con el otro, esto solo podría venir por parte del superyó, el cual se encarga de recriminar las faltas cometidas. La pérdida del objeto llega a ser tal, que la melancolía puede aparecer, ocasionado por la pérdida del objeto, Martín (2015) describe “En el caso de la melancolía el superyó le da al yo el trato que le corresponde al objeto. En el caso de la desidealización, el superyó le da

al objeto real el trato que le correspondería al yo.” (p. 6). El superyó formulará cargos a causa de que el objeto no ha sido capaz de tener aquellos atributos que una vez anheló y depositó el sujeto para sí mismo, llevándolo a la tristeza de que lo que vivió no es una realidad, sino que lo que reflejó en el otro, está únicamente en él.

El sujeto se encuentra desvalido, esperó tanto por parte de la relación, lo deseó con tantas ansias, que, aunque lo hiciera con todas sus fuerzas, esto al final no garantizó que no se encontrara con la desilusión, la relación con el otro es compleja, que dirección tomará la relación, cómo actuará la otra persona, que quiere escuchar de mi parte, que siente, cómo darle aquello que espera recibir. Son tantas las expectativas depositadas en el otro, que en realidad no pueden ser satisfechas en totalidad. Existe una diferencia, así como el sujeto no sabe cómo corresponder siempre al otro, el otro de la misma manera no sabe cómo cumplir con todo lo que las demandas.

Es dependiendo de las relaciones que se van forjando con el otro, en todas ellas se tiene la confianza de que la otra persona tiene algo para darnos, en la niñez el niño cree que los padres pueden solucionarlo todo, el enfermo espera que el doctor le cure la enfermedad, el paciente espera que al analista logre solventar su malestar, debido a que lo posiciona como sujeto supuesto a saber, en el amor no es diferente, el enamorado busca ser correspondido, busca ser amado de la misma manera en la que él se ha ido entregando al otro, con todo el esfuerzo y las energías direccionadas a mantener la ilusión, porque cumple el rol de la persona perfecta de ser aquel amor tan incondicional que no conoce de miramientos o del dolor que el sujeto ya ha tenido suficiente, encontrando en el amor un escape del mismo.

Martín (2015) expone:

El problema está en la primera parte de los enunciados, ya que, una vez que estos son negados por la realidad, cae también su segunda parte: si no es todopoderoso no puede protegerme, si no lo sabe todo no puede enseñarme, etc. En realidad es más grave, ya que no es necesario que estén en juego expectativas de totalidad en la conciencia, el resultado es: si no es lo que yo he imaginado no me vale nada. (p. 8).

Existe decepción, una tristeza va envolviendo al sujeto, que esperaba que todo se diera como él lo había planeado en principio, en donde la decepción se verterá encima del vínculo que una vez parecía tan imprescindible, junto con la hostilidad, abre paso a que se rompa, se quiebre, que ya no sea lo mismo, lo que una vez se veía tan perfecto, ahora solo queda en un recuerdo, de un pasado que ahora se anhela, porque ahí se encuentra lo que una vez se deseó, en el presente se ven otros efectos, aparece la melancolía en la que se sumerge a causa de esta ruptura.

Una vez la libido es retirada del objeto, aparecerá un retorno al yo, el yo va a participar como eje central en medida por la desvalorización que se está haciendo del objeto, siendo el yo quien ocupe este rol principal, engrandecido en este punto, afianzándose la posición narcisista en donde no hay objeto, el objeto ahora pasa a ser puesto bajo la lupa y comienza a ser juzgado, tu hiciste, tu cometiste, tu fallaste, tú lo dañaste, la crítica se dirigirá hacia él mismo gracias a la decepción que ahora se tiene de él.

Martin (2015), habla acerca de cómo “Sumándose a la decepción y al replegamiento narcisista aparece lo que podemos denominar el efecto retroactivo: no es que el objeto no tiene valor ahora (y se anticipa que no lo va a tener más), sino que no lo ha tenido nunca.” (p. 9). El objeto ha perdido todo el brillo que tuvo una vez, con la melancolía encima, actuará en torno al desprestigio y humillación hacia el objeto, ahora no le necesita, no le sirve, no le funciona, pero eso no quiere decir que, en su principio, no fuera su mayor anhelo y aquello que tanto deseaba, que cumplía con el romanticismo ciego que tuvo alguna vez.

Pero es en este punto en donde al desvalorizar al objeto, cae en no apreciar lo vivido en el pasado, sino que busca enterrarlo, no le interesa saber más de aquello que vivió alguna vez, no hay gratitud por el tiempo compartido, por las experiencias vividas, por el objeto que alguna vez fue razón de muchas de sus alegrías, Martín (2015), describe como “la atención está únicamente dirigida hacia lo que no es en vez de a lo que sí fue” (p. 9). Por lo que observamos como el sujeto actuará en el orden de desvincularse del otro, pondrá todos sus esfuerzos para cortar con todo aquello que lo unió alguna vez con su pareja amorosa, la pulsión de muerte ha tomado el control de la situación a favor acabar con el objeto.

La idealización puede aparecer en cualquier vertiente, puede darse en cualquiera de los dos extremos e incluso ambas personas pueden idealizarse mutuamente, como puede ser ejemplo de un hijo que idealiza a su padre y sus capacidades de dar solución a sus incógnitas, como el padre que tiene altas expectativas de que su hijo se convierta en alguien éxito que sea capaz de cumplir sus aspiraciones tan altas.

Durante la adolescencia su relación con el otro y con esto, sus relaciones afectivas junto a todo lo relacionado con el amor, se encontrará con un fantasma actualizado, presentando una inestabilidad, no podrá a ciencia cierta encontrar una forma fácil de poder orientarse por el deseo del otro. “Ha sido el encuentro con lo real de la pubertad lo que ha conmocionado las respuestas infantiles. El enfrentamiento con una nueva versión del Otro, pone en jaque aquella primera amalgama infantil entre sujeto y objeto. Para algunos, se impone ahora la pregunta por el goce femenino, exigiendo una respuesta para lo que no hay universal que ayude.” (Laurent, 2003, como se citó en Machado, 2017 p.110). Lo que antes le funcionaba para relacionarse con los demás en su niñez ahora no termina por convencer, siendo la pubertad un punto crítico dentro de su desarrollo, tendrá que dar un paso más para poder articular una respuesta, una nueva perspectiva para que pueda hacer con la renovada imagen del otro, del mundo que lo rodea, de sus nuevos vínculos con los demás.

Se acentuará la duda entorno al goce femenino, acerca de cómo se compone y cómo se desenvuelve, el hombre querrá saber cómo goza una mujer para poder acercarse a ella y poder cortejarla sin fallar en el intento, sin dejarse llevar con el complejo de dudas que trae consigo acerca de cómo cautivarla, como ganarse su corazón y no ser rechazado, por otro lado la mujer tiene dudas acerca del goce femenino en base de cómo se comporta una mujer, qué cualidades tiene, qué camino debe seguir para poder gozar de forma correcta, teniendo en consideración que cada mujer goza de distinta manera, a pesar de que busque una respuesta al final tiene que organizar su propia manera de gozar, desde su singularidad.

Afrontar la realidad se le tornará difícil al púber, debido a que se encuentra en una etapa repleta de numerosos cambios, como menciona Machado (2017) acerca de los tiempos de sellado del fantasma:

Trazamos entonces una distinción: lo dinámico de la separación como operación lógica y lo fijo del sellado fantasmático producto de un momento, de un instante que requiere de la separación, pero que no se superpone con esta. Acontecido el sellado las consecuencias son diferenciales y la pubertad un momento propicio para ello. (p.110).

Se evidencian dos procedimientos en la pubertad, la separación y el sellado fantasmático, en donde el primero hace referencia al momento en que el joven se separa de sus padres para poder ir en búsqueda de su propia identidad, de poder reconocerse lejos de sus padres, creando su propio criterio, siendo un proceso que se da de forma paulatina, a favor de encontrar su individualidad, mientras que por otra parte el sello fantasmático toma un punto en concreto dentro de la vida del sujeto, un momento preciso dentro de su historia en donde se realiza el sellado, una fijación. Aquí se puede evidenciar como va identificando su identidad y su separación con sus padres, creando su propia perspectiva en torno a como se ve el mismo y el resto de sus relaciones con las personas que le rodean.

El sello fantasmático afecta la realidad del sujeto y como lidiará con ella a partir de ahora, siendo en la pubertad un momento en que se actualiza el fantasma junto con su pregunta, aquí ya no buscará convencer a sus padres de que es un buen hijo, ahora girará en torno a ¿Qué me quiere el otro?, abriéndose al resto de personas y no únicamente a sus padres, logrando de alguna manera constituirse desde ese otro. “Si bien la elección del deseo se produce en la infancia, la elección de objeto y el consentimiento respecto a la posición de goce en el fantasma se decide en la pubertad.” (Laurent, 2003, como se citó en Machado, 2017 p.110).

Aparece en el adolescente el fantasma para poder hacerle frente a este goce que aparece como un despertar dentro de él, en donde se evidencia un goce proveniente del cuerpo que estará envuelto por fantasías que estarán ligadas a la formación de la identidad del sujeto y trayendo consigo también sus deseos y la relación que establece con su objeto de amor. Es a través del fantasma en donde el

sujeto logra formalizar el deseo ya que articula la elección de goce y la elección de objeto de deseo, este es un proceso en el que el adolescente podrá experimentar imposibilidades, encuentros y desencuentros hasta el momento de formalizar su posición de goce en el fantasma.

Lacan (1966-1967), define al fantasma como un axioma, siendo algo que no necesita de una demostración para comprender su veracidad, algo claro que llega a ser evidente, ocupando un lugar dentro de lo simbólico, a partir del mismo se van a conjeturar las soluciones sintomáticas que tendrá el sujeto para distintas situaciones que se le presenten, será lo que lo conecte y al mismo tiempo lo que le limite el encuentro con el otro.

Tal como se lo menciona anteriormente, el fantasma no solo funciona como puente para poder relacionarse con el otro, sino que también se pone como una muralla que corte esta relación de alguna forma, dentro de la neurosis se puede notar cómo el fantasma empieza a tambalear mediante la angustia, como se da la vacilación del fantasma, la pregunta fantasmática se ve tocada, en el amor puede darse, en el momento que hace frente a la no relación sexual.

Al ser la adolescencia una etapa temprana y con poca experiencia entorno a las relaciones afectivas lo que lo hará entrar en angustia al no saber lo que el otro espera de él y en general lo que la otra persona desea en cuestión, lo que hará que salten las alarmas y ocasionará que se dude, se vean las inseguridades, se critique al yo, sobre lo que ofrece, lo que da y puede llegar a dar para mantener la relación, se siente incapaz de poder lidiar con las demandas del otro y no llega a comprender por qué el vínculo se encuentra tan deteriorado al punto de tener que decir adiós.

El amor conlleva también a tener que lidiar con el sufrimiento, parte de amar es tener que confrontar discusiones y diferencias que pueden llegar a lastimar, en principio el púber pasa por la elección de objeto de amor en donde primero ocurre el tiempo de la fantasía que va creando aquello que desea tener, en donde llega a poder imaginar cómo se dará el encuentro con el objeto a partir de lo imaginario, pudiendo ver cómo será y cómo reaccionará en el momento que esto ocurra, que no siempre sucede de la forma que el sujeto esperaría.

En una segunda instancia llegará un momento en que debe enfrentarse a la alteridad, el desencuentro que tarde o temprano llega, apareciendo la angustia, la ansiedad de darse cuenta que su fantasía falló y no forma parte de la fantasía que fue inventando para su relación, esto le producirá un dolor, es una decepción, al ver que algo que creó con tanto anhelo, resulta que no es como parecía, que el amor que siente no es correspondido de la forma en que le gustaría, que no recibe los actos y el lenguaje afectuoso que en principio le gustaría por parte de la otra persona, sino que se enfrenta en ocasiones con lo opuesto. Pero si se da que la contraposición entre fantasía y realidad encuentren un punto de coordinación, puede dar el nacimiento de la pasión.

El adolescente se ve enamorado, teniendo que hacer una diferenciación entre la fantasía imaginaria que hace que se prepare para el momento en que deba hacerle frente al objeto de amor, para abrirse paso a la capacidad de amar, que no es otra que poder abrazar la diferencia que existe en el otro, el transitar esa angustia, poder darle cara a la herida narcisista que no quiere abrir los ojos para poder darse cuenta del deseo del otro. El enamoramiento se queda ahí en el momento que no puede abrirse a la posibilidad de reconocer al otro como sujeto, y no podrá entrañarse en el amor, que es el instante final, a donde se llega luego de atravesar la herida narcisista, en la adolescencia poder caminar por esta dirección es compleja puesto que no tiene únicamente al otro, también debe reconocerse a sí mismo y por ende contemplar la otredad no solo desde su ser, sino que así mismo en el campo de la diferencia sexual.

La adolescencia es un conjunto interminable de dudas acerca de cómo enfrentarse al otro, que ya no es el de los padres, sino que el campo se vuelve amplio, ¿cómo respondo? ¿Debo ser emocional, intuitivo o racional en las respuestas que voy dando? ¿Cuál es la manera correcta en que debo responder? ¿Qué debo decir para poder recibir la mirada de amor o aprobación que deseo del otro? es evidente que no hay palabra mágica para poder conseguir el afecto de alguien, el adolescente busca comprender cómo a unos se les hace más sencillo que a otros poder conseguir una novia o al menos que les devuelvan una parte del afecto romántico que sienten por alguien.

Otra de las dudas que aparecen en esta etapa de la vida es cómo poder hacerle frente a lo concerniente al cuerpo, a lo que van sintiendo, su corazón se acelera cuando está cerca de la persona que les gusta, se ponen ansiosos, tiemblan e incluso llegan a quedarse sin palabras como si tuvieran un nudo en su garganta, cómo se controlan todas estas afecciones para que luego no puedan entorpecer sus interacciones con otras personas, resulta que en la adolescencia es una situación complicada, ya que en gran número de ocasiones el cuerpo siempre va por delante, va por encima de los ideales que tenemos, de las ideas que precisamos, esto sumado a los cambios que presentan somáticamente que van generando estos estímulos que para ellos son innovadores.

Por último la caída de los ideales se presenta como una pérdida que el sujeto debe transitar, en donde sentirá la desilusión, lo que una vez creyó, pensó o valoró ya no cuenta con esas ideas agigantadas que había depositado, puede darse en diversos ámbitos, al comienzo de la pubertad se da la caída de la figuras parentales, en donde se da cuenta que no son tan incuestionables como pensaban, descubren que cometen errores, que tienen sus propios conflictos sin resolver, que tienen limitaciones y contradicciones que crean conflictos con el adolescente quien pondrá en tela de duda la autoridad de sus padres.

El mundo en el cual se desenvuelven tampoco es tan maravilloso como imaginan, la desidealización se hace presente en contextos sociales y culturales, personas a las cuales admiran, sean personajes políticos, religiosos o personas que hayan alcanzado la fama y el reconocimiento masivo como pueden ser cantantes, influencers y creadores de contenido. Estas personas también pueden cometer faltas, romper la ley, cometer injusticias, hacer actos incoherentes, que pueden llegar a vulnerar la visión tan limpia que él adolescente tenía hacia ellos, donde no había un espacio para la crítica y solo había admiración.

El amor es uno de los escenarios donde es más evidente que cuando las parejas tienden a idealizar su relación, se ven con ojos de amor transmiten cualidades positivas dotándolos de una perfección cristalizada que puede romperse en cualquier momento cuando exista una dificultad dentro de la relación, incluso cuando la otra persona decida dar por culminada la relación, se ve resquebrajada la idea imaginaria

que se tenía de una relación amorosa donde todo estaba bien, por el deseo de separación que tiene la otra persona, en donde el sujeto debe enfrentar que las ideas que tenía con la relación ya no pueden darse, que lo que un día idealizaron para el futuro ya no es posible.

Esto afectará indudablemente al sujeto, se refugiará en el pasado, en los recuerdos, en todo aquello que fueron creando, viviendo el presente en tiempo pasado, porque es en el ayer en donde se topa nuevamente con el objeto, se aferra a la tristeza, al vacío, variables que lo afianzan con el objeto de amor que ahora se encuentra lejano, va creando escenarios en donde existe un posible reencuentro, la angustia toma protagonismo, no encuentra la tranquilidad, el sujeto se encuentra paralizado, sin saber qué hacer, sin saber ni si quiera donde estar.

Hacerle frente a la desilusión es poder lidiar con el duelo de la pérdida, poder saber hacer con aquello que ya no se encuentra con nosotros, el adolescente deberá pasar por esta experiencia en una época tumultuosa, cada amor que pase por la vida del adolescente deja huella en él, allí donde ha quedado marcado por el deseo, va aprendiendo a medida que va caminando por la vida, por medio de las heridas que ahora se tornan cicatriz, que van dando paso a la capacidad de amar, desde el reconocimiento de la alteridad.

La desilusión y sus efectos: tristeza, odio y despecho

Las personas se caracterizan por ser aquellos que tienen sueños, aspiraciones, metas y sobre todo ilusiones que les permiten avanzar día con día, seguir adelante a pesar de las adversidades que la vida les presenta, pero ¿Qué sucede cuando la ilusión se estrella contra la realidad? Aparece la tristeza y consigo toda serie de sentimientos que acercan sencillamente a la depresión. El hecho de creer que existe una felicidad absoluta que pueda colmar, que borre todas las preocupaciones y males, el ir detrás de una ilusión con la mentalidad de que pueda generar plenitud en el ser, es algo realmente complicado, siendo que no hay una garantía de que eso ocurra. Si se espera al final del camino toparse con la perfección o con un absoluto, el sujeto se llevaría una decepción, que lo hará sentir un fuerte dolor.

La tristeza dentro de la depresión se presenta como un síntoma claro, un sentimiento que se impregna en el sujeto y que puede agravarse sino es tratado con anticipación. Nasio (2022) en su texto la depresión es la pérdida de una ilusión expone que la tristeza “es la idea de pérdida, la sensación indefinible de haber perdido. ¿De haber perdido qué? De haber perdido aquello que amaba, aquello a lo que me aferraba. No hay tristeza que no nazca de un amor perdido.” (p. 39).

Estar inmerso por una tristeza está relacionado con el acto de perder, encontrarse con el vacío que deja, el desprenderse de algo o alguien y que aun con toda la afectación que deja, se le siga amando a pesar de la falta que este objeto de amor deja, el ser desvinculado de aquello que ama fervientemente.

En el sujeto deprimido, la tristeza se ve empeorada encaminado también por una pérdida, pero una aferrada, una envuelta por un amor profundo incondicional, capaz de aguantarlo todo, de perdonar sin rencor, en el momento que se desprende del mismo, la ilusión se cae, Nasio (2022) describe:

Pierde la ilusión de ser amado con un amor fusional que me hace creer que estoy enteramente protegido, que soy poderoso, o plenamente deseable. Al perder esta ilusión, pierdo lo esencial de lo que soy, y al perder lo esencial, me derrumbo. (p. 40).

Dentro de la pérdida no solo se va el objeto, sino que al mismo tiempo se va algo de la esencia del sujeto, algo que lo definía como persona, al momento de que se presente una ruptura dentro de la ilusión, empezará a desmoronarse, perdiendo su identidad y su autoestima que habían sido entregadas ciegamente al ser amado, generando que presente una crisis emocional, al enfrentarse a lo real, que no existe una relación que colme y dure para siempre.

Nasio (2022) hace una distinción entre tristeza normal y depresiva, explicando que “en la tristeza normal perdemos lo que tenemos: un objeto amado; en la tristeza depresiva perdemos lo que somos: un yo adorado que se cree omnipotente.” (p. 40). En la tristeza normal hubo un amor ferviente hacia el objeto que ahora ha perdido, mientras que en la tristeza depresiva hay un amor

incondicional y pasional que, al perderlo, se lleva el sentido, la pertenencia y el sujeto comienza a sentir que no es nada, pierde valor e identidad.

La tristeza se vive de diferentes maneras, una profunda como la depresiva lleva a sentir una fuerte angustia, cargada de ansiedad, que hace que el sujeto pierda conexión con sus actividades cotidianas y se centre en su malestar, en quejarse reiteradamente de su padecimiento, de aquello que le ha tocado vivir en amargura. Lo que lo vuelve susceptible, debido a que se encuentra en un estado de hipersensibilidad a causa de su aflicción.

El odio se esconde detrás de la máscara de una profunda tristeza, en donde existe resentimiento hacia el otro, aquel que lo traicionó, que doblegó su confianza, que abusó de él, de aquella persona que no fue condescendiente y leal, puede ser una pareja o un amigo, pero que en principio fue amado con seguridad y ahora se presenta como aquel villano que irrumpió con su tranquilidad y sus ideales. Nasio (2022) recomienda que “para tratar una depresión, el analista tiene que detectar en su paciente ese resentimiento, sentir dentro de él –por empatía- el odio que carcome interiormente al paciente y mostrárselo.” (p. 42).

El odio se fija en el otro, pero no se queda únicamente ahí, puesto que luego retorna hacia el yo, recriminando su ingenuidad, el cómo pudo ser tan inocente, tan crédulo y depositar su confianza en quien ahora le ha lastimado, odia a quien una vez amó pero que ahora es visto como un impostor, pero en sincronía el odio de la misma forma va en su propia dirección.

Nasio (2022) plantea lo siguiente:

La tristeza es el sentimiento de una pérdida, mientras que el odio es el sentimiento de una traición. En la tristeza me encierro en mí mismo y me disuelvo; en el odio, loco de rabia, salgo de mí para atacar al otro y me consolido. Sin embargo, tristeza y odio se mezclan en el deprimido y único sentimiento: despecho ¿Qué es el despecho? Es una pena mezclada con rabia; es un sentimiento ácido debido a una decepción dolorosa, a una injusticia insostenible o a una herida de amor propio. (p.42 - 43).

El despecho es el resultado entre el odio y la tristeza, ocasionando un sentimiento doloroso en donde hay una decepción hacia el otro que ha herido el orgullo del sujeto, haciéndolo caer en un resentimiento. El despecho ahoga por medio de emociones intensas, es aquí donde la tristeza se deja llevar por el rencor, poniendo en evidencia que la depresión no solo lleva a la ansiedad, sino que abre paso a la existencia del rencor.

La tristeza se vive en diferentes intensidades. Nasio (2022) propone la existencia de 3 grados de intensidad de la tristeza depresiva siendo estos, la desesperanza, el abatimiento y el menosprecio de sí mismo.

En la desesperanza notamos la existencia de un vacío existencial, un desinterés; nada le llama la atención, prefiere aislarse, alejarse del mundo y no hacer las cosas que antes le producían placer o le generaban cierto interés. El sujeto depresivo tiene la creencia de que nadie espera algo de él y que por consiguiente no espera nada por parte de nadie, siente que nadie lo está esperando al otro lado, no siente que haya alguien que lo llame, que lo necesite, sintiéndose desvalido, sin contar para el otro, estando incapaz de sentirse alguien para los demás, sin esta motivación que lo movilice hacia delante.

El abatimiento por otra parte, va de lado con la susceptibilidad cualquier reproche o comentario puede desmoronar al sujeto, existen instantes en donde se quiebra en llanto de la nada, está cansado de las personas que le rodean e incluso de sí mismo, está aburrido del pasar de los días, de cómo la monotonía lo va consumiendo, perdiendo la fuerza para continuar, creyendo que toda acción que tome no lo llevara a ningún lado, que se encuentra mucho mejor donde está en su soledad, en su tristeza.

El último grado de la tristeza es el menosprecio obsesivo de sí mismo, el cual también entra dentro de un rasgo imprescindible para reconocer a una persona depresiva. Aquella que tiene una disputa interminable consigo mismo, donde los ecos del pasado resuenan en su presente, todos los errores que cometió son leña para avivar el fuego del reproche de sus fracasos, de sus faltas que ahora van causando turbulencias en su presente.

Nasio (2022) hace una distinción entre el reproche de un obsesivo deprimido y un histérico deprimido en donde:

Un obsesivo deprimido se habla a sí mismo, no deja de rumiar su incompetencia: “*¿Por qué siempre me sale todo mal? ¡Soy un idiota! No, no soy un idiota. Soy un impostor porque le hago creer a todo el mundo que soy capaz cuando en realidad soy un inútil.*” Si se trata de un histérico deprimido que se habla a sí mismo, no deja de rumiar su desamor: *¡Nunca me sentí verdaderamente querido! Pero sé que es mi culpa. Yo excito al otro, hago que me busque y luego, lo defraudo. ¡Y, así, él termina por irse y termino por ser una hilacha!* ” (p.47).

Independientemente de su estructura, el neurótico buscará la soledad, alejarse del resto y genera una autocrítica exacerbada acerca de su accionar, dando de comer a una culpa que no parece tener saciedad, Nasio (2022) menciona que:

Sentirse culpable por sus faltas lo hace sufrir pero también lo alivia y lo consolida en su ser. A este placer perverso de deleitarse en la culpa, Freud lo llama “masoquismo moral”. El masoquismo moral es el incomprendible placer de juzgarse culpable y tener el alivio de sentirse abandonado humillado o frustrado. ¿Por qué “alivio”? Porque el sujeto vive el abandono, la humillación o la frustración como una desgracia que lo define como una desgracia que es su desgracia, como una desgracia se integra armoniosamente en su ser, lo unifica y hasta le da una identidad. (p.47 - 48).

La tristeza se volvió un sello ineludible de la identidad del sujeto, como ahora es parte de él, se rehusará a querer desprenderse de este sentimiento, por mucho que exprese una intención de cambio, en principio existirá una dualidad, ya que, si suelta el sufrimiento, podría estar dejando ir una parte de su esencia que ahora lo cualifica y le da un lugar, siendo el sufrimiento aquello que lo sostiene de alguna manera, ya que siendo aquel que sufre por amor es como llega a ser quien es.

Nasio (2022), explica la diferencia en la forma de llevar el duelo entre la tristeza normal y la tristeza depresiva:

En el duelo normal, la persona afligida se acostumbra poco a poco a vivir la ausencia del ser querido y desaparecido sin por ello dejar de amarlo aunque

ya no exista. Añadamos la capacidad de amar de la persona en duelo permanece intacta: puede amar a un nuevo compañero sin sentir que reemplaza al difunto. El duelo normal no es una depresión y, a pesar del dolor, no es necesaria la ayuda profesional. (p. 58).

Por otra parte Nasio (2022), describe el duelo en la tristeza depresiva como patológico, ponderando que:

En el caso de una depresión por la desaparición de un ser querido, el deprimido no puede admitir que su amado haya muerto. Vive esa muerte como una injusticia insoportable. Sin consuelo, es incapaz de abrirse a un nuevo amor. Su capacidad de amar está abolida. *El duelo patológico es una forma severa de depresión* y requiere la ayuda de un profesional. Señalemos que el duelo puede durar mucho tiempo, como si la vida del deprimido se hubiese detenido en el instante mismo de la pérdida. (p. 59).

Se puede evidenciar cómo hay una diferencia clara entre ambos duelos, como Nasio lo explica en la tristeza normal propia del pre depresivo como los cataloga, es un sentimiento fuerte que incomoda a la persona, pero no le limita por completo la capacidad de seguir adelante con su vida, en un principio le costará más de lo que imaginaba pero poco a poco podrá levantarse de y rehacer su vida, por otra parte en la tristeza patológica forma parte de la depresión, podemos evidenciar cómo el sujeto se rehúsa al cambio, al aceptar que aquella persona que creía ya no está, su ausencia lo ha marcado tanto que no puede lidiar con ella, siente que la vida ha sido injusta arrebatándole todo aquello que amó con sus ansias, llevando un duelo largo que le tomará mucho tiempo poder manejar.

En el caso del amor en la depresión no es necesario que la otra persona haya fallecido para que exista una pérdida, el depresivo también puede aferrarse a una antigua imagen que tenía de la otra persona, como lo trataba, como era su relación antes de tornarse complicada, y como los recuerdos hacen que desee retornar a la persona que una vez amo y que ahora mismo no se presenta como aquel o aquella a quien le entrego todo de sí misma.

Desde el Narcicismo se puede sobrellevar la tristeza, Nasio (2022), propone diferenciar cuando hay un narcicismo positivo y cuando hay uno negativo, en la tristeza normal se da “Cuando le ocurre una desgracia, la persona normalmente triste se repliega sobre sí misma para sobrellevar mejor su dolor. El narcicismo, es decir, el amor por uno mismo, es aquí un *narcicismo que consuela y reconforta.*” (p. 60).

En otro sentido Nasio (2022), describe que el narcicismo en la tristeza depresiva se da de la siguiente manera:

La persona deprimida se aísla y se repliega sobre sí misma, no sólo para soportar su dolor sino también para despreciarse y, curiosamente, para complacerse en la autocrítica de sí.

No obstante, al replegarse sobre sí misma consolida su yo y se preserva de una eventual fractura psicótica. El narcicismo del deprimido es un *narcicismo negativo*, aunque *preventivo* de la psicosis. No olvidemos que el *narcicismo negativo* del deprimido que se desprecia, contrasta con el *narcicismo exacerbado* del predeprimido que se sobreidealiza. (p. 61).

Una vez comprendido cómo la tristeza es un eje central para determinar si una persona puede estar deprimida o estar en previa a caer en la depresión, llega el momento de hablar de la ilusión y cómo la caída de los ideales, la pérdida del objeto de amor, aquello que brindaba sentido a la vida y que sostenía, es proveniente de la idealización, que una vez que esta se desvanece deja secuelas y una gran tristeza.

Nasio (2022), define a la ilusión como “Una imagen idealizada, cargada de sentimientos, creada por el deseo y creadora de deseo.” (p. 73). Es la ilusión lo que moviliza, despierta en cada uno el deseo de poder cumplir con determinados objetivos, en el amor podemos encontrar la vía para poder ilusionarnos, “Por inmaterial que sea, la ilusión tiene el poder de atraernos al amado, estrecharlo entre los brazos, entregarnos a él y engendrar vida. Una ilusión puede hacer nacer un hijo. ¡Lo imaginario crea lo real!” (p. 73).

Se creería que en la ilusión esta la felicidad y que en el sentimiento de alegría se puede encontrar la plenitud, con el acto de cumplir cada uno de los objetivos que se proponen con una ilusión desbordada, pero es riesgoso ir con tanta expectativa

detrás, ignorando la realidad que existe detrás, es necesario que el sujeto este consciente de que se siente bien con quien es, con lo que tiene y los pasos que va dando día tras día para ir alcanzando el objetivo planteado, porque puede tardar, puede tomar mucho más esfuerzo del requerido e incluso en el proceso puede resbalarse y todo esto puede causar conflicto en el sujeto, que quiere tener sus sueños lo más pronto posible, hechizado por una idea de éxito que en ocasiones tarda en aparecer.

Nasio (2022) diferencia dos tipos de ilusiones, la ilusión narcisista sana y la ilusión narcisista patógena, describiéndolas de la siguiente manera:

La ilusión narcisista sana es una aspiración a ser mejor. Es una ilusión necesaria que se adapta a la realidad y se renueva. Si choqueados por un fracaso, perdemos nuestra ilusión, seguramente sufriremos, pero sabremos remplazarla por otra.

La ilusión narcisista patógena- que vamos a encontrar más adelante. Es la fabulación imaginaria por un niño traumatizado. Esta fabulación, destinada a conjurar el peligro de un nuevo traumatismo, es el sentimiento de un yo grandioso, supraideal. La ilusión narcisista patógena nace con el traumatismo infantil y poco a poco modela la personalidad del adulto neurótico. Digámoslo en una fórmula: La ilusión narcisista de omnipotencia, consecuencia del traumatismo infantil, es el virus de toda neurosis. (p. 74 - 75).

La ilusión narcisista sana apunta hacia la superación, el hecho de realizar sus actos alineados a seguir mejorando, ser mejor a como era en el pasado, en donde es consciente de las posibilidades que tiene en el presente y las herramientas que posee para enfrentar las circunstancias que le acontezcan, si se llega a experimentar algún fracaso, tendrá la fortaleza para poder levantarse y cambiar su ilusión por otra.

Por otra parte, se observa cómo la ilusión narcisista patógena tiene que ver con el niño que ha sufrido traumas en el pasado, aquel que teme con la idea de poder vivir nuevamente lo que le aconteció tiempo atrás, este narcicismo nace como consecuencia de este traumatismo infantil. En donde no hay el deseo de ser el mejor

como se ve en la ilusión narcisista sana, al contrario, nace del miedo que presenta el sujeto a revivir el hecho traumático, prefiere evitar hacer vínculos para no sentirse abandonado, prefiere evitar conocer gente para no enamorarse y tener que sufrir en cierto momento, donde se posiciona en un punto donde si no me involucro, entonces nada puede llegar a afectarme o lastimarme.

Para que una persona se encuentre con la depresión debe experimentar un momento que lo golpee fuertemente, en donde se experimente la pérdida de un objeto de amor idealizado de forma exagerada, siendo en este punto donde al evidenciar que ya no existe dicha ilusión que envolvía al objeto, pondrá al neurótico en un panorama frágil, donde de ser alguien fantasioso, romántico e imaginativo, pasará a alguien sensible, que se encuentra desconfiado, que no quiere saber de nada ni de nadie.

Nasio (2022), clarifica que “Para que se declare una depresión es necesario la pérdida de un objeto y de una ilusión (causa desencadenante) golpee a una persona incapaz de amortiguar el golpe.” (p. 76).

El yo se sentía omnipotente con el objeto en su haber, esto alimenta su narcisismo, lo fortalece, la ilusión que este le genera, ocasiona que se vea enaltecido, con él se siente amado, se siente completado, incapaz de sentir dolor, el hombre más feliz en la faz de la tierra, es por ello que cuando se presente la herida de la pérdida, será insoportable, porque no tendrá la fortaleza para aguantar el fuerte choque que le deja el desprendimiento del objeto y la ilusión que este le otorgaba. Como es capaz de ir en un instante de una persona tan fantasiosa a una incapaz de creer, de alguien calmado a estar hipersensible.

Existen varias cosas que se pueden perder, no necesariamente tienen que ver con alguien, puede ser la oportunidad de conseguir un buen empleo, la oportunidad de su vida, también puede perder la salud por el padecimiento de alguna enfermedad, al mismo tiempo puede causarle angustia el perder la juventud a la cual está acostumbrado y ahora debe aceptar el paso del tiempo. De la misma forma el ya no contar con aquel sentimiento que envolvía su narcisismo puede ser chocante, el ya no sentirse admirado, ya no encontrarse amado o querido por otro. Por último, se agrega la pérdida de un algo, de un objeto como puede ser su auto, su casa, terrenos, dinero

que tenga ahorrado, todo lo que se encuentre altamente valorado por el sujeto puede causarle un sentimiento de desesperación por ya no poseerlos.

Nasio (2022), presenta los psicotraumatismos más frecuentes:

Distingo tres variantes del psicotraumatismo ocurrido entre el nacimiento y los 16 años: la primera es el abandono (la muerte de la madre, la del padre o de un pariente muy querido, el alejamiento de uno de los padres divorciados, la carencia afectiva o el rechazo definitivo de uno de los padres, o incluso el caso de un niño adoptado después de haber sido abandonado –no olvidemos que todo niño adoptado ha sido un niño abandonado). La otra variante es el maltrato físico o emocional (golpes o humillaciones continuas). Luego tenemos el abuso sexual y a veces la ternura erotizada de una madre frustrada y ávida de amor. (p. 88)

Estas 3 variantes expuestas por Nasio presentan una idea de las principales problemáticas o psicotraumatismos que puede tener el paciente con una posible depresión, comprendiendo que existe un dolor perteneciente a la infancia, que ocasionó la reacción neurótica en el presente, para de esta manera poder estar precavidos a la aparición de una eventual depresión.

En el momento que el infante se encuentra traumatizado por el acto que lo perturbó, se la pasará buscando una forma de que este acto traumático no pueda volverse a repetir, siendo que incluso llega a la adultez tomando todas las debidas precauciones para no tener que vivir nuevamente una amenaza que ya no está presente, estando a la defensiva de un peligro que ya no existe, por lo que creará una forma de defenderse de las mismas, con las herramientas del narcicismo y la hipersensibilidad.

Nasio (2022) precisa como se manifiesta la hipersensibilidad en los neuróticos, expresando que:

Cuando se trata de una persona que padece fobia y se angustia ante la momentánea separación de su pareja, podemos decir que teme ser abandonada y revivir así el abandono traumático de su infancia. Cuando se trata de una persona que padece obsesión y se crispa ante la más leve crítica que le hace su pareja, podemos decir que teme ser maltratada o humillada y

revivir así el maltrato traumático de su infancia. Y cuando se trata de una persona que padece histeria y se enfurece ante el más mínimo desdén de su pareja, podemos decir que teme ser reducida a un puro objeto sexual y revivir así el abuso sexual traumático de la infancia. (p.94).

Sumergidos por la hipersensibilidad, el neurótico busca la manera de evitar pasar por aquello que le marcó en su pasado, vive vigilante atento a cualquier eventualidad que lo haga sentirse como en aquel instante donde presenció el evento traumático. Son miedos recurrentes, a que no lo quieran, a que lo tachen, le resten valor.

Los 2 rasgos expuestos anteriormente como son la hipersensibilidad y el narcisismo son de utilidad para poder reconocer a las personas que pueden estar propensas a padecer una depresión, en donde tuvo que haber pasado por un apego extremo hacia un ser u objeto que significo mucho para el sujeto que nutrió sumamente su narcisismo y que aflorará su hipersensibilidad en el momento que presenta que puede llegar a desprenderse del mismo, sea por algún reproche, queja o acto de indiferencia que la pareja puede tener hacia el sujeto lo que ocasione que se torne susceptible. Nasio (2022) menciona que “lo que desencadena una depresión no es la pérdida en sí misma, sino nuestra manera de vivirla.” (p.102).

Hay 2 maneras de vivir el narcisismo, de forma sana o de forma que llegue a enfermar, Nasio (2022) describe al narcisismo sano como “amarme vivo, amar en mí aquel que es capaz de sentir emociones, elegir, decidir y actuar” (p. 104), en el narcisismo sano existe el juzgamiento, en donde se aprecia o se reprocha así mismo, es la capacidad de poder ocuparse de su ser.

En el momento en que se deja de ocupar por sí mismo y comienza a tomar ideas del yo desde un punto de vista hiperideal, es que comienza a aparecer el narcisismo enfermo, debido a que va consumiendo poco a poco al sujeto en ideas absolutistas, en las que no hay un espacio para el error, Nasio menciona que el narcisista enfermo tiene el problema de la “hiperidealización de sí mismo. Yo, sujeto narcisista y vulnerable a la depresión, estoy más apegado a mi ilusión de ser excepcional que a la realidad de lo que soy.” (p. 105).

Aquel que padezca una ilusión de un yo hiperidealizado estará aferrado a aquello que genera dicha ilusión y se rehusará a alejarse de aquella fuente de ese sentimiento que lo engrandece, por eso existe esta dependencia y esa compleja lucha por alejarse del objeto en el momento que se encuentra con la desilusión, no puede distanciarse de aquello que una vez le brindó tal ilusión, buscando retener lo que le da ese sentimiento de perfección. Nasio (2022) resalta que:

El neurótico narcisista predispuesto a la depresión es un adicto a la ilusión. Necesita de la ilusión como necesitaría una droga que lo excite, pero también necesita sentir cerca de él al dealer que le provee la droga. ¿Quién es ese dealer? El dealer es su amado. ¿Y quién es su amado? Ya lo hemos dicho: un objeto de amor divinizado como puede ser su pareja, su hijo, su jefe, su perro y hasta la empresa en la que trabaja desde hace tantos años. (p. 106).

Como si de una droga se tratase, el neurótico buscará las formas de mantener la génesis de su satisfacción cerca de él, no se ve en separación con su objeto de amor, en el momento que se desprende de aquello que ama, sentirá una gran angustia que será precedida por una necesidad, por un fuerte querer de aquello que se le ha arrebatado, puesto creerá que es injusto que a pesar de todo lo que hizo para conseguirlo ahora se encuentre sin aquello que le colmó sus ansias.

Nasio (2022) resume el narcisismo sano y enfermo de la siguiente forma:

En el narcisismo sano, amo mi yo ideal sin depender del todo de mi pareja. Si mi pareja me deja o desaparece, seguramente me pondré muy triste, pero continuaré sintiendo el placer de vivir. En cambio, en el narcisismo enfermo, amo mi yo hiperideal y depende de mi pareja. (p. 106 y 107).

Continuando con los rasgos, ahora toca hablar de la hipersensibilidad, en donde hay 3 puntos principales que expone Nasio para hablar de este tópico. Se vive esta problemática desde 3 puntos, la privación, la humillación o la frustración.

En la privación Nasio (2022), lo formula como “No tengo lo que naturalmente debería tener. En efecto, la privación es la falta de un objeto que forma parte de un todo, un objeto que naturalmente debería estar presente pero que no está.” (p. 107). El dolor es tal en la privación debido a que ha perdido algo esencial

de sí mismo, como si hubiera perdido alguna extremidad con la cual nació, naturalmente si han estado ahí pero en el momento que una falta, puede causar un choque en la realidad del sujeto que acostumbrado a sus actividades cotidianas, ahora debe aprender a aceptar que no tiene una mano, una pierna y emprender una nueva asimilación de la realidad, nuevas formas de vivir y adaptarse para sobrevivir.

Pierde algo que siempre ha estado ahí para la persona, pero que en el momento que aquella parte llegue a faltar, causará un derrumbamiento porque no solo se va la variable de la ecuación sino que también se irá una parte del sujeto consigo, la pérdida de un amor por ejemplo se sentirá como un desgarró, como si el corazón le hubiesen extraído, un fuerte dolor que se asocia con la tristeza y que va evolucionando.

Ahora, en la frustración, Nasio (2022) lo expondrá como “la falta de un objeto prometido, esperado o soñado que injustamente no llega”. (p.109) En el momento que su amado no cumple con lo que prometió en un principio, hará que aparezca la frustración en escena, no puede creer como aquella persona en la que tanto había confiado no cumplió con su palabra, se siente decepcionado, pierde la confianza que tenía ciegamente por la otra persona, esto también traerá como consecuencia que deje de vivir aquella ilusión de grandeza que le hacía experimentar.

Señala al amado como un mentiroso, como aquel que falló, que no pudo hacer algo tan simple como cumplir aquello que habían pactado, devolviéndose preguntas acerca de lo iluso que fue por depositar su confianza en alguien que no pudo ser capaz de llenar las expectativas, que no fue capaz de darle al sujeto lo que tanto había esperado con ansias recibir pero que ahora no lo tendrá, siendo esto lo que impulse su despecho.

Por último Nasio (2022) formula la humillación como “No tengo más la estima de mí mismo porque me han ridiculizado” (p. 111). El sujeto llega a sentirse indigno, no se cree merecedor de aquello que tiene, se infravalora, cree que los demás merecen recibir más que él, se siente el último en la cadena, incapaz de cumplir con sus ocupaciones, se siente incapaz, ya no tiene la seguridad ni el orgullo de ser quien es, o como se estimaba con anterioridad. Nasio (2022) termina explicando que “En la privación, perder la integridad es perderlo todo; en la humillación, perder el amor

propio es perderlo todo, y en la frustración, perder la confianza es perderlo todo.” (p. 111).

El sujeto tiene muchas cosas importantes que lo convalidan, que con ellas él intenta llenarse, tienen una vital importancia en su vida, que no desea perder, no está dispuesto ni siquiera a pensar en ello, busca ser esperado, que alguien cuenta con él, que cumple un rol o una función dentro de su vida, a diferencia del deprimido que se siente fuera de lugar, que nadie cuenta con él o que nadie estará esperándolo cuando él se encuentre lejos.

Recomendaciones para el tratamiento clínico con adolescentes con depresión.

Para poder tratar con un adolescente depresivo hay que tener en cuenta más allá de encontrar los síntomas que presenta el paciente, no limitarnos a suprimirlos, sino buscar la raíz del problema, conocer la historia del paciente, reconocer cual es la génesis, de donde se origina la tristeza tan profunda que siente el sujeto, modificando luego el núcleo de la personalidad neurótica del depresivo para ayudar a evitar que en el futuro tenga recaídas a causa de su fuerte tristeza.

Para poder explicar a profundidad el direccionamiento que se debe tener para tratar a adolescentes con depresión se utilizará ciertas puntualizaciones que encontramos en el libro de Nasio (2022), la depresión es la pérdida de una ilusión. Comprendiendo de la misma forma la etapa tan compleja que vive el adolescente en este estadio.

Nasio (2022) realiza las siguientes puntuaciones:

- Dentro de cada caso se debe considerar la importancia que tiene la mirada del psicoanalista al momento de poder notar el lenguaje corporal del paciente, el cómo habla, como gesticula, que mirada tiene y que hace con la misma, si la desvía o la baja o la mantiene firme, de esta forma vamos notando la concordancia que existe entre su fisiología y el discurso que va expresando durante la sesión, teniendo de esta forma una mejor comprensión de lo que puede llegar a sentir el paciente.

- Nasio (2022) recomienda utilizar la rectificación subjetiva y la describe como “decirle claramente al paciente lo que él ya sabe, aunque confusamente.” La devolución que se hace con el paciente es mediante palabras simples, darle algo que el paciente conoce por encima, ayudar a poner en palabras lo que el paciente no logra precisar, pero que le ocasiona ruido. Ayudarlo a comprender de mejor manera aquello que lo aqueja, darle una mejor visión de un panorama que se presenta nublado.
- Comprender la historia del paciente para visualizar los puntos que originaron que se encuentre en un estado depresivo, escuchar activamente para poder reconocer en que momento algo lo movilizó en su pasado y que lo lleva cargando hasta su presente, afectando en su vida cotidiana y su forma de ver el mundo. Nasio (2022) explica que se debe precisar el traumatismo infantil, ese momento complejo en la niñez que ha dejado una marca en el sujeto.
- Nasio (2022) recomienda el uso de la intuición terapéutica, en donde describe como el terapeuta puede llegar a sentir algo en el paciente, logra unir los hilos de la historia del paciente y darle un sentido a los acontecimientos que había vivido en el pasado, que lo llevaron a este estado de tristeza. Esta herramienta es una buena aliada para el terapeuta pero que tiene una condición clara, tener experiencia, estudiar constantemente y tener controles de nuestra práctica por parte de un supervisor, para poder ir mejorando y precisando esta habilidad.

El autor precisa 2 misiones que debe cumplir el terapeuta, cuando se le presenten pacientes depresivos, Nasio (2022) explica que:

- La primera misión es “Descebar en el deprimido el odio que lo carcome y el narcisismo exacerbado de ayer, que lo ha predisposto a la depresión”. (p. 150 y 151). Siendo una misión compleja en un principio, debido a que el paciente se muestra con un rencor firme y terco contra aquella persona que lo decepcionó o que le falló en su momento, para ello es necesario llevar al paciente a comprender que la desilusión que tanto le afecta tiene que ver con aquella ilusión

narcisista patógena que ha logrado que se consuma en una depresión. Es necesario tener en cuenta que la ilusión narcisista que en su pasado fue inmensa e incontrolable, la tristeza que llegue a sentir el paciente cuando se tope con la desilusión será concerniente al de una fuerte depresión. Una variable depende de la otra, entre más grande la ilusión narcisista, más grande serán los estragos que deje aquella tristeza. Por ello es preciso quitarle poder a esta ilusión toxica que hace daño, a ese sentimiento de omnipotencia, haciendo un recuento de donde proviene esta ilusión y que tiene que ver con el pasado del paciente, como lo es con el psicotraumatismo, en que parte o desde donde se da este trauma en la infancia.

- Como siguiente misión que expone Nasio (2022) “es mostrarle al paciente deprimido que el problema de sus rumias obsesivas y punzantes no es tanto por el contenido negativo del pensamiento como su hiperactividad estéril.” (p. 153). Aquí podemos darnos cuenta que el terapeuta debe hacer es tratar de moderar el pensamiento obsesivo que tanta fuerza tiene y que pone a sobre pensar a la persona, teniendo en cuenta que la hiperactividad mental no es otra cosa que una defensa contra la agresividad. De esta forma entre más piensa el obsesivo, limitara su agresividad con los otros o consigo mismo, se encontrara pensando acerca del vacío que tiene de forma reitera. El obsesivo buscara poder controlarlo todo, siendo este otro rasgo más de la agresividad el paciente, una vez se logre calmar la agresividad del deprimido, Nasio recomienda volver al paciente curioso y activo, y no caer en discutirle al paciente los motivos que trae acerca de su sufrimiento.

Nasio (2022) propone una técnica para ayudar con los pacientes con este malestar, exponiendo “la interpretación gráfica”, en donde se pone al paciente a dibujar una línea de tiempo en donde podrá precisar los eventos significativos que hicieron que llegara a sentirse deprimido, se los compara, se busca evidenciar donde están los patrones que se van repitiendo. Nasio (2022) describe que el efecto que tiene la interpretación grafica es “El interés por el dibujo que hemos concebido

durante la sesión empuja al deprimido a actuar, él que es un enfermo del no actuar”.
(p. 158)

Mediante esta técnica se busca que se apasione de su propia vida y logre formular ciertas distinciones, haciendo que pase de un narcicismo negativo en donde iba constantemente a denigrarse con todo aquello que le hacía falta, a pasar por un interés positivo a su historia personal, buscando vías para poder mejorar y aprender de aquellas experiencias significativas.

En el trabajo con adolescentes hay que tomar en consideración que en la adolescencia, es un estadio con diversos cambios a los cuales debe enfrentarse el sujeto, va dejando su niñez de lado, y surge algo nuevo en el paso de esta etapa, un nuevo síntoma, al cual por sus medios debe encontrarle un sentido, a lo real de la sexualidad que se le presente de manera sorpresiva, sin que él se encuentre preparado para afrontarla.

El adolescente viene con una serie de pérdidas en el momento que se adentra en la pubertad, y trae consigo una serie de duelos recientes, a causa de la pérdida de la niñez, de la imagen que tanto trabajo le costó reconocer en el espejo, enfrentarse a que los ideales que le otorgaron sus padres ya no son los de él, la pérdida del autoerotismo, la incertidumbre, pero sobre todo existe más allá de una pérdida, un encuentro con la no relación sexual, con este real que movilizara su pregunta fantasmática acerca de que quiere el otro de mí, lo que lo llevara a una problemática por comprender las dinámicas tanto amorosas como sociales.

Es necesario comprender a lo que se enfrenta en el adolescente, para poder tener una mejor perspectiva acerca de su tristeza, de aquello que lo dejó en una depresión, puesto que también llega a afectarlo de forma directa, enfrentarse a tantos cambios puede llegar a conmover al sujeto, recordemos que una pérdida puede llegar a causar un estado de amplia tristeza, y entre mayor afecto tenga por las cosas a las cuales ha tenido que ir dejando atrás, mayor será el dolor que sienta cuando no cuente con ellas.

CAPÍTULO 4

Marco Metodológico

Enfoque

El enfoque metodológico que se aplicó durante la investigación fue de carácter cualitativo, el cual se centra en la comprensión de la experiencia subjetiva, los significados y las interacciones sociales. Este enfoque busca “además de la descripción y medición de variables sociales, deben considerarse los significados subjetivos y la comprensión del contexto en el que ocurre el fenómeno.” (Hernández, 2014, p. 4). Se utilizó este enfoque debido a que es el más apropiado con nuestra investigación, ya que se diseñó para comprender a profundidad la recopilación de datos utilizados durante el desarrollo de cada uno de los capítulos de la investigación, por lo que brindó una comprensión detallada de los fenómenos investigados, al mismo tiempo que se observó el contexto tanto social como cultural que se ve implicado en este proceso.

Paradigma o modelo

El paradigma o modelo escogido fue el interpretativo, que guarda una relación firme con el enfoque cualitativo, centrándose en el estudio de la subjetividad y los significados que atribuyen los individuos a sus experiencias en determinadas contextos sociales específicos. Sandín (2003) propone que este paradigma permite “Comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones, acciones.” (p. 34). Este paradigma es útil para llevar a cabo una interpretación fundamentada en la perspectiva de especialistas en cuanto a cómo se desarrolla la idealización en los adolescentes.

Método

Para la elaboración del trabajo investigativo se utilizó el método descriptivo, centrándose en brindar una imagen clara y completa de las características principales del objeto de estudio de la investigación, donde “Busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población.” (Hernández, 2014, p.92). De este modo el

método descriptivo fue el adecuado porque permitió obtener datos detallados, en donde se entrevistó a profesionales, se les preguntó acerca de la elección de objeto de amor idealización y desilusión, permitiendo ver las nuevas formas de vivir el amor en los adolescentes, identificando tendencias o patrones y contextualizando para la comprensión del fenómeno de la idealización.

Técnicas para recolección de datos

Las técnicas que se emplearán para la obtención de información, será:

Revisión Bibliográfica

Diana Coral (2016) define la revisión bibliográfica como “un análisis de documentos acerca de un tema que se está rastreando. Presenta la información publicada sobre un tema y plantea una organización de ese material de acuerdo con un punto de vista.” (p.1). Esta herramienta permitirá comprender el fenómeno, siendo esencial para fundamentar y enriquecer el conocimiento sobre el tema de la idealización y su incidencia en la elección del objeto

Entrevistas semiestructuradas

Para el estudio de la investigación se optó por el uso de la entrevista semiestructurada, la cual permitió una gran flexibilidad y dio la oportunidad de explorar variedad de perspectivas individuales, tocando temas emocionales o sensibles, adaptándose a los contextos y culturas, generando así una riqueza de información de los fenómenos estudiados. Sampieri (2014) menciona que las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información (p. 403).

Instrumentos

El instrumento que se aplicó en la investigación fue un banco de 14 preguntas, en donde se encontraron preguntas generales que partieron de planteamientos globales para dirigirse al tema de interés. Propias de entrevistas abiertas (Hernández Sampieri, 2014, p.441). Y preguntas estructurales en donde el entrevistador solicita al entrevistado una lista de conceptos a manera de conjunto o

categorías. (Hernández Sampieri, 2014, p.441). Estas preguntas brindaron una base sólida y guiaron la conversación manteniendo el enfoque de la entrevista, permitiendo hablar de temas relevantes, abordándolos y profundizándolos de forma concisa para conseguir información sustancial que fue de apoyo durante nuestra investigación.

Banco de preguntas para la entrevista a profesionales

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?
2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?
3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?
4. ¿Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?
5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?
6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?
7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?
8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?
9. ¿Cómo influye en el sujeto la caída de los ideales?
10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?
11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?
12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?
13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Población

La población es un “Conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones.” (Hernández, 2014, p.174). La población delimitada con la que se trabajó fue con adolescentes, los cuales se abordan por medio de expertos en psicología clínica en atención a adolescentes que brindaron su conocimiento y experiencia dentro del contexto de la investigación, facilitando la recolección de datos como es su conocimiento y perspectivas clínicas en el cuidado del adolescente.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de resultados

Para el presente trabajo, se desarrolló una tabla de categorías que se exhibe a continuación, en la misma se encontrará la definición de cada aspecto relevante dentro de la investigación.

Tabla 1. Categorías de investigación

Categoría	Definición
Elección de objeto de amor	Freud (1905) explica a profundidad en Tres ensayos de una teoría sexual que: La elección de objeto se realiza en dos tiempos, en dos oleadas. La primera se inicia entre los dos y los cinco años, y el período de latencia la detiene o la hace retroceder; se caracteriza por la naturaleza infantil de sus metas sexuales (p. 181).
Idealización	Freud (1914) específicamente a su texto “Introducción al narcisismo” en él logra definir a la idealización como “Un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, este es engrandecido y realizado psíquicamente” (p. 91).
Desilusión	Nasio (2022) en La depresión es la pérdida de una ilusión describe que: “Retengan palabra desilusión porque designa lo esencial: el movimiento de una caída. En efecto, cuanto más alta

	haya estado la ilusión narcisista, más dura será la caída en la desilusion.” (p. 18).
--	---

Resultados de las entrevistas semiestructuradas a expertos

Se realizaron 6 entrevistas semiestructuradas a psicólogos clínicos de la ciudad de Guayaquil, que cuenten con experiencia laboral y privada en la práctica con adolescentes. Estos profesionales actualmente se desempeñan en el ámbito educacional, privado y hospitalario, en donde mediante su experiencia y conocimientos teóricos han aportado en la elaboración de este trabajo.

Como primer profesional se entrevistó al psicólogo Juan Bitar, el cual realizó sus estudios en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Presenta varios estudios de cuarto nivel realizados tanto en el exterior como dentro del país. Presenta una maestría en psicoanálisis con mención en clínica psicoanalítica y un diplomado en neuropsicología y demencia. Se encuentra vinculado con la nueva escuela lacaniana. Actualmente se desempeña como docente universitario de la Universidad de Guayaquil y atiende en consulta privada.

La segunda profesional a la que se le realizó la entrevista es la psicóloga Andrea De Grau, culminó sus estudios en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, realizó su maestría en el exterior en una universidad de España específicamente de Valencia y actualmente se desempeña haciendo consulta privada, especialmente a parejas, personas de la tercera edad y principalmente a jóvenes.

La tercera entrevistada fue la psicóloga Samanta Loza, se ha desempeñado como docente, tutora sombra y ha brindado terapias de comunicación y sociabilización, actualmente se encuentra dando consulta desde hace 3 años a niños con autismo y también se desempeña como psicóloga dentro del DECE en donde trabaja especialmente con adolescentes.

El cuarto entrevistado fue el psicólogo Pedro Doménech, graduado de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Actualmente trabaja en una unidad educativa, dentro de su experiencia laboral se ha desempeñado en el ámbito educativo trabajando con niños y adolescentes, de la misma forma en consulta privada ha trabajado con niños, adolescentes y adultos pero principalmente trabaja con adolescentes.

El quinto entrevistado es el psicólogo Javier García, graduado de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Cuenta con un Máster en psicoanálisis y educación, se ha desempeñado como docente en la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Actualmente es docente dentro de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y realiza consulta privada, en donde resalta su trabajo con adolescentes.

La sexta entrevistada es la psicóloga Estefanía Chacón, graduada de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, actualmente se desempeña laborando dentro de una institución educativa, en el área del DECE en donde ha logrado trabajar con niños y con adolescentes especialmente.

Categoría 1: Elección de objeto de amor

En relación con la primera categoría acerca de la elección de objeto de amor el psicólogo Juan Bitar menciona que: “yo pienso que el proceso de enamoramiento o el proceso del amor se da de manera inconsciente, primero a partir de rasgos que identificamos en personas, rasgos que se adaptan a nuestras propias fantasías o como probablemente lo has leído o lo has escuchado, al fantasma”. Esta premisa es similar a la que presenta el psicólogo Pedro Doménech en donde posiciona que “podemos pensar que parte a partir de un rasgo, o sea, hay un brillo en el otro que despierta mi atención. Estos rasgos van a ser en base a mi posición fantasmática, va a ser también lo que me llama la atención. Entonces, todos estos factores son los que van a ir incidiendo en esta elección amorosa”. El psicólogo Javier García rescata el fantasma para definir la elección de objeto y destaca que: “esta actualización del fantasma es la que se nos presentaría es la que habría que considerar al momento en que un chico púber o incluso un adolescente vamos a decir hace la elección por una pareja sexual”.

De la misma manera, la psicóloga Andrea De Rau describe que esta elección fantasmática nace a partir de la falta que se ha marcado en la infancia. Mientras que la psicóloga Samanta Loza opina que: “creo que uno escoge el objeto de amor según lo que uno haya aprendido y lo que uno cree que nos conviene. Lo que según me ha funcionado y lo que en teoría está satisfaciendo mi propia necesidad”. Por último, la psicóloga Estefanía Chacón menciona “que se vienen instaurando desde la infancia”. Siendo en los primeros años del sujeto en donde se van instaurando los ideales para tomar esta elección.

Análisis de la variable

La elección de objeto de amor se logra precisar que se da en dos instancias, la primera se trata de la construcción de objeto de deseo en los primeros años de la infancia y el segundo tiempo cuando el sujeto inicia la pubertad hará la elección del objeto sexual (amor).

La elección de objeto aparece dentro del estadio de la pubertad, así mismo se decide la posición del sujeto con respecto a su goce en el fantasma, el fantasma en la infancia se encuentra identificado imaginariamente con el falo, es la respuesta que crea para lidiar con el deseo del otro, en este caso el deseo materno, cree que en esta posición fálica podrá completar a su madre, encontrando la respuesta a la pregunta fantasmática infantil de ¿Qué desea mi madre?, en cambio en el momento que se da el despertar de la pubertad, existirá una actualización del fantasma y con ello aparecerá una nueva incógnita que movilizará al púber, es acerca del goce femenino, apareciendo como duda el ¿Qué quiere una mujer?. Aquí lo estructurado en la infancia no bastará para poder hacerle frente a esta incógnita, debido a que se encuentra preparado para responder a lo real de la relación sexual, a este estadio donde pasa del autoerotismo a depender del otro para tener una satisfacción sexual, ahora este placer se encuentra externalizado.

El fantasma es la relación que tiene el sujeto con el objeto, va precisando la relación que tiene con el otro, por lo tanto, el fantasma toma protagonismo a la hora de realizar la elección de objeto, la pareja que se escoge responde al fantasma que ha construido el sujeto. Es a partir de ese rasgo, de aquel detalle que en ocasiones puede

resultar insignificante pero que puede tocar el fantasma de esta persona, lo que hará que se presente una atracción, un gusto por la otra persona.

Desde la infancia en donde se hace la elección de objeto de deseo hasta la pubertad en donde se da la elección de objeto, es todo un proceso donde se pondrá en juego las experiencias infantiles, aprendizajes, sea por la falta o por el trauma que llegue a vivir el sujeto, es que formarán la decisión que tendrá acerca de su objeto de amor.

Categoría 2: Idealización

Con respecto a la idealización, la psicóloga Andrea De Rau propone que “si no nos conocemos, no nos amamos y no somos fieles a nosotros mismos, siempre vamos a estar cumpliendo las expectativas de los demás”. De forma que la idealización nubla la perspectiva del sujeto y se encuentra complaciendo a las demás personas por delante de sí misma. Por otro lado la psicóloga Samanta Loza manifiesta que la idealización: “se está convirtiendo en un tema más de daño a sí mismo todo porque ha idealizado algo que realmente en el mundo objetivo no está sucediendo”. Debido a que se depositan ideas imaginarias que no se asemejan a la realidad del objeto, son ideas netamente propias del sujeto que las proyecta en el objeto sin ser propias del mismo. La psicóloga Estefanía se asemeja a estas ideas mencionando: “la idealización es un tipo de alienación, donde el otro es todo, se idealiza el vínculo y se nubla lo real, y se queda más en lo imaginario”.

El psicólogo Pedro Doménech expone que “se sacrifica algo para responder a esa idealización”. El sujeto tiende a dar más de sí mismo para poder sostener esa idealización y que no se caiga, Javier logra precisar esa idea de que la idealización es tan fuerte que logra ocupar el ideal del yo, un ideal del yo bastante endeble que “si es que el ideal del yo estuviese establecido creo que sería más difícil que eso se afecte, pero es justamente porque hay ya un vacío que es como más fácil en los tiempos de hoy que esta idealización del objeto ocupe ese lugar.” Destacando cómo actualmente hay un ideal del yo muy debilitado o en principio el sujeto no cuenta con uno.

Análisis de la variable

La idealización tiene que ver con un enaltecimiento del objeto, realizándolo libidinalmente, dentro de las relaciones de pareja esto puede llegar a cambiar la perspectiva que se tiene sobre el otro, en donde gracias a la idealización el sujeto no logra presenciar la falta que existe en el otro, por ende no es capaz de visualizar los defectos o aspectos negativos que tenga su pareja, no habrá espacio para la crítica debido a que no existe algo que pueda ser mejorado, ya que es una relación perfecta, sin falencias, sin lugar para las deficiencias, negando la castración.

El sujeto buscará llenar su falta por medio de la elección de objeto de amor, que no es otra forma que precisar el reencuentro, de aquel objeto primordial que sostuvo en la infancia, que tiene que ver con las figuras parentales, por lo que aparecerán las fantasías infantiles relacionadas con la completud, estas pueden reaparecer en el momento que se da la elección de objeto de amor.

Los ideales siempre van a estar presentes, independientemente de cómo se manifiesta el objeto, ya sea en un trabajo, por un ser querido, por una casa, un auto, la salud, la juventud, entre otros. Con el cambio del tiempo la idealización puede tomar diferentes formas, en donde puede que el amor para el sujeto salga de lo convencional de este ideal, y puede que ya no se vean tanto las ideas expuestas en las películas de Disney donde se ve el príncipe azul y el felices para siempre.

Dentro de la adolescencia, en su redescubrimiento y su relación con el otro va a encontrar formas para enfrentarse con el amor. Existe la idea de que aquel que se enamora puede llegar a perder, por lo que en el momento que llegue a encontrarse con aquel objeto de amor se marea y lo evita, para no tener que enfrentarse a la falta. Una de las problemáticas actuales en la adolescencia es que no apuestan por el amor, debido a que temen tener que pasar por la pérdida, evitando hacer la elección del objeto de amor y por consiguiente no han logrado tener una posición con respecto a su goce. Esto trae como consecuencia un sujeto que aún no ha logrado salir de la pubertad. Centrándose en su narcisismo, ubicando esa libido en su yo.

Categoría 3: Desilusión

A partir de la categoría de desilusión, el psicólogo Juan Bitar describe “Si el amor es una ilusión, toda ilusión es falsa.” Destacando cómo es el sujeto aquel que deposita en la otra persona ideas que para él se sostienen pero que en la realidad son totalmente diferentes por eso menciona también como “Va a depender mucho del amor, de la ilusión del amor. Pero cuando hay un desencuentro, un desengaño, hay algo que nos engaña y que ¡puff! apareció. La cosa cambia. Y ahí es cuando algo de eso se mueve, se modifica, se intercambia.”

Por otro lado, la psicóloga Andrea De Rau afirma que la desilusión es como un duelo en donde el sujeto “Tiene que sentir el dolor. Tiene que vivir la pérdida. Tiene que entender. Por qué pasó lo que pasó. Tienes que irse para abajo. Tocar fondo y subir.” Argumentando que hay que darle un lugar al dolor que deja la desilusión, precisarle un espacio para poder ser expresado y no silenciado. El psicólogo Pedro Doméneche comenta que la desilusión puede direccionarse al yo del sujeto en donde “no se concentre tanto en el otro sino se quede muy del lado propio. ¿Qué hice? ¿Por qué? ¿Algo hice mal? ¿Por qué me engañó?” y afirmando que existe una ruptura que abrirá la oportunidad a resignificar.

De la misma forma Javier describe que la desilusión puede generar “Tristeza, estados depresivos las dificultades por establecer nuevos vínculos la desconfianza el aislamiento, inseguridad.”, de la misma forma la psicóloga Estefanía Chacón comparte la misma opinión pero agregando que puede afectar en el rendimiento académico del adolescente. Todos los profesionales concuerdan en que es necesario tener en cuenta el caso a caso, debido a que cada persona lleva la desilusión de manera particular.

Análisis de la variable

Dentro de la adolescencia se van a tener que enfrentar a lo real de la sexualidad y esto conlleva a comprender la existencia de la no relación sexual. Se encontrará con el hecho de que amar es dar aquello que no se tiene a quien no es. El sujeto se encuentra dando sus primeros pasos, para poder comprender estas dinámicas sociales más complejas con el otro, el cómo conquistar, cómo sostener

esta relación y sobre todo también cómo llevar el duelo en el momento que experimente la pérdida.

En el momento que se desvincule con el objeto, sentirá una fuerte tristeza, debido a que entre mayor sea la carga depositada en el ideal, con más intensidad se sentirá el golpe hacia lo real, más fuerte será la desilusión que le ocupe vivir. Pasando de sentirse pleno con la construcción de este ideal entorno a su objeto de amor en el momento en que lo pierde, también se va consigo su felicidad, el hecho de sentirse protegido, deseado e incluso poderoso, puesto que llega a caer en un amor narcisista.

El sujeto puede caer en el despecho, lugar en donde se encontrará con sentimientos como la tristeza y el odio que nacen por medio de una decepción, de una injusticia que lo marcó. Pasará por la desesperanza en donde sentirá que nadie lo llama, que nadie lo espera, que no tiene una razón de ser, también por el abatimiento en donde encontrará un descontento hacia su persona, aburrido de las actividades que antes le causaban felicidad, perdiendo la energía, las ganas para seguir, la motivación.

Por último puede caer en el menosprecio hacia su yo, en donde será fuertemente autocrítico consigo mismo, siente una culpa que lo irá consumiendo, reprochándose constantemente por sus faltas, por aquello en lo que se equivocó y no puede remediar, esto al mismo tiempo que lo atormenta lo alivia ya que se goza de esta culpa a causa de su propio masoquismo moral, en donde vivir el abandono, la desilusión y esta ruptura como aquello que logra definirlo como sujeto, ya no es simplemente una desgracia, es suya, la unifica y la forma parte de su identidad por lo que al paciente le costara soltar esta identificación.

Siendo un adolescente que está buscando una respuesta para lidiar con esta falta, con la pérdida, en ocasiones llegando a entrar en urgencia, esto le provoca, al no tener una posición de goce establecida a causa del estadio de la pubertad por el cual se encuentra todavía transitando, puede llegar a sentir angustia y manifestará su dolor a través de su primer otro que es su cuerpo, en donde a partir de los cortes del acting out puede externalizar su goce.

La desilusión trae consigo una tristeza, un duro golpe al enfrentarse con lo real que puede llegar a ser tan fuerte para el sujeto que puede llevarlo a urgencia, ya que no se encontraba preparado para lidiar con esta falta que le deja la pérdida del objeto y de la ilusión que este le proporcionaba, afectando su relación con los demás y sus futuras relaciones amorosas en donde puede toparse con la desconfianza, el adolescente puede también tener un bajón en su autoestima, en su perspectiva de sí mismo y atravesará problemas de confianza mientras puede estar propenso a un bajo rendimiento académico. La desilusión afecta el ámbito interpersonal y emocional, teniendo que transitar el duelo y lo complejo que llega a ser éste, puesto que ha perdido la idea que tenía acerca de aquel objeto de amor.

CONCLUSIONES

Dentro de la presente investigación se analizó la incidencia que tiene la idealización dentro de la elección del objeto de amor que se encuentra presente en el estadio de la adolescencia, a continuación, se describen las conclusiones.

- Con respecto al primer objetivo específico que menciona acerca de caracterizar como se resignifica la elección del objeto de amor en la adolescencia, se puede precisar cómo se da por medio de dos oleadas, la primera la infancia en donde se da la elección de objeto de deseo y por otra parte en el momento en que se adentra en la pubertad donde realiza su elección de objeto, el sujeto logra formalizar su decisión por medio de las experiencias vividas dentro de su infancia y de las nuevas identificaciones que experimenta en la pubertad y adolescencia, en el que tiene un papel fundamental la resignificación del fantasma, esta elección se dará en la medida en que el objeto logre responder al fantasma del sujeto y con ello tendrá en consideración rasgos que logra que el sujeto se enamore, que haga contacto con su propio fantasma.
- A partir del segundo objetivo específico, se logra evidenciar que la idealización influye en la elección del objeto de amor, por lo que se llega a concluir que la idealización puede tener dos caminos, uno vía lo imaginario, idealizado y otro vía al amor, al encuentro con la castración propia y del partenaire.
- La idealización llega a ser un obstáculo para el amor en el momento que se sostiene en base a la fantasía que se ha creado alrededor del otro, en el momento que el sujeto se queda dentro de la etapa de la ilusión y no quiere aceptar la castración, imposibilitando el paso a un amor verdadero, debido a que se encuentra posicionado dentro de su narcisismo en donde hay una exaltación del yo, en un adolescente que no cuenta aún con las herramientas suficientes para tener su posición de goce establecida, las relaciones que se establezcan desde

el narcisismo van a desquebrajarse en el momento que empiecen a salir las diferencias, cuando la relación no es tan perfecta como ellos creían, dándose cuenta que el sujeto adorado también tiene tanto virtudes como defectos, aun cuando se rehusé a aceptarlas.

- Por otro lado, la idealización que se da vía al amor en el momento en que se acepta la castración y con ello la no relación sexual, esto abrirá paso a una dinámica fantasmática-amorosa, en donde la idealización logre sostener el vínculo mediante la aceptación de que el otro tiene un valor importante con sus carencias y virtudes en conjunto, y a su vez, el fantasma logre, de forma imaginaria, cierta completud de los sujetos en una relación amorosa.
- La elección de un partenaire es aceptar la inexistencia de la relación sexual debido a que también es un sujeto en falta y por ende no hay completud de los goces, sin embargo, es ubicarse en la posición de un “saber hacer” una apuesta por responder al vacío de la no relación sexual, no hay una promesa de una relación sexual completa en tanto el goce es singular, sin embargo, hay una posibilidad de encuentro con el otro en tanto imaginario.
- Por último en relación al tercer objetivo específico se puede concluir que cuando la idealización se resquebraja, ya que no encuentra una forma simbólica para sostenerse, hace que el sujeto pierda su piso, aquello lo equilibraba, que lo soportaba está movilizado, y una vez que se enfrenta a la pérdida, tiene que lidiar con un duelo en donde debe reconocer la ausencia del otro, un otro que en principio realzó libidinalmente y por ende le tenía una estima desmedida gracias a la idealización, ocasionando que el choque con la realidad sea más abrupto, dejando abierta la puerta para la posible tristeza, enojo, despecho, que son formas de depresión, de un yo desvestido de libido.

REFERENCIAS

- Ana María Fernández... (Et al.) (2023). Amor: un enigma radical. Compilación de Hugo Lerner. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Bonilla-Algovia, E., & Rivas-Rivero, E. (2020). Diseño y validación de la Escala de Mitos del Amor Romántico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 4(57), 119-136. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459664769010/459664769010.pdf>
- Carbonell, Á., Fernández, I., & Navarro-Pérez, J. J. (2021). Sexismo y mitos del amor romántico en adolescentes que residen en centros de acogida. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.1.05>
- Cavero, R. M. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. Valencia: Universitat de València .
- Dawn, A. C. R., & Rosado, M. (2022). Ruptura y desmitificación del amor romántico: estudio de caso con intervención psicodinámica. *Psicoanalítica*, 13, 1-9. <https://psicoanalitica.uv.mx/index.php/Psicoanalitica/article/view/2607>
<https://hdl.handle.net/11441/80272>
- Erikson, E. H. (1993). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé.
- Ferreiro Basurto, V., Caro García, C., Ferrer Pérez, V.A., Casado Rojas, I. y Casado Mejía, R.M. (2018). *Creencias sobre el 'amor' en la pareja: Estudio cualitativo en alumnado universitario de diferentes contextos geográficos. En Investigación y género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad : VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género (216-228), Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla)*. <https://hdl.handle.net/11441/80272>
- Flores, D. I. R. (2021). El amor romántico. Una aproximación desde la neurobiología y la psicología. *Ensayos de Filosofía*, 13(1). <https://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/el-amor-romantico-una-aproximacion-desde-la-neurobiologia-y-la-psicologia>

- Flores-Hernández, B. G., Guzmán-Pimentel, M., Martínez-Ruiz, L., Jiménez-Castro, M. P., Rojas-Solís, J. L., & Preciado Lloyd, P. N. (2021). Caracterización de las (nuevas) relaciones románticas de adolescentes. *Avances En Psicología*, 29(1), 47–58. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2021.v29n1.2349>
- Freud (1915). Pulsiones y destino de las pulsiones. *Obras Completas*. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de una teoría sexual, *Obras Completas*, Vol. VII, Amorrortu Editores, pp. 109-222
- Freud, S. (1913). Tótem y tabú. *Obras completas*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo, *Obras Completas*. Vol XVIII. Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura, *Obras Completas*. Tomo XIX. Buenos Aires. Amorrortu.
- Hardmeier, L. (2019). Las metamorfosis del cuerpo y el goce en la pubertad. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación (6a. ed. --)*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Lacan, J. (1966/7). El Seminario. Libro 14: La lógica del fantasma. Inédito
- Lacan, J. (2008). El seminario de Jacques Lacan: libro 4: la relación con el objeto. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (2013). Diccionario de psicoanálisis. *Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós*
- Lerner, H. (2019). Más allá de las neurosis. Buenos Aires, Lugar Editorial.

- Lopez, P. M. (2002). *Desarrollo de la adolescencia y la adultez*. Obtenido de Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo: <https://upnmorelos.edu.mx/assets/desarrollo-de-la-adolescencia-y-la-adultes.pdf>
- Lutereau y Esborraz. (2021). *Narcicismo: Freud en el siglo XXI*. Adrogué. La Cebra.
- Machado y Blanco (2017). *Pubertad: Separación y sellado fantasmático*. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12477/ev.12477.pdf
- Martín M. (2015). *¿Qué amaste? La desidealización*. <https://www.epbcn.com/pdf/maria-del-mar-martin/2015-05-17-Que-amaste.pdf>
- Merlyn Sacoto, M.-F., Jayo, L., & Moreta-Herrera, R. (2020). *Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito*. *Revista De Psicología*, 19(2), 3–23. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe063>
- Moreau, E. (2017). *Las fórmulas de la sexuación. Comentario del seminario XX “Aun” de J. Lacan*: <https://es.scribd.com/document/363643371/Las-Formulas-de-La-Sexuacion>
- Nasio, J. (2022). *La depresión es la pérdida de una ilusión*. Paidós.
- Paz, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Editorial Mcgraw Hill. México DF. <https://n9.cl/hy7jv>
- Philippe Lacadée... (Et al.) (2022). *La adolescencia en los tiempos que corren*. Compilacion de Gustavo Lopez. Olivos. Grama Ediciones.
- Platón. (2009). *Banquete* (1a. ed.). Buenos Aires: Mil Uno.
- Rodríguez, P. A., Cervera, L. N. T., Roncancio, J. D. R., & Velazco, E. H. B. (2021). *Construcciones sociales y actitudes hacia el enamoramiento en la adolescencia*. *Boletín Redipe*, 10(8), 159-179. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8116633>

ANEXOS

Entrevistas semiestructuradas

Profesional 1: Psicólogo Juan Pablo Bitar

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?

A ver, vamos en orden. Me alegra escuchar que digas pubertad y no adolescencia. Porque adolescencia es un término médico y un término social. No es un término que deberíamos usar nosotros. Es un término moderno realmente. El término apropiado es pubertad. Cuando el niño es pequeño, lo idóneo es que se identifique con sus padres. Por eso es la lógica del Edipo. El Edipo no es que es eso que el niño se enamora de la madre y luego el padre la tiene más grande que el niño. No funciona así. Realmente es un proceso de identificación. En donde éste se identifica ya sea papá o mamá o ambos.

Y cuando empieza la pubertad o adolescencia, como prefieras llamarlo, viene lo que se llama la edad del burro. La edad del burro es cuando estos que empiezan a perder esas identificaciones para construir su propia identidad. Entonces, ¿qué pierde el joven cuando es púber? Bueno, es un proceso. No es que pierda, es un proceso de pérdidas. En plural, de las diversas identificaciones que han construido una identidad inmadura, en las cuales se va a proceder posteriormente a construir su propia identidad.

2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?

A ver es una pregunta muy buena. Usualmente decimos que amar es dar lo que no se tiene a quien no es. Eso es un axioma que lo repetimos casi como que fuese una jaculatoria, una oración que se repite así, axiomáticamente. Yo pienso que el proceso de enamoramiento o el proceso del amor se da de manera inconsciente, primero a partir de rasgos que identificamos en personas, rasgos que se adaptan a nuestras propias fantasías o como probablemente lo has leído o lo has escuchado, al fantasma. El fantasma es una fantasía infantil que construimos que nos acompaña toda la vida. A no ser que la pasemos por un análisis y reconstruyamos algo de eso. Porque el fantasma siempre jode.

Entonces, el amor es empatar algo de eso que creemos que nos falta. Cuando uno se enamora de alguien, uno lo idealiza, lo pone en un pedestal es una cuestión maravillosa porque es una atracción que si bien puede ser física también puede ser por atributos. Escuchaba a alguien hace unos días que me decía me he dado cuenta que yo tengo un patrón. Todas las mujeres que me gustan no tienen mamá o tienen un conflicto con mamá. Yo le decía, pero a ver ¿me estás hablando de los físicos? No, no, no. Me hizo fotos, por supuesto, un colega, un amigo. Me dice, mira aquí están todas las cuatro últimas con las que yo he estado todas distintas en físico pero todas tenían esa misma repetición. Yo le dije a él son de broma y son de acierto. Bueno, hay que ver por qué tú escoges a estas mujeres, este tipo de mujeres, claro. O por qué estas mujeres te escogen a ti. A lo mejor tienes corazón de madre. Se me ató de la risa, yo me río y se me va a la otra cosa. Pero es algo de eso.

Uno escoge algo, pero también a uno lo escoge. Entonces hay que cuestionar un poco esto. Porque no es que es la media naranja con otra media naranja. La realidad es que es una media naranja con una media manzana y que están atadas de la una a la otra con alfileres. El amor es ese alfiler. Es eso que es tan sutil y tan ilusorio que une a dos distintos. Son dos que a ratos pueden ser uno. No te hablo necesariamente en el sexo pero te puedo hablar en algo un poco más íntimo. Un compartir, son uno. Pero que a la larga son dos.

Eventualmente la una va a decir soy naranja la otra te va a decir soy manzana y empieza el lío. Yo soy amarga, pero yo soy dulce. Más allá de llevar el lío es cómo hacer que algo de eso que es ilusorio como toda ilusión se desvanece se pueda sostener. Es decir, hay que pensar cómo sostener una relación, cómo hacerla soportable. Ese es el desafío del amor.

3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?

La persona que te va a responder eso con más lujo es un profesor tuyo que sea Miguel de la Rosa. Miguel es mi amigo, atiende aquí al lado, justamente, compartimos espacio. Miguel es mi amigo. Miguel es una de las personas que yo considero que mejor puede transmitir las fórmulas de la sexuación. Pero la elección de objeto es una elección meramente inconsciente. Sí, cuando discuto con personas

que no son digamos así, psicólogos o personas muy moralistas me dicen es que el homosexual es patológico. Yo digo, ¿y por qué el heterosexual no puede ser patológico? No, es que esto es normal. La normalidad se construye bajo dos fórmulas. Las normas sociales, es decir, la moral y la estadística. Y si bien la estadística, la heterosexualidad gana a partir de la norma moral es un riesgo. Porque la moral siempre está más atrasada de la época.

Entonces, cuando lo consideras de esa forma y piensas la elección sexual, cómo se escoge yo puedo arriesgarme a decir no tengo la garantía del dicho de que tiene que ver con la elección inconsciente infantil que uno hace. Porque, a ver, hay muchos juegos, ya que tu tesis es de pubertad o de adolescentes hay muchos jóvenes que en algún punto de la vida se sienten atraídos por hombres y por mujeres. Es más, la gran mayoría de adolescentes y de adultos jóvenes o adultos tempranos dicen que son bisexuales.

Es muy curiosa esa elección en la época actual. Pero eso responde a una lógica que vivimos todos que es la lógica de no perder. Los adolescentes no quieren perder. Entonces, como no quieren perder no pueden escoger o no van a escoger el uno o el otro escogen los dos. Y eso es una lógica compleja porque el mundo actual la demanda del mundo es tienes que tenerlo todo. Y eso se incide también en las relaciones de pareja. En la relación sexual, si queréis llamarlo así o en la no relación sexual. Como quieras ponerlo. Entonces, ¿qué incide en la elección? La elección es una forma inconsciente pero cuando uno escoge algo, pierde otra cosa. Toda elección lleva una pérdida. Entonces, por ahí va un poco mi respuesta. ¿Qué hace que alguien escoja algo? Bueno, el deseo de perder.

Asentar cabeza, es un término antiguo, por cierto es una forma de escoger a alguien para no escoger a otros. Si tú ves de esta forma, los adolescentes hoy en día no quieren una relación. Porque enamorarse implica perder algo propio. No hay amor sin pérdida. Sin pérdida singular. Si tú lees a Freud en hay tres textos seguidos del amor, sus caracteres sexuales en el hombre. Son textos en donde Freud indirectamente habla del narcisismo. Después construye el narcisismo. Y en estos textos Freud habla de la situación si bien identificatoria edípica, pero también te va a hablar de esta lógica tan particular que tiene que ver con la pérdida.

Solo ama a aquel que está dispuesto a perder. Los adolescentes no quieren perder. Para enamorarte tienes que perder algo tuyo. Para poder dárselo al otro. Dar la falta dar lo que no tienes es dar tu pérdida. Para poderte enamorar tienes que dar la pérdida, si no, no funciona. Y eso es lo que nos hace a los adolescentes. Y eso es lo que nos hace a los adolescentes. Y eso es lo que nos hace a los adolescentes.

4. ¿Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?

El problema en muchas relaciones de pareja es que el uno no está dispuesto a que el otro ceda. Y ahí es cuando tienes un lío porque si el otro no cede y yo quiero hacer algo, pero lo dejo de hacer por amor, entre comillas, al otro es dar de más y recibir menos. En el léxico común dar y recibir es una suerte de equilibrio no, nunca existe ese equilibrio pero es un intento de equilibrio.

Alguna vez escuchaba a alguien que se quejaba aquí, me decía es que claro, el embudo grande la boca del embudo grande para él y la pequeña para mí. Y yo me reía un poco, y le decía bueno, pero usted escoge esa boca. Usted es la que permite que sea un embudo y que no sea un tubo. Se quedaban un poco sorprendidos pero es la realidad. Hay que reconocer la alteridad, las diferencias, sí pero también hay que reconocer el deseo y la falta en el otro porque es a partir de ese deseo que el otro me ama que el otro me quiere, que el otro me desea porque está en falta y si yo no permito que esa falta esté probablemente se va a acabar el amor.

5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?

El ideal del yo es una construcción idealizada que en algún punto el sujeto construye para sí mismo pero cuando el sujeto rompe sus identificaciones con sus padres que nunca las rompe del todo, por cierto y empieza a construir las suyas aparece este ideal del yo, o yo ideal. El asunto va a estar en otro lado, creo. No es tanto la idealización del amor porque en la época actual en la adolescencia, no hay un ideal de amor. Fíjate las películas de mi generación, yo soy del 80 – 84. Disney nos vendía los felices para siempre y en gran parte de las películas. En los cuentos de niños tú leías y vivieron felices para siempre como que el amor hace que esa felicidad dure para siempre cuando es un caos el amor.

Hay un libro que te lo puedo sugerir de Luis Darío Salomone se llama Topología del amor, es genial el libro de Salomone cuando quieres aprender cosas de amor porque él incluso y a veces cuando yo he dado clases cuando doy clases en la universidad que tengo una materia en donde tocaba hablar de amor de ahí se acaba la clase.

Él cuenta un cuento de Reyes Magos en este texto tú vas a leer en este cuento que es un hombre y una mujer que son muy pobres lo único que tiene este hombre de valor es un reloj de oro que el padre le ha regalado era su herencia y lo único que tiene esta mujer de valor es su pelo que es una cabellera enorme larguísima llega navidad y el uno y el otro tienen dinero para hacerse un regalo entonces se van ambos a lo que regresan el hombre se queda asustado porque ve que ella se ha cortado su cabellera y le da un regalo le dice me corté mi cabellera la vendí para poder que haga una peluca de esto pero te compré un regalo y le entrego una cadena de oro para agarrar el reloj y ponérselo en el bolsillo el hombre le dice yo también te compré un regalo le entrego una cadena de oro para agarrarse el pelo pero él había vendido el reloj a fin de cuentas en una relación estándar y normal el uno y el otro se hubieran molestado, porque el tipo vendió su objeto preciado para darle algo para ella pero en que dice el cuento casi lo mismo vivieron felices para siempre el slogan ya no existe.

Para el adolescente el amor no es un vivieron felices para siempre es una cuestión fugaz de momentos porque la época nos exige que tenemos que tenerlo todo que tenemos que hacer las cosas ya, que tiene que ser esto rápido no hay el tiempo para poderte dedicar a entregar algo tuyo a alguien, va de puerto en puerto, no, va deambulando por todo el mar pulsional porque no hay algo que sostenga y cuando lo encuentra porque a ratos si lo encuentra huye porque no es algo de lo que se le ha acostumbrado, porque encuentra a alguien el cual pueda servirle de puerto pero ha estado deambulando tanto tiempo que pisar tierra firme lo marea, entonces prefiere restringirse a eso porque implica perder.

6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?

Viniendo análisis, la única forma de poder comprender la falta en el otro es viendo la falta propia no hay otra no hay de otra que yo conozca al menos uno puede hacer el mal entre comillas de aconsejar, de decir de ni sé qué pero eso no va a servir porque la gente cuando tú le das un consejo hace lo contrario la única fórmula posible para evitar la falta en el otro es aceptando la falta propia no hay más.

7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?

El desamor ese es el tropiezo más grande que se lance intentar amar o enamorarse de alguien o tener algo con alguien en ese encuentro hay un desencuentro amoroso y que diga esto no es para mí porque no está adaptado no está muy mal dicho no está fabricado para sostener una falta está mal dicho por si acaso no es fabricado pero es una fórmula para entender que la época nos hace descartables.

La época te dice tienes que tenerlo todo tienes que tener el último celular el último dice que el último de acá no lo puedes tener no te da la plata pero tienes que igual tienes que estar con esta con esta con esta con este con todo el mundo y eso es un error es un error propio de nuestra cultura actual, cuando Lacan nos dice que estemos a la altura de la época se refiere a esto no verlo desde una cuestión moral, porque lo moral te va a decir que no hay que amar solo a una y asentar cabeza y formar una familia y lo demás eso te dice lo moral, que está unos 30 años atrasado lo ético te va a decir por qué razón o te introduce un cuestionamiento a esto que hace que este sujeto no desee establecer una relación que hace que se sienta detenido en el amor.

8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?

Porque no hay otro ubiquémonos en una época anterior una época muy heteronormativa, mamá en casa cuidando a los hijos papá trabajando todo el día había un otro que cuida. Actualmente es una época en donde después de ese tiempo hubo una época que el otro no existía, es decir muy sin límites si el otro no existe o alguien que sostenga desde el amor desde el deseo del otro, ser el deseo del otro es muy difícil que el adolescente pueda desear amar a alguien.

El adolescente dice no voy a meterme más de lo que debería ¿qué se debe? una cosa es el deber y otra cosa es lo que uno le puede deber a otro meterse más de lo que se debería implica la deuda que indirectamente uno puede mantener con un otro y es una forma de no pagarle en otras palabras no hay un otro al cual deberle no hubo esa dinámica del amor entonces es más fácil tener una cuestión más pulsional sexual y no tener que tener una relación sexual si quieres ser más bióloga intuitiva que entrar en un lazo con alguien porque implicaría.

9. ¿Cómo influye en el sujeto la caída de los ideales?

Yo pienso que es al revés sabes o sea si bien hablamos del ideal del nombre del padre que es la caída del nombre del padre cuando el nombre del padre cae cuando no hay una norma que regule lo que va a aparecer es miles de ideales identificaciones y un sujeto sobre identificado es un sujeto sobre estimulado que no sabe a dónde agarrar entonces mira aquí pero mira acá y mira acá y mira más allá y quiere todo y se identifica con todo pero también se identifica con nada entonces ese es el riesgo si lo tomamos de esa forma de la caída del ideal paterno es que aparecen múltiples identificaciones que no pueden ser reguladas por el sujeto por el adolescente.

Eso es lo que ves hoy en día ves una chica que hablemos primero de mi generación que en los foros había unos foros que se llamaban los foros ANA foros AMA o AMIGA ANA algo así era que eran foros anoréxicas y te decían cómo poder esconder cuando no comas qué cosas tienes que hacer para poder sostener la baja de peso es una forma de identificación actualmente tienes otra mejor el Instagram, es la mejor forma de identificación porque son imágenes de cosas a las cuales yo apunto y curiosísimamente tú le das un like y el algoritmo se encarga de mostrarte más de lo mismo y de cosas similares que otros amigos han visto entonces empiezas a tener una homogeneidad entre comillas pero de miles de cosas distintas en las cuales tú sigues cuestionando pero no te cuestionas sigues pensando que eso te gusta y que quieres ser como esa y tienes la imagen del cuerpo distorsionada de mucha gente, entonces sí es una cuestión muy difícil los ideales yo diría las identificaciones más que los ideales porque el ideal está caído.

10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?

Porque no quiere perder, las relaciones tóxicas son eso no quieres perder estás allí encontraste algo que a lo mejor funcionó en un momento y ya no funciona ahora pero no quieres perderlo porque es realmente eso, que te hace tanta falta es eso del amor que hace tanta falta que no quieres perderlo y lo peleas con dientes y uñas, sospecho que por ahí por no querer perder.

Hay que saber que uno siempre comete los mismos errores, pienso que hay algo del lado, del orden, del no querer perder que se nos juega en el amor. La adicción, la falta de palabra. Relaciones tóxicas son relaciones en las que no se habla ya. Si no se habla, si la palabra no actúa, son relaciones instintivas o pulsionales, para ser más claros. Y son pulsionales, implica que algo está destinado a destruirse. La pulsión es la que se desplaza. La pulsión es carente de objeto, es destructora y melancoliza por lo general a las mismas parejas, sin ser melancólicos.

11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?

Yo pienso que va a afectar al sujeto el no aceptar su falta propia, su singularidad, su unicidad. Eso es lo que afecta al sujeto y eso es lo que denota la falta del sujeto. Es allí, en ese punto. Y si no acepta su propia falta, no va a poder aceptar la falta del otro.

12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?

Pensemos en el otro. El otro del adolescente no como un humano, sino como un gadget. Como un celular. Los gadgets son los objetos. Antes de la televisión, la radio, el celular es todo. Ese es el gran motorista del adolescente. Tengo hambre, uso Uber. Quiero divertirme, veo YouTube. Hace unos días veía a un chico de 12 años, sobrino de alguien y como que lo sabíamos, estaba en la casa de este hombre. Y era curiosísimo porque él sólo veía videos de YouTubers. Era así, un video de un YouTuber de México, ni siquiera de Ecuador, visitando locales que le aparecían en Google Maps. Estaba contentísimo viendo y como era un lugar Ha estado cerrado. Bueno, aquí los chilaquiles son muy buenos. Y nos dice que iba por lugares comiendo, pero en otro lugar está cerrado. ¡Fulano! Si es que tú estás viendo este

video, tu local ha estado cerrado. Y en el televisor gigante pareciera como fuese una pantalla celular.

O sea, ni siquiera es que ¿Cuál es el chiste de ver eso? Ese es el nuevo gran otro. No hay un otro. O un gran otro para el joven o para el niño, en tanto que papá y mamá por la época trabajan. El gran otro se convierte en el teléfono, que es el que te dice, que te enseña qué hacer y qué no.

13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

Desilusión, porque si hay una desilusión es muy probable que el adolescente desilusionado engañe o sea infiel ¿Cómo reaccionan sintomáticamente? No sé cómo reaccionan sintomáticamente. No tengo idea. Algunos con ira, otros con odio, otros con ganas de matar al otro, otros a golpes, otros se cortan. El síntoma es infinito. Caso a caso.

Pero si lo pongo en orden, yo pienso que para que alguien sea infiel tiene que haber una desilusión muy grande. O sentirse engañado de una forma. Y hay que recordar que el amor nos engaña. Si el amor es una ilusión, toda ilusión es falsa. Tú puedes enamorarte de alguien y ver la mujer más hermosa del mundo y realmente es muy fea. Fea para los estándares de belleza actual. Pero para ti es lo más hermoso del mundo. A lo mejor ella se siente fea. Pero estando contigo también se siente muy amada y muy hermosa.

Va a depender mucho del amor, de la ilusión del amor. Pero cuando hay un desencuentro, un desengaño, hay algo que nos engaña y que ¡puff! apareció. La cosa cambia. Y ahí es cuando algo de eso se mueve, se modifica, se intercambia.

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Lo primero que hay que hacer con pacientes que están con mal de amores, por decirlo de una forma más común, es permitir que ellos hagan un duelo. Porque hay que hacer un duelo. Un duelo desde la mirada freudiana. Para que eventualmente algo de esa falta que se está haciendo, se vuelva a hacer. Y eso es lo que yo quiero. Y

eso es lo que yo quiero. Que esa falta que se genera, produzca un deseo. Ese deseo, más allá de reencontrarse con otro a quien amar, sea un deseo de poder hacer algo sobre sí mismo.

Una vez que se encuentra con algo de sí mismo, ¿por qué seguir viviendo incluso? Esa idea de ir al analista para analizarse 50 años es sólo para los que quieren analizar en 50 años. Y a veces en 50 años, gente viene al psicólogo con la intención de resolver algo. Y a veces tienen la suerte, voy a decirlo así, de encontrarse con un analista que, al momento en que se resuelve lo que venían a hablar, se les dice, bueno, usted ya trabajó, lo dijo lo que usted quería hacer. Hay estas otras aristas que usted puede topar si usted desea. Estas otras cosas que han ido apareciendo, pero lo que usted vino ya está.

Entonces, ¿qué dirección da? Primero, poder encontrar un duelo en el sentido freudiano, no en las etapas del duelo que todo el mundo lo usa por TikTok, no, en las etapas del duelo freudiano, que no tiene nada que ver con las etapas del duelo. Que es al momento en que el sujeto acepta la falta, y algo de eso que se perdió se recupera, se restituye algo en el yo, y algo de eso se empieza a mover, y el sujeto empieza a andar.

Profesional 2: Psicóloga Andrea de Grau

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?

Cada etapa de los chicos tiene como diferentes cambios. Desde que son chiquitos se enfrentan a cosas nuevas, como todas las personas de nuevo, siempre nos enfrentamos a cosas nuevas que tenemos que estar viendo. Pero creo que la adolescencia se vuelve como que algo mucho más difícil porque tienes, como que cuando somos pequeños no tenemos esta presión social. Ahora la presión social con el tema de la tecnología se ha vuelto una cosa que al menos con todos mis pacientes adolescentes yo veo que es algo que los abrumba.

Como que, por ejemplo, yo tengo 32 años y cuando era adolescente tenía cierta información que me llegaba, que te pones, que escuchas, pero ahora es como que todo, es el tema del estilo de vida. Es el cumplir con las normas, es ser el más

bacán y todo eso les pesa. Pero desde la pandemia, porque yo ya trabajaba antes de la pandemia y todo, desde la pandemia noto muchísimo que los chicos ya no saben cómo socializar. Se les ha vuelto algo total y completamente difícil. Y eso es algo que pesa porque ya al regresar tenemos otra vez que empezar a socializar.

Entonces empieza el tema. El tema del bullying también, el de formar parte de un grupo, del verse bien, de los enamorados, de las enamoradas, del amor. Todo lo que nosotros teníamos, pero esto lo aumentas un poco, lo difícil que es cuando pasaste tanto tiempo encerrado en un momento tan importante en tu vida en el que tenías que estar buscando, identificándote, ¿no? Como que encontrándote, pero ¿cómo vas a manejar tu personalidad? Pero eso es lo que veo más que nada en los adolescentes. Les cuesta mucho encontrar este lugar al cual ellos pueden pertenecer, se sienten muy solos y necesitan más guía que las otras generaciones, por así decirlo.

Entonces, tienen tantas expectativas, hay chicos que sí se les hace fácil, pero hay otros que no, y recurren a bueno, o sea, cosas que me he encontrado en el camino de estos grupos de chicos que hablan de suicidarse. En mi época no había esa facilidad de encontrar tanta información y chicos que se cortan y cosas que ven en TikTok y quieren imitar, pero no del lado positivo. Porque en las redes sociales puedes encontrar muchas cosas positivas. Yo he tenido que estar metida en redes sociales ahora por el tema de manejar las cuentas y todo. Y puedes encontrar muchos mensajes positivos, pero también encuentras muchas cosas negativas que les dejan llevar a los chicos. Tengo un montón de adolescentes que tienen esa conducta de cortarse. ¿Por qué? Porque les hace lidiar un poco el dolor. Porque no saben cómo hablar lo que sienten, no encuentran respuestas, no se sienten identificados en un grupo, no se sienten aceptados.

2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?

Bueno, súper psicoanalítico esa pregunta. Desde mi experiencia, creo que el tema de escoger ahora tiene mucho que ver en la adolescencia desde dos partes. Desde el trauma como la falta que le dicen. Como que escogemos como lo que nos ha hecho falta en la vida o lo que nos ha marcado, lo vamos posicionando, pero desde un lado como que no positivo. Y creo que eso no hemos cambiado mucho en realidad. Porque si te das cuenta siempre buscamos en las parejas la situación o la

persona que se asemeja un poco a lo que nos ha marcado en la vida. Como buscar un hombre infiel cuando va a sufrir infidelidad. Porque es como que goza de esos sujetos, ¿no? Podría decirse que veo bastante eso en mis pacientes. En tanto al tema de la pareja o de lo que desean en sí, de su vida. No sé, es como un poco como desde la falta.

Y a veces es más la percepción de lo que realmente falta que lo que realmente falta. Porque muchas veces hay familias que tienes todo. O sea, ves una familia preocupada, ves una familia atenta. Ves una familia atenta. Pero el sujeto es como que no lo quiere percibir de esa manera.

3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?

Es complicado porque ahora con tanto que ves en relación a la sexualidad, al identificarte. Lo he visto, no mucho en mis casos, pero sí veo bastante en el tema de la adolescencia esto de irse ubicando. Como que este es el momento del descubrirse. Ah. Sí, hay muchos chicos que ya desde chiquitos lo pueden ver. Desde muy chiquitos pueden saber que cómo se identifican. O que ves ciertos famosos que ya desde chiquitos sus hijos se quieren vestir como hombres, siendo mujeres. Y como que los permiten estar está bien, o sea, cada uno a cada uno, como se dice. Pero el problema es que hay tanta información que entra y es receptada por los adolescentes.

Una vez más, regresamos a la tecnología. Que ya llegamos a un punto que es complicado poderlos hasta guiar, ayudarlos en el camino de identificarse. Porque, por ejemplo, en Estados Unidos me contaban un caso de un chico que se identificaba como perro. No, no es broma, es en serio. Y eso me lo hablan mis primos porque yo soy pro al tema de la homsexualidad y todo. Sí me confundo un poco el tema de los cómo referirte a la persona. Porque obviamente eres una mujer y sabes que se va a decirle ella, pero ¿Cómo manejas una situación de un niño que se identifica como un perro? O sea, tú como más actualizado en el psicoanálisis, ¿qué harías en ese caso? Porque son cosas que se ven ahora. Entonces, para mí es como un ok, tengo que ayudarlo en el tema de la sexualidad. De ver si es gay o si se identifica como que está en un cuerpo que no desea estar, quiere cambiar.

Todo eso lo puedes ir guiando y hacer notar como un poco con el tema de la asociación libre. Hablar, este dejar que está persona hable y lanzarle esas preguntitas que lo hacen dudar. Y así al menos estar seguro si su elección es y así al menos estar seguro de su elección hacia su posición en el mundo de la sexualidad. Es fácil con el asociación libre ir entrando un poco a la forma en la que ellos están pensando. Y hacerlos dudar. Más que nada, es como el podcast, se regalan dudas. Uno viene aquí a regalarles dudas. Entonces, vienen, te dicen, ta, ta, ta, ta, ta y tú les das alguna pregunta que le mueva un poco. Entonces, ahí lo puedes ir ayudando a que se identifique hacia lo que realmente es. Y que no sea por seguir un patrón, por seguir las amistades. Porque no se siente aceptado cuando es una persona heterosexual, por ejemplo. Está en un medio donde destaca más siendo homosexual. Entonces, muchas veces hacen esto. O sea, como que no es realmente que haya una homosexualidad marcada. Sino más bien como que esta persona está tratando de formar parte del grupo. Y esta es la forma en la que lo encontré. Ya. Entonces, todo eso lo vas a ir manejando.

Cada caso es diferente. Eso sí, yo trabajo cada caso como único. Entonces, es un poco complicado generalizarlo. Pero, ¿por qué ellos tienen ahorita esta dificultad? Porque ya es más. Cosa que antes era más sencillo era o eres homosexual o eres lesbiana. Ahora hay tantas letras en eso. Está bien. Cada uno tenga su lugar. Simplemente, como yo le digo a los padres. Y que si yo fuese madre en algún momento me va a tocar manejarlo. Simplemente quiero que el chico esté seguro de por qué está escogiendo esta identificación. Si es por un trauma, por una violación. Si es por los microtraumas. Los traumas de la T mayúscula, la T minúscula. Que igual son cosas que te marcan. Que te pueden llevar a tener una identificación. O sea, algunos casos de chicos que han sido violados de chiquitos o abusados por un hombre siendo hombre. He visto casos en los bueno, he visto un gran porcentaje de casos que terminan siendo homosexuales. ¿Por qué? Porque esa es la forma en la que ellos se decidieron identificar. Pero ¿por qué lo hacen? Tienen que llegar a que sea una identificación sana, como yo le digo. No una identificación desde el dolor. Sino una identificación desde que realmente estás poniendo ahí como esto es lo que me hace feliz a mí. Esto es lo que me hace sentir bien. Esto es lo que me hace sentir más

identificado conmigo mismo. El amor propio. El auto descubrimiento. Y ahí lo tomas tercera generación.

Pero sí, es un poco como que de ese lado. Pero es complicado. Porque muchos adolescentes están en esto yo me acuerdo que cuando estaba en clases con Piedad Curri, ella hablaba del tema de la psicosis y el autismo como una placa giratoria. Entonces como que el sujeto se va poniendo como que hacia dónde se va a quedar marcado. Más o menos así lo veo. Como que la idea en la terapia es más o menos ir ayudándolo a que encuentre realmente en qué parte de la placa se va a quedar identificado. Pero eso viene del sujeto mismo. O sea, uno no viene aquí a darle clases y decirle tú vas a hacer esto y esto y esto.

4. ¿Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?

Bueno, creo que eso es básico, ¿no? Ajá. En terapia de parejas que yo doy, es muy importante reconocer como individuo cada persona que viene acá. O sea, si estamos hablando de una pareja, no estamos hablando que los dos vienen alienados. Yo no vengo a que una pareja va a ser una misma persona, porque entonces, ¿qué son? ¿Siameses? No. Cada persona tiene su maletita que viene cargando con sus cosas que lo hacen ser quien es. ¿Ya? Y en el amor, en la relación, hay dos cosas que son muy importantes y tienen que ver con lo que tú dices.

Es identificar a la persona y amarla por lo que es, con los lenguajes de amor que ellos expresan y con los que ellos quieren recibir. Con lo bueno, con lo malo, con la familia, que también es parte de él. Pero dentro de la pareja también hay algo muy importante que es el amor propio. Porque es algo que no puedes dejar a un lado. Si no, te enfocas simplemente en cumplir los deseos y visarte y hacer algo de otra persona para que no se vale, no se alegre. Y eso una vez más es hablar desde el trauma de abandono, una vez hablando más desde el dolor. Cuando puedes hacerlo desde el amor propio diciendo, aguanta, yo te amo mucho, pero te voy a amar desde lejos. Porque esto no me está haciendo bien a mí. Entonces, creo que esas son las dos aristas importantes en una relación. Amar a la persona por el individuo. Que es con lo bueno y lo malo. Aceptarlo y no quererlo cambiar. O sea, obviamente hay cosas que uno puede crecer y puedes ayudar a tu pareja a crecer. Eso es muy importante, es

muy necesario. Y no está mal. Pero no cambiarlo. No cambiar a la persona para que se acople a lo que tú quieres que sea esa persona.

Normalmente aceptamos muchas cosas para no perder a la persona. Porque se marca este trauma de abandono que asumo que tenemos desde el Edipo en algunos mercados. Pero es importante saber las bases y los límites a donde podemos llegar por la otra persona. Más o menos es eso. Creo que hay dos aristas ahí importantes. No solo amar a la persona por quien es, por lo propio de esa persona, sino también a uno mismo y saber que está donde puede estar. ¿Sí? Y saber que puede llegar con ese amor. Porque a veces no nos aman de forma correcta.

5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?

Es como un poco lo que te estaba hablando. Entonces, el amor propio, ¿no? Y ahí viene mucho el trabajo propio. Porque si no nos conocemos, no nos amamos y no somos fieles a nosotros mismos, siempre vamos a estar cumpliendo las expectativas de los demás. Y no solo se aplica en las parejas. Yo voy a hacer lo que esa persona quiera. Es a nuestros padres también. Porque comienza esta conducta de voy a satisfacer a los demás haciendo y siendo la persona que ellos quieren, empieza por los padres.

Estos chicos que, por ejemplo, voy a ir a la universidad y quiero estudiar arte, pero mejor voy a estudiar leyes porque mi papá es abogado y tal vez más adelante me salgan el tiempo y voy a estudiar arte. Eso lo vemos toda la vida. Desde el principio. Desde mi abuelo, mi bisabuelo. Tenías que cumplir las expectativas de tus padres. Si tu papá dice que eres doctor, tú vas y estudias leyes. Si tu mamá dice que él tiene que ser abogado, vas y estudias leyes. Medicina, ley. Ya ni siquiera sé qué leyes. Pero bueno. Entonces tienes como que cumples las expectativas de los demás. Cuando una persona suele ser de ese tipo, recae más en cumplir lo mismo, el mismo patrón, repetirlo con sus parejas.

Muchísima gente se dedica a crear el ideal, como por ejemplo veo mucho en la sociedad ecuatoriana que la mujer llega a cierta edad y tiene que tener marido y tiene que tener hijo y tiene que no sé qué, que no sé cuánto, entonces ¿qué se muestra? como la mujer perfecta para ser la esposa, que ha bajado bastante, porque

desde la época de mi madre a la mía ha bajado bastante, desde mi época a la época de mis primos que son de 20 años, ha bajado muchísimo más, pero sigue marcado, por ejemplo tengo muchas pacientes de mi edad, a lo mejor es como que llegando a los 30 y todo y es como que ya, o sea mi familia me presiona y a todos, ¿qué es? simplemente dejan sus deseos, las cosas que quieran hacer con su vida, entonces empiezan a poner y a vestir y a mostrar como la mujer que está apta para casarse, es la mujer perfecta, que sabe cocinar, que sabe buscar, creemos que esto es de los años 50, no, en Ecuador se sigue viviendo, al menos aquí, no sé, en otros países tendría que ir, en España, que es donde estudié mi maestría, veía ciertos rastros igual.

Pero mucha gente ya está casándose más tarde, ya no, o sea, están haciendo mucho trabajo y los hombres están yendo bastante a terapia, lo cual me gusta porque ya no manejan sus relaciones desde estos ideales que tu esposa tiene que ser así, tu esposa tiene que ser así, entonces si me enamoro de una mamá que sale fuera de lo que yo pienso, ya estoy mal, si no es la que sabe cocinar, nadie en mi familia la va a aceptar y no, o si no es el color de piel que tiene que ser, no, no me puedo casar con ella.

6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?

Bueno, volviendo al amor propio, trabajar mucho desde el entendimiento de que la completud no existe de que somos seres fragmentados por así decirlo o que somos seres incompletos que nunca vamos a tener la satisfacción completa de lo que nosotros queremos en la vida si nos seríamos psicóticos, ¿no? que la pareja nunca va a ser al 100% pero que el amor va del lado de que sea ese 50% o 70% que la pareja que nosotros buscamos no va a llenar los estándares que tenemos.

Como yo le digo a mis pacientes puedes hacer una lista de cosas que tú dices quiero que el amor de mi vida sea esto, esto, esto, esto, esto, esto ok, ten una idea de lo que quieres para que si llega alguien que está fuera de eso no solo porque te habló bonito y llevas 10 años soltera lo va a aceptar porque si no aceptamos a cualquier persona en nuestra vida pero saber que de esa lista van a haber cosas que no se van a cumplir y que tienes que aceptar a la persona.

7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?

Miles de tropiezos ¿cómo los puedo estigmatizar? lo que yo he visto en mis pacientes bastante bueno, tenemos este ideal por así decirlo de que cada vez que entramos en una relación en la adolescencia es como mi vida comienza y mi vida termina con esta persona son los primeros amores, normalmente entonces se vuelve tu todo pero estamos en una época a esa edad estamos en un momento de la vida en donde estás en constante crecimiento y el problema de las relaciones es que no dependen de uno, sino de dos, entonces no sabes en qué momento esa persona va a pasar por algo que puede ser por amigos, por familia, por situaciones porque se tiene que ir a estudiar o lo que sea en lo que en el que desea cambiar un poco desea distanciarse desea involucrarse con esa persona porque aunque el amor es un poco esto de mi vida comienza y mi vida termina contigo también estamos en pleno descubrimiento en la adolescencia entonces podemos cambiar de gustos de un día para otro y cambiar de gustos de un día para otro significa terminar esa relación donde la vida empezaba y la vida terminaba.

Lo he visto tanto en hombres como en mujeres no es que es porque el hombre es el que cambia y la mujer no lo he visto al revés no tiene nada que ver con sexo este pero su vida se cae totalmente entonces tienes los dos polos el lado de mi vida se cae totalmente y muchas veces termina en tendencias suicidas que son para llamar la atención de la persona no es que nada, como victimizarse que también los adultos lo hacen, se victimizan bastante ay no, yo no quiero vivir, que no sé qué no digo que no sea real, es real pero muchas veces viene desde el lado de la manipulación porque somos seres que manipulamos los seres humanos manipulan para poder obtener lo que quieren.

Entonces en la adolescencia, con todas las hormonas y con toda la parte social a todo el descubrimiento tienes bastante esta situación de los dos polos de la relación de la persona que se encarga de cambiar y buscar satisfacción inmediata en otra persona porque yo qué sé, la pareja anterior no quería tener relaciones sexuales ella quería experimentar las relaciones sexuales que en la adolescencia, con todas las hormonas es muy común y la otra persona que se queda que no digo que sea la única

persona, hay miles de razones por las cuales la persona puede decidir cambiar o quedarse solo o dedicarse a estar con sus amigos y la otra persona queda en la deriva mal, depresivo o termina desde otro punto de vista y poniéndose a aventurarse con otras personas

Entonces la idea del terapeuta aquí yo creo que es un poco de si te llega el paciente depresivo es encontrarle ese amor propio que lo lleva a estabilizarse como no necesitas de nadie por ser caso o sea, tú llegas al mundo solo y tú puedes salir de esto solo, no necesitas esta persona y mira, tienes esta edad, va a llegar más personas no te quito que te esté doliendo deja que te duela, siente el dolor pero aprende de este dolor qué es lo que hiciste bien, qué es lo que hiciste mal la vida es un aprendizaje eso es lo que le tienes que enseñar un poco a los adolescentes.

8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?

Los adultos se comportan como adolescentes entonces yo la hago una bestia bastante de eso de que dicen que ahorita en mi generación padecen mucho de eso del adulto que no quiere crecer el adulto que no quiere crecer ¿cuántos años tienes? 22 ya yo tengo 32 y también te puedo decir que lo veo la gente tiene estas ganas de comerse del mundo desde donde yo lo veo pero en ese comerse del mundo no saben ni qué quieren viajar por el mundo pero quieren estudiar y quieren tener una pareja pero quieren dedicarse a farrear y a conocer a quien sea y ahí entra la responsabilidad de la gente y ahí entra la responsabilidad afectiva de si lo quieres hacer ok pero anda y siéntate con la persona y dile sabes que yo tengo tres novias más por si acaso y cada una aceptó.

Es más fácil tener relaciones momentáneas que tener la satisfacción de la luna de miel que es la primera fase de las relaciones que tener que pelear una relación y sacarla del flote porque tener una relación es un trabajo no es algo fácil es algo que requiere de muchísimo trabajo propio en pareja es sentarse y tener conversaciones incómodas es sentarte y ver todos tus demonios o toda la maleta que vienes cargando y hacer algo con eso es sentarte y decirle a la cara de la persona que te está haciendo daño me estás haciendo daño con esto y yo quiero estar aquí para ti pero imagínate

puedo hacer eso en frente de él, porque no, tienes que hacerlo, tienes que ser tú tienes que mostrarte quién eres realmente.

Pasamos al punto de vivir en conflicto para no vivir una separación, la infelicidad, el mantenerse en un lugar donde ninguno es feliz simplemente para poder sostener a esa persona y no estar solos y no necesariamente viven desde la obsesión De cambiar, sino simplemente ya, pues ya estamos aquí Como la pareja casada que Ya, yo no voy a divorciar, yo no me divorcio Entonces ya, nos toca quedarnos aquí o del abandono Del decir hasta aquí llego y se van Y creo que en parte es como que Cuando te das cuenta de que esa persona no cumplía Como yo te decía, la lista No cumple todos los puntos de la lista Pero tal vez de eso nuevo que te enseñó De este que se ha caído No es una persona perfecta Ya no es tan ideal esa persona No es una persona idealizada Es una persona real Puedes realmente amar a esta persona también Conócelo otra vez Y eso es un poco lo que se hace en la terapia de pareja.

Es como que Conozca realmente Quién es esta persona Recuerden por qué lo amaron Y miren si todavía pueden llegar a esa conexión En la adolescencia Eh El tema de idealizar Está 100% presente Idealizan a todos sus parejas Así sean parejas de 3 meses 3 meses, 3 meses Los idealizan, así te muestran la peor parte de ellos Lo idealizan Porque Y eso no viene mucho Con la persona, sino con lo tuyo Que tú seas eso Y tú eres eso porque yo lo digo Entonces Se obsesionan, se mantienen en un punto donde solamente aceptan quién es y contarles que no se vayan Porque esta es la persona que yo La tuve en este lugar Porque no supero lo que falta Porque no puedo aguantar que te vayas y me dejes Porque no va a haber otra persona como tú.

10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?

Por el miedo a la falta, por el miedo al abandono y es que todos tenemos el miedo al abandono todos los neuróticos tenemos miedo al abandono una cierta parte porque sufrimos una falta sufrimos de la falta de la marca del Edipo. Bueno, no sé si siguen con esa teoría el Edipo, porque está marcado como a los neuróticos, obviamente ya pacientes con personalidades múltiples o bipolares y todo que he tenido bipolares.

Por ejemplo aquí sí como que dices con los neuróticos tú dices pues se nota clarito que el miedo es a quedarte solo Y quieres aguantar y aguantar y aguantar y aguantar muchas veces por tus traumas por las cosas que te marcaron porque ya tienes el Edipo, tienes marcada la falta buscas llenar ese vacío perfecto buscas llenar ese vacío pero siempre recaigo en el dolor y la persona que me causa dolor ¿Por qué? Porque se asemeja al dolor que yo tuve en mi infancia por ejemplo caso de un hijo de padres divorciados se asemeja a ese dolor y yo gozo el sujeto goza de ese dolor tiene algún goce positivo, pero lo vas repitiendo hasta que ya llegas al análisis y te das cuenta de que no puedes vivir gozando del dolor que sí, es parte de nosotros pero podemos sanar ese dolor y ya empezar a buscar parejas no desde el trauma sino más bien desde los límites el amor propio, el entendimiento, la aceptación.

11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?

Lo destruye porque tienes una tienes a esta imagen de amor perfecto que no es una realidad y cuando no como yo te digo que veo bastante mis pacientes te estoy hablando mucho desde lo que veo actualmente aquí en el país al menos, tengo pacientes de otros países pero ya son adultos pero no saben cómo manejarlo duele tanto que quieren destruir sus vidas los destruyen y todo el resto de su vida se vuelve insignificante si tienen estudios no les interesa si tienes amigos no les interesa todo está mal todo se siente mal porque esta persona no está porque esta persona no es la que yo pensaba que era y no es la que yo pensaba porque esta persona no cumple las expectativas que yo tenía.

Eso es lo que yo veo bastante a los chicos ahora está este ¿Eres tú o no es nada? Tal vez lo hemos visto y tal vez a mí me siguen llegando los mismos chicos el mismo patrón pero lo veo bastante y empiezan a tener conductas como cortarse para poder aliviar el dolor emocional sintiendo un dolor físico tomar alcohol de forma excesiva para poder olvidarse del dolor que están sintiendo dentro que también lo hacen los adultos o estar en una pelea de quién consigue la mejor pareja y estar con una persona y otra persona y otra persona con tal de causarle daño a la otra persona, pero si te pones a pensar todas esas conductas son autodestructivas y todas están encaminadas hacia la otra persona y todas están encaminadas a quiero centrarme en ti, no es por mí, no me estoy metiendo con cien mujeres para superarte por mí, lo

hago para que tú me veas, esto esta direccionado al otro, sigue al otro, sigue obsesionado con el otro y sigue la vida girando alrededor del otro, pero todas terminan si para el otro pero autodestructivas.

Eso lo vemos muchísimo en la adolescencia, se tiene que ser un adolescente súper fuerte, súper bien moldeado con una conciencia súper bien puesta Para que yo no vea actualmente esas conductas autodestructivas que todos lo tenemos pero a ver cuánto te dura porque a los adolescentes veo que les dura muchísimo más que a los adultos los adultos tenemos tantas cosas en el día a día tantas facilidades en el día a día que siento que de una u otra manera terminamos como que distrayéndonos y superando pero los adolescentes no, tienen una vida muy rutinaria de fuera llegamos nos levantamos, desayunamos, llegamos al colegio regresamos, ciertas cosas extracurriculares, deberes, ver televisión, dormir, esa era nuestra vida en cambio acá ay, te van a comer un vino coges y sales a las once de la noche y te vas a tomar un vino no pasa nada pero ellos no tienen eso.

Llegan al día siguiente y ven a la persona, eso es algo horrible que tienes en los adolescentes que muchas veces estas personas idealizadas con las que tienen estos dolores son personas de su mismo curso o de su mismo colegio y lo ven todos los días y supera a una persona que ves todos los días ¡Es horrible!. Entonces sigue como que tienes una herida y todos los días te están metiendo un dedo a la llaga, todos los días, entonces ya están por favor que lleguen las vacaciones, por favor que lleguen las vacaciones, que ya no quieren ver y por obvias razones. Entonces ¿Qué hace eso? Que te obsesione más con la persona, el contacto cero ¿Cómo lo aplican ellos? Ignorando pero lo sigues viendo sigues viendo la persona. Los adultos tenemos la oportunidad si no nos hemos involucrado con alguien del trabajo, de simplemente decir ¿Sabes qué? A esa reunión no voy a ir, no a esa discoteca no voy porque no me lo quiero encontrar y ya haces el contacto cero y terminas superando a la persona, pero para el adolescente es más difícil porque se involucran con personas de su misma institución muchas veces y entonces es complicadísimo.

No puedes transitar el duelo de forma natural sigue estando ahí de alguna forma a menos de que no hayas amado a esa persona, no te hayas enamorado fue algo que no te importó entonces tienes ahí todos los días la razón de tu dolor,

entonces todos los días lloras todos los días, te sientes mal porque tienes ahí todos los días a esa persona ¿Cómo transitar un duelo? Es como la persona que se muere a alguien y todos los días está viendo los videos las fotos el móvil y todo por 10 años obviamente no vas a superarlo porque estás ahí reiterando la herida, creo que eso es algo que los adolescentes tienen en contra Con respecto al amor o con respecto a terminar las relaciones ahora, es complicado.

12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?

Para mí no, los mismos problemas que veo en el adolescente, los veo en los adultos no cambia casi nada. Yo doy terapia de parejas, doy terapia a personas de la tercera edad, terapia de adolescentes y atiendo del adolescente para adelante y obviamente con ya situaciones que son más de la adultez la idealización y el dolor de la separación ¿Cuál fue la otra palabra que usaste? La desilusión, es muy parecida se obsesionan igual, se aferran al dolor y mientras más grandes más los veo comprenderlos y se vuelven a convertirse en adolescentes cuando debería ser lo contrario, pero ¿Por qué? Porque obviamente muchas de esas personas hombres o mujeres son como ya, ya quiero que llegue esa persona o sea, ya yo me quiero casar, yo quiero tener familia Ya, ya, ya, ya que es más o menos en el adolescente de ya, o sea esta es la persona de mi vida, porque en ese momento tu primer amor es el amor entero de tu vida.

La persona que está llegando ya tipo a los 30 años ya está en esa posición también Hombre o mujer de ya, ya quiero conocer el amor de mi vida ya quiero que llegue esta persona era ya quiero la familia. Entonces están en la misma desesperación. Ya entras en una etapa donde la mujer ya está perdiendo sus años fértiles o sea pasados los 35, 36 años y se vuelve más riesgoso un embarazo, entonces tú ya empiezas a hacer decir ya el reloj está yendo en contra, el reloj está contando los años para atrás y la persona no llega, eso te lleva a una desesperación.

En el hombre algo que he escuchado yo en sesiones también es que si no tengo un hijo o no tengo una familia o no tengo esposa antes de los cuarenta van a pensar que soy gay. Las personas homosexuales tienen esta afinidad de quiero tener esta compañía quiero y ya quiero que llegue la persona correcta porque en el tema de

la homosexualidad muchos paciente me han dicho que es un mundo donde las personas buscan lo ideal, pero son pocos los que buscan tener una intimidad real con la otra persona. Entonces, sea cual sea tu orientación sexual, sea cual sea tu edad, apuntan a lo mismo. A un, ya quiero que llegue. Y ya, al menos que seas una persona que simplemente no quieres que llegue. Pero la mayoría, te puedo decir que ya está como que desesperándose. Entonces, si tú ves un adulto llegando a 30 o pasado los 30, tiene la misma desesperación que un adolescente. Yo no creo que sea únicamente de ellos. Sino más bien de la persona que no ha llegado a tener una introspección correcta. Y darse cuenta de que lo importante queda aquí. Porque este es el único lugar donde vamos a vivir desde que nacemos hasta que morimos. Haya o no haya alguien a nuestro lado. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

Repetirlas. Seguir buscando el mismo ideal para llenar ese vacío que dejó la primera persona. Que también sé que acopla, como yo te decía antes, a la relación de los padres. Una chica que busca un ideal parecido al de su padre. O cumplir el lugar de su madre. O hasta, como se dice, sanar la relación papá y mamá que no funcionó. De ser la salvadora. Si, por ejemplo, una chica sale de un padre divorciado por infidelidad. Lo que está tratando de hacer en sus relaciones es que coge al infiel miles de veces en diferentes personas. Hasta que ella sea la victoriosa. Y sanar las relaciones con ella. Sanar así la historia que la marcó. Por ejemplo. Un ejemplo de miles de casos que vamos a poder observar. Pero te marca, yo creo, en la repetición. Y ahí está el goce. Gozamos del dolor. Y repetimos el dolor hasta que sanamos el dolor.

Ahí es donde nos gustan más las otras corrientes. Que se dedican directamente a encontrar el dolor y atacarlo. Por todos los lados. Con técnicas, con deberes, con todo. Con un punto de introspección mucho más allá de simplemente te dejo con una duda en la cabeza y me fui. Que a veces el psicoanálisis lo hace. Pero sí. Creo que de ese punto lo que es importante es que la persona llegue a este darse cuenta de las cosas.

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Creo que como todo hablando no del duelo, ¿no? De las relaciones. Como todo duelo tiene que pasar cada una de las fases. Tiene que sentir el dolor. Tiene que vivir la pérdida. Tiene que entender. Por qué pasó lo que pasó. Tienes que ¿Cómo que se dice? Irse para abajo. Tocar fondo y subir. Porque si yo trato de simplemente sentarme y direccionarlo a la subida. El fondo va a seguir ahí. Es como el iceberg. Voy a la puntita. Pero tengo todo un iceberg acá abajo. Entonces tienen que tocar fondo. Tienen que sentir. Tienen que llorar. Tienen que cometer errores. Tienen que volver con la persona. Y luego terminar a través de las mismas. Hasta que ellos sientan que ya no pueden más.

Como esa pareja que yo te digo. Y yo les hago cuestionar. ¿Estás seguro que estás en el lugar donde deberías estar? Y ellos me dicen. No. Pero no me voy a ir. Ok. Entonces no estás lista para irte. Perfecto. Continúa. Yo no voy a decirte. Ándate. El psicólogo te va a decir qué hacer. Quieres quedarte. Quédate. Pero qué puedes hacer. Qué puedes aprender. Y yo sé que se van a volver a chocar. Yo sé que va a volver a salir mal. Pero dejo que ellos lo vivan. Tienen que vivir el dolor. Para luego empezar como un phoenix a renacer. Y enamorarse de sí mismo. En vez de seguir enamorado y obsesionado con el ideal del otro. Idealizarse uno mismo. Llegar a darse esa importancia. Y decir. Allá quiero llegar. Allá voy. Y cómo hago para llegar allá. Y no les digo cómo llegar allá. Yo les digo. Y cómo tú crees que puedes llegar allá. Cómo puedes llegar a ser esa persona que tú dices que quieres llegar a ser. Ah, tengo que hacer esto, eso. Ok. Un paso a la vez. Como los adictos. Un día a la vez. Qué puedes hacer hoy para que te acerques más a ese amor propio. A ese ideal que tú quieres llegar. A esas metas que quieres cumplir. A esos sueños que no quieres dejar atrás.

En el camino se van dando cuenta de. Ay, sí, la verdad es que yo no era feliz en esa relación por eso. Porque cuando recién terminan todo era perfecto. Hasta la relación más desgraciada del mundo por el dolor se vuelve perfecta. Y en el camino del sanar tú te das cuenta que ellos empiezan a ver lo que no estaba bien. Entonces en el adolescente se aplica lo mismo. Ellos tienen que llorar. Tienen que ver todo lo que

les dolía. Hasta darse cuenta de. ¿Sabes qué? Esta no era. Yo estaba enamorado de un ideal. Pero no es realmente esta persona. Esta persona me mostró quién era. Y no me gustó. Y me hizo daño. Y no le importó. Y yo no quiero eso en mi vida. Yo quiero esto, esto, esto.

Lo que me gusta del adolescente. Y lo que me gusta trabajar en el adolescente. Es que le puedes ayudar a concientizar muchas cosas muy temprano. Lo cual hace que el adulto. Probablemente. No cometa tantos errores. Porque nunca vas a ser exento. Pero si tú empiezas. Es como un niño. A un niño lo pones en un ambiente feo. Ese niño va a crecer mal. Si tú a un niño lo haces crecer en un ambiente bueno. Estimulante. Con amor. No va a decir que su vida va a ser perfecta. Pero va a poder tener las bases para poder tener una vida. Tal vez un poquito más. Bonita. Lo mismo es el adolescente. Si lo ayudamos a darse cuenta de que. Y siempre les mando a ver Inside Out. La tristeza no es mala. Intensamente nos muestra que por más que queramos rechazar. Tristeza no está mal. Enojo no está mal. Porque todos nos dicen y nos quieren dar un mensaje. Podemos dedicar la vida entera a obviar lo que está pasando. Y decir no, yo no quiero saber, no quiero saber, no quiero saber. O puedo realmente escuchar la tristeza. Y eso me va a llevar a otro paso arriba y otro pasó arriba. Sin obsesionarse por llegar allá. Porque mientras más te obsesiones. Más cometes errores. Eres más propenso a desilusionarte. Incluso contigo mismo. Sí. Y es que no. Simplemente tienes que hacerlo desde la conciencia de lo que es posible y lo que no es posible. Nada es perfecto. Ni las otras personas ni yo lo mismo. Pero sí puedo hacer todos los días para poder seguir creciendo. ¿Qué puedo hacer? Ya depende del paciente.

Profesional 3: Psicóloga Samanta Loza

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?

Parte de la pubertad, que es la alianza con la parte de la adolescencia, son las mismas etapas, sino que es de diferentes puntos de vista. Comienza a enfrentar una serie de cambios más que nada a nivel psicológico. Porque el adolescente o el que está en la pubertad, el sujeto que está en la pubertad, no es ni adulto, pero asume responsabilidades mayores. Y no es un niño, porque ya tiene mayor responsabilidad,

pero aun así no puede tomar decisiones por sí solo porque aún sigue siendo menor de edad. Entonces se encuentra en un limbo total en donde no sabe en sí qué es. Entonces ahí empieza todo lo que es la búsqueda. La búsqueda de la identidad propia, ¿no? ¿Qué mismo soy? ¿Qué mismo tengo que hacer yo en esta vida? ¿Tengo que empezar a desligarme tal vez del manto de mamá y papá? ¿Me estoy encontrando solo en un contexto social? Y realmente no sé lo que quiero hacer.

Aliado a todo eso de ahí, a todo ese pensamiento que es muy frustrante, también encontramos la parte netamente física o biológica, ¿no? La parte hormonal, la parte de los cambios que obviamente se hacen evidentes a la vista. Y cuando comienzan estos cambios. Que ya son evidentes a la vista, comienza todo lo que es el ejercicio de comparación. Yo como niña me comienzo a comparar con mi compañera, que a lo mejor ya tiene la cintura más marcada, con las caderas más brotadas. El varón comienza a darse cuenta que el compañero ya le está saliendo barda y no tiene ni un pelito aquí en la chivita. Entonces, son cosas muy complejas, pero más que desde la parte física, es desde la parte psicológica. Que obviamente la parte física va a afectarme la parte de los pensamientos, pero más que nada son esos desafíos mentales.

2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?

Los aprendizajes previos que uno tiene. O sea, realmente cada decisión que uno toma es en base al aprendizaje previo. Todo lo que uno va aprendiendo es en la parte de la infancia. Entonces, uno se va dando cuenta tal vez dentro de la misma casa, cuando somos chiquitos, qué tipo de demostraciones de afecto, qué tipo de relación afectiva lleva mamá y papá. Es lo que yo quiero buscar cuando sea un poquito más grande. Pero, a pesar de que a lo mejor mamá y papá nos hayan aconsejado muy bien sobre qué tipo de pareja es la que nos conviene, caemos en lo mismo. Cuando llegamos a la pubertad o a la adolescencia, empezamos en un ejercicio muy complejo en donde yo quiero ser o yo quiero tener lo mismo que tiene el resto.

Entonces, si mi compañera más popular tiene sale con un chico que es el chico que no hace las tareas, pero es el guapo de la clase, yo quiero eso mismo. Ya no importa todo lo que aprendí antes. No importa. Importa simplemente el momento

que estoy viviendo. Creo que uno escoge el objeto de amor según lo que uno haya aprendido y lo que uno cree que nos conviene. Lo que según me ha funcionado y lo que en teoría está satisfaciendo mi propia necesidad. Sea esto una necesidad positiva o sea esto una necesidad tóxica, como le dicen hoy en día a los chicos. Por eso es que muchas veces caemos en la dependencia emocional. Porque necesitamos en apariencia tener a esa persona en donde nosotros tenemos que constantemente correr detrás de ella. Porque según nos hace feliz.

3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?

A ver, mira, desde mi experiencia yo que trabajo con adolescentes obviamente yo tengo mi propia postura como ser humano más allá de cualquier cosa cada profesional también tiene su propia postura hay profesionales que aplauden la parte de la homosexualidad hay profesionales que no aplauden la parte de la homosexualidad. Pero más allá de todo ese trasfondo, hay que compartir y tratar de guiar a muchos seres humanos por más que lo mejor lo que ellos quieren o lo que les gusta no vaya con tu creencia.

¿Qué determina hoy en día que el adolescente quiera tomar una postura? Creo yo que es la parte de casa la parte familiar, la parte de hogar pero créeme lo que estamos en un tiempo en donde se conoce la sociedad no sé si has escuchado este término como la sociedad líquida la generación líquida el joven, el chico está criándose en un entorno en donde la sociedad te dice si tú quieres hoy ser homosexual está bien, pero si tú mañana quieres volver a ser heterosexual también está bien y si mañana quieres ser bisexual está bien haz todo según lo que tú quieras hacer y según lo que tú sientas que te hace feliz.

Lamentablemente el régimen o las limitaciones este borde que nos mantenía antes a nosotros a decir por ejemplo, de chiquito nos enseñaban el varón es el varón porque tiene el pelo corto y porque tiene la voz más gruesa y porque anatómicamente tiene un pene pero la niña es niña porque tiene el pelo largo y bueno, etcétera, etcétera ese borde ya no está ya no existe una limitación ya no existe un cuando tú crezcas, como tú eres niña te vas a fijar en el niño y como tú eres niño te fijas en la niña ya hoy es un tema de si tú creces y te identificas aunque te veas un espejo y

anat6micamente te sientes ni6a o te sientes ni6o, est1 bien y si te sientes ni6a y te enamoras de una ni6a ni6o, est1 bien creo yo que a mayor libertad que se ha dado hoy es mayor complejidad

El chico realmente se ve influenciado con tantas ideolog1as con tantas corrientes que realmente yo he tenido que enfrentar desde mi departamento DECE adolescentes que me han contado sus experiencias homosexuales y de gusto homosexual, pero de repente un d1a me dicen que ya no son homosexuales que ya son heterosexuales y yo digo, 1c6mo sabes? yo lo siento y t1 no cambias de un borde saltando de un pie esto no es el jueguito de cielo, mar, tierra esto es un tema m1s que nada psicol6gico y de formaci6n de criterio personal ya, si t1 quieres ser homosexual vas a ser homosexual el resto de tu vida, si es que no te vas a la parte espiritual y pues bueno, todo este mundo es un poco m1s complejo, 1no? pero no me puedes decir que te levantes sinti6ndote de una forma y al d1a siguiente te levantes porque no es un estado de 1nimo entonces ya no hay un r6gimen como tal, pero s1 te puedo decir que a1n hay hogares en donde se ha rescatado mucho el tema de educaci6n sexual, una educaci6n sexual en donde se definen limitaciones pero en la mayor1a, la sociedad misma te indica que ya no, entonces el joven ya no toma una postura de quiero ser algo y lo voy a ser siempre.

En cambiando el tema de los chicos que son los t1picos bravos y me vacilo a quien sea va de la misma mano hoy van a ser as1 pero no me determina que ma6ana no vayan a querer cambiar o simplemente tambi6n es el hecho de que ya el joven vive muchas libertades desde el 1mbito sexual much1simas libertades y ya no solamente el chico, sino tambi6n la chica porque las chicas ahora tambi6n son las de te doy un besito por aqu1 me tocaste por aqu1 pero t1 y yo no estamos juntos entonces s1 se ha perdido bastante tambi6n desde el lado femenino tal vez esta cosita bonita de la ni6a que se ilusionaba y que le dan la florcita ya los j6venes casi no quieren eso quieren ir a lo concreto.

4. 1Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?

El ejercicio pleno y con el que uno empieza para amar a otro aunque suene el clich6 es am1ndose y reconoci6ndose a uno mismo y obviamente van a haber d1as en

donde uno se odia días en donde uno no se gusta a sí mismo pero sí uno se reconoce a sí mismo uno se valida a sí mismo y uno hace que cuando entra en una relación el validarse a uno mismo tampoco te dejes pisotear por la otra persona porque en una relación siempre va a haber uno que es más dominante y uno que tiende a ser el que se dé un poquito más eso siempre va a haber ¿ya? pero el equilibrio está entonces donde ambos reconozcan tal vez la fortaleza y las debilidades del otro para no abusar mutuamente de ninguno entonces ya cuando haces este ejercicio contigo mismo al entrar en una relación tú sí tienes que saber que la otra persona no es tuyo, ni es tuya a menos que te cases y ya otra vez nos vamos a otro mundo un poquito más espiritual porque yo soy muy espiritual.

Entonces por eso te digo ya es otro camino pero más allá de eso inclusive estando ya en el matrimonio uno tiene que saber que si bien esta persona te amé y te escucha sus pensamientos son muy distintos de los tuyos sus anhelos son muy distintos de los tuyos sí, hay una conversación hay una comunicación un tema de escúchame y te escucho nos entendemos mutuamente pero no por eso invalidar o subvalorar quitarle valor a lo que la otra persona siente de él cuando hablamos entonces el tema de las metas a lo mejor mi meta no es la misma que la de él, veo que algo que va a afectar a la relación que tenemos ambos pues siempre está el apoyo.

5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?

A ver, es que yo creo que todos en algún punto idealizamos. Yo creo que todos tendemos mucho a acostarnos en cama antes de dormir y soñar mil y una fantasías. Pero cuando caemos en un tema de idealizar relaciones, cuando caemos en esta idealización y creemos que realmente va a pasar en mi vida real, en lo que realmente estoy hablando, obviamente va a afectar en quién soy. Porque yo estoy actuando bajo criterios que me he formado en mi cabeza y no que realmente está sucediendo. Entonces, te voy a hacer el ejemplo del síndrome de Salvador.

Esta idealización hace que la persona se desgaste porque realmente en ese momento está actuando de una forma muy puntual en base al criterio subjetivo que ya se ha formado en su cabecita, en la parte de sus pensamientos, en la parte de qué

es lo que va a pasar a futuro. Entonces la idealización de esta persona sí está afectando a quién es la persona que está idealizando, porque efectivamente no es lo que es y por otro lado tampoco está haciendo lo que puede ser. Se está convirtiendo en un tema más de daño a sí mismo todo porque ha idealizado algo que realmente en el mundo objetivo no está sucediendo. Entonces ese es el daño de la idealización, o te me estancas por un lado o me estás actuando de una forma completamente distinta a la que realmente deberías estar actuando.

Entonces desde el mundo de la adolescencia pasa exactamente lo mismo. Los adolescentes suelen idealizar. Realizar muchísimo porque son muy soñadores. Sus mentes que están ahí en toda la etapa de aprendizajes pero full están siendo influenciados por películas, por series, por telenovelas, por los libros, por los reels, por los influencers. Idealizan exactamente la vida que están consumiendo.

6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?

A ver. Como seres humanos somos muy sensitivos. Porque se supone que esa es una de las partes que nos diferencia mucho del mundo animal. La parte de las emociones, la parte de los sentimientos. Y desde mi punto de vista no es que esté mal que uno se sienta a la persona que uno ama. Porque ¿Cuál sería entonces el sentido contrario? ¿O cuál sería entonces el sentido de estar en una relación si no sientes que esa persona te complementa a ti? No quiere decir que tienen que ser iguales. No tiene que ser que yo pienso en que vamos comer el día de hoy y él pensó en lo mismo y ya entonces somos el uno para el otro. No, me refiero inclusive hasta en los mismos temas que no concuerdan los dos. Porque eso también completa mucho, complementa mucho con la visión que tú tienes del mundo. Tal vez lo ves de otra manera distinta y eso hace que amplíes un poco tus horizontes.

Entonces no está mal. Uno se sienta así. Lo que está mal es que si esa relación se termina por A o B motivo, uno se sienta vacío. ¿Ya? Uno tiene que valorarse. También reconocer tus habilidades. Y trabajar primero en ti antes de entrar en una relación. Porque una relación es un tema de compartir demasiadas cosas, muchas experiencias. De enfrentarte inclusive a cosas en las que tú no estabas lista para enfrentarte. De tener que apoyar a otro ser humano con sus propios problemas

también. Entonces tal vez no sería el tema de cómo yo puedo ser para que el paciente o para que la persona entienda que ese ser humano que ama no es su otra mitad. Yo sería más bien de preparar siempre a la persona que frente a una pérdida, más que nada amorosa, que son las que más duelen. Claro. Pero de una pérdida amorosa no se me terminen de desbordar o no se me desborden. Sí, va a doler. Van a tener que enfrentar un duelo como cualquier otra pérdida familiar, tanto por enfermedad, tanto de muerte, tanto cosas que tienes que renunciar a tu vida, como tener que abandonar un trabajo, etcétera.

Todo ese tema de duelo. Si vas a tener que enfrentar tus días de tristeza, si te vas a pegar tus dos, tres llantitos por la noche, vas a tener una semana sin querer comer. Efectivo, vive tu duelo tranquila, pero tú eres un ser humano independiente de la otra persona con la que estuviste. Entonces, si esa persona se fue, agradece lo que tuviste, pero ya llega la otra persona con la que también te vas a sentir cómoda cuando la conozcas. Entonces yo creo que más sería por ese lado, de trabajar con toda, porque realmente es un ejercicio que tenemos que hacer, absolutamente todos, porque cuando nos llega muy fuerte el amor, también es muy fuerte la despedida, duele mucho más, pero uno tiene que prepararse para eso específicamente, para en caso de que se vaya, no perder tu identidad, tú no eras tú relación con esa persona, tú eras tú estando en esa relación, más o menos ahí.

7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?

Mi recomendación tanto con ellos como con los padres es que ellos no están listos para una relación de amor, no están ni un por ciento listos para poder enfrentarse a lo que es una relación de amor, ¿por qué? lo que te decía en la respuesta anterior una relación amorosa no es él te cogió la manito, él te di un besito, el cumplimos meses y te compré el regalito una relación amorosa es saber que esa persona tiene y carga con mil demonios y tú cargas con mil demonios y esos demonios también se van a conocer por eso ocurren las famosísimas peleas o discusiones es reconocer que esa persona puede pasar por momentos emocionalmente muy difíciles, pero muy complicados y tengo que ver yo si estoy lista para ayudarlo a sobrellevar esa crisis emocional que está pasando, por la muerte de alguien por la pérdida de su no sé se quedó supletorio en el curso lo castigaron en

la casa, sus padres se están divorciando no sé, las cosas que pueden ya de por ser una adolescencia al ser grandes ahora tú tienes que manejar eso como la pareja de estas personas que están pasando por esa situación problemática. Entonces empezando por ahí, el adolescente no está listo, porque no puede ni con sus propios problemas porque hormonalmente están pasando tantos cambios y tampoco va a poder entonces afrontar los problemas de otra persona. A nivel biológico como te decía también en la parte hormonal está, pero así hirviendo mil burbujitas dentro de su cuerpito entonces, frente a un besito frente a un toquecito en la pierna frente a una agarradita de cinturita ya comienzas a ver que tu cuerpo reacciona de una manera diferente y que ya no empiezas a actuar por tu mente, sino que empiezas a actuar según lo que tu cuerpo esté dictando, y también puede ocurrir muchos errores desde ese mundo de la parte sexual.

¿Qué más puede haber? que la chica me idealice o el chico me idealice tanto la relación que comienzan entonces a ceder a todo lo que la otra persona diga simplemente por querer conservar a este objeto amado ah, es que como yo lo quiero o como yo la quiero y quiero que se quede toda la vida conmigo, porque creemos entonces en la verdad que ese amor va a durar para todas la vida si me dice que la vaya a dejar a tal hora, yo lo voy a hacer si me dice que le hago los deberes, lo voy a hacer si me dice que todos los días le tengo que comprar comida, así yo me quedo sin comer, lo voy a hacer si me dice que le desobedezca a mi mamá y a mi papá por escaparme con ella de clases, entonces lo voy a hacer porque son chicos que están en una etapa muy crítica que aún ese discernimiento entre el bien y el mal está muy difuso, y es más la parte del mal, la parte de romper límites, la parte de ser egoísta frente a la norma frente a la ley, es común en ellos la rebeldía es común en el adolescente, queremos romper toda norma y toda ley porque es lo que nos llama la atención porque es lo que todo el mundo también lo está haciendo entonces yo no quiero ser diferente al resto entonces, si hay muchos peligros hay muchísimos tropiezos y por eso mi recomendación es que en la adolescencia es una etapa de aprendizaje tanto de experiencias ajenas como de experiencias que tal vez yo voy a ir viviendo, pero en lo posible evitar entrar en una relación amorosa muy hipermedia seria porque efectivamente pueden ocurrir tantas cosas malas que me van a afectar a mí, tanto en este presente como en el futuro.

8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?

Porque quieren aprender de todo lo que hay ellos, piensan que este adquirir experiencia se basa en irse de puerta en puerta hablando de persona en persona, no como esta comparación de puerta en puerta y creen que con más clientes con las que estén, más experiencias van a adquirir cuando nosotros ya como adultos sabemos que es totalmente lo contrario y también es lo que se ve, nuevamente traigo aunque parezca un cd rayado la sociedad de hoy que es una sociedad líquida, es una sociedad que se adapta a la situación, a cualquier cosa que no que se adapta en plan resiliencia, sino que toma la forma de lo que le pongan enfrente ya no hay un criterio formado, ya no hay una personalidad mucho más cimentada simplemente es un si hoy la sociedad me dice que tengo que ser más recto lo voy a hacer pero si mañana me dice que tengo que ser todo liberal entonces también lo voy a hacer entonces la parte de redes sociales, la parte y las influencias de lo que se consume hoy en la serie y en la televisión es precisamente ese libertinaje o esa libertad de si quieres salir con muchos o con muchas hazlo es la única manera que tienes para aprender ya se ha formado mucho ese criterio de que mientras más practiques más experiencia tienes y la practicidad no es con una persona sino con varias al mismo tiempo o con cada día una diferente.

Existe mucho miedo al compromiso también ya existe este temor a adentrarte en aguas más profundas porque entonces tienes que enfrentarte a retos mucho más difíciles y ya no queremos hacer ese esfuerzo simplemente queremos lo fácil o lo sencillo y es muy fácil y es muy sencillo conocer hoy a alguien estar con ese alguien dos, tres días o dos, tres semanas y luego dejarlo todo ahí antes de involucrar mi parte sentimental o emocional porque ya todo el mundo me ha dicho que un corazón roto duele mucho entonces prefiero no caer en eso pero obviamente hay jóvenes que sí son mucho más afectivos aún mantienen como que esa partecita emocional bastante activa que son los que terminan con el corazón roto pues pero se está generando tal vez una generación de jóvenes donde su parte emocional y afectiva está muy limitada por tal vez como te digo ese miedo al compromiso ya no queremos comprometernos con nada mi proyecto de vida soy yo, no el resto ahí.

9. ¿Cómo influye en el sujeto la caída de los ideales?

El sujeto se forzó a sí mismo a pensar y a creer que iba a alcanzar ese ideal que se formó en su cabeza ese sueñito, esa escena tan bonita y tan romántica que se creó y el que no se cumpla es como cuando tú... es como cualquier sueño, cualquier meta que te pusiste te sacaste la mugre estudiando toda la noche para sacar un 10 en matemáticas y resulta que no lo lograste entonces comienzas a creer que fallaste hay una desilusión bastante fuerte y empiezas a querer buscar culpables por lo general uno siempre se culpa a sí mismo pero en este tema de la idealización del otro no es culpa efectivamente de la otra persona, es mi culpa por haber visto cosas que no estaban ahí.

Entonces va a afectar muchísimo al autoconcepto que tienes de ti mismo entonces ¿qué soy yo? ¿Por qué yo pensé así? y comienzas entonces con pensamientos intrusivos de ataque hacia tu misma persona y hay un desgaste emocional y mental muy fuerte si te pones a pensar porque esa persona se va a sentir inútil se va a sentir tonta se va a sentir o sea todas las peores cualidades que tú puedas decirle a alguien te las vas a decir a ti misma entonces es por eso mejor no idealizar es por eso mejor ver con los ojos de la objetividad.

10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?

Porque es duro admitir el error y procesar el fracaso. Como cualquier otra meta o expectativa, saber que te "esforzarte mucho" por llegar a tu ideal y darte cuenta que no pudiste alcanzarlo, te frustra. Más aun hablando de una idealización amorosa. Por eso, se soporta mucho y se aguanta mucho sin importar cuánto daño pueda haber de por medio, porque llega a un punto donde no importa si esa relación avanza, solo importa que se mantenga.

11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?

Desgaste emocional. Esa persona durante la relación va a ser quien haga funcionar una relación totalmente nula, como se dice "para que la canoa avance se necesita de dos remos" uno por cada persona de la relación. Lo que no es recíproco desgasta, duele, e incluso te hace ser quien realmente no eres.

12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?

Claro que sí, la influencia directa de las redes sociales dónde se muestran realidades totalmente ficticias, en donde se refleja un amor de pareja al extremo de detalles, sin peleas, sin puntos críticos o difíciles (porque siempre se muestra la mejor cara) hace que el adolescente piense que así tal cual pasa en la vida real. Por ende, buscará constantemente una perfección según lo que ha aprendido y cree que existe. Por ende, cuando en base a su propia experiencia descubre que no es así, la desilusión es muchísimo más fuerte.

13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

Trastornos alimenticios, trastorno del sueño, trastornos emocionales como depresión y ansiedad, estilos de apego poco saludables, dificultad para aceptar la pérdida o el abandono, alteración del autoconcepto, problemas de autoestima.

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Se debe trabajar con los adolescentes desde la exposición concreta y objetiva de lo real, enseñar la diferenciación entre la realidad y fantasía, que no está mal tener ideales pero se debe tener claro que una persona no puede ser tu "obra social de caridad", que una relación es para complementar y no para llenar vacíos.

Profesional 4: Psicólogo Pedro Doménech

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?

Es una etapa súper compleja, porque el adolescente, la típica frase de que no se encuentra ni siendo un niño ni siendo un adulto. Entonces, se enfrenta a una etapa de resignificaciones importantes. Es decir, las cosas que como niño él tenía muy claras, ahora parecen un poco difusas. Los intereses, no todos, no todos por supuesto, pero algunos intereses van perdiendo fuerza, otros van tomando más. La figura de los padres también es distinta, también comienza a haber el interés por alguien más, en

el sentido, vamos a decirlo, como una corriente más sexual. Entonces, ¿cómo se puede hacer para que el niño sea un niño? ¿Cómo se puede hacer para que el niño sea un niño? Todas estas experiencias hacen que sea una etapa difícil. De resignificar cosas, de tratar de comprender qué significa esta atracción por alguien más, de tratar de comprender incluso a nivel fisiológico qué significan estos cambios en el cuerpo, qué implican las inseguridades que estas traen. Entonces, tratar con muchas cosas a la vez. Por eso esta etapa es complicada.

2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?

Bueno, el objeto de amor se elige en base a un rasgo. Tampoco es como que hay así la teoría de, bueno, así se escoge un objeto de amor y punto, se acabó. Pero hay bastantes teorizaciones acerca de cómo funciona el amor. Es un tema que llama mucho la atención. Muchos psicoanalistas han hecho muchos libros acerca del amor. El amor es vacío, la antropología del amor, decir sobre el amor, es todo un asunto. No nos alcanzan los libros para eso. Pero si algo podemos sacar de ahí es como, principalmente es a partir de un rasgo. No principalmente, pero podemos pensar que a partir de un rasgo. O sea, hay un brillo en el otro que despierta mi atención. Estos rasgos van a ser en base a mi posición fantasmática, va a ser también lo que me llama la atención. Entonces, todos estos factores son los que van a ir incidiendo en esta elección amorosa. Por ejemplo, qué tipo de fisiología le llama la atención a la persona, qué tipo de forma de ser, qué tipo de intereses. Viene también un poco por una vía imaginaria también, ¿no? Ah, le gustan las mismas cosas que a mí o tenemos esto en común. Entonces, dependiendo de dónde se lo mire, uno puede ver como un factor distinto que influye en la elección de ese objeto. Pero definitivamente son como algunos mecanismos que van a tener su particularidad o su singularidad en cada uno.

3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?

Freud en sus primeros textos como trata un poco de explicar a partir del complejo de Edipo, la salida heterosexual, la salida homosexual, para el hombre, para la mujer, cómo funcionaba. Pero dar un proceso certero es difícil. Porque viene más bien marcado por una serie de experiencias. No sé si lo podemos pensar así. Qué Para cada uno van a determinar su orientación. E incluso estudios y el debate de si la

orientación sexual es una cuestión genética, es una cuestión que se va formando. La pregunta es difícil de sentir. Pero podríamos pensar que así como en la estructura depende también de una cierta decisión del sujeto. No Decide qué es, hacia dónde se va a orientar en ese sentido de su sexualidad. Me parece es una cuestión, aunque sea a nivel inconsciente, de decisión.

4. ¿Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?

Creo que es importante. Pero creo que no es algo que se suele tener en cuenta. Por ejemplo, algo que se habla bastante del amor es esta ilusión de que las dos partes son uno solo. Ya lo mencionó Freud incluso en el malestar a la cultura, ¿no? El sujeto espera que ambos se hagan la ilusión de que son uno solo. Pero sí es importante reconocer esa alteridad. De hecho es principalmente esa alteridad la que llama la atención. Hay un otro que está fuera de mí, que tiene rasgos o cuestiones identificatorias que me llaman la atención, etc. Pero en algún punto sí es, creo yo, necesario que exista esa alteridad. Porque si no, si la persona y su pareja son la misma persona, son la misma cosa. Eh ¿Hacia quién se dirige todo este sentimiento, no? Es importante reconocer que Hay un otro que tiene sus intereses, sus deseos, sus goces y en esa Y que por supuesto a partir de eso van a haber desencuentros. Y en la medida en que eso esté más de que uno esté más alerta de eso, es más posible llevar el vínculo amoroso.

5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?

O sea, porque yo podría pensar que, claro, la idealización del otro. Tiene sus efectos sobre el vínculo que tiene sobre ese otro. Pero no sabría qué tanto sobre el ideal propio. O el ideal del yo. Dices, como cómo afectaría los ideales de la persona. Bueno, no siempre, no siempre va a ser así. Va a haber cosas que efectivamente Eh Una persona va a querer compartir con su pareja. Por una cuestión de Sí, va a haber algo de ese, eso del otro, lo hago mío. Porque somos una como te decía, esta ilusión de que somos una sola cosa. En pareja. En principio puede ir por ahí. Porque voy a tomar algo del otro para estar juntos. El punto preocupante, cuando ya mueve mucho esté ideal del yo, por así decirlo. Es decir que más bien pierde un poco su identidad. Porque ahí sí está el problema. Porque Idealizar es peligroso.

Sin embargo sí creo que cuando se manejan Cuando un vínculo amoroso se maneja dentro de la idealización tiende a desembocar en el fallo. O va a causar mucho malestar. Porque se sacrifica algo para responder a esa idealización. O se trata como de tapar esa lo que no esté acorde a esa idealización. Ya se pierde mucho de la propia persona. Entonces sí va a tener sus efectos. Sí por supuesto que va a tener sus efectos idealizar al otro sobre la persona. Pero no sabrían ubicarlo sobre el ideal del yo. Como ubicarlo como el yo en general. O sea, hay algo de la identidad que se va como trastocando. Allí Un poco Como a decisión de la persona. Como para complacer, para incluso forzar la idealización. Sí, pensando que la idealización es una construcción. Una construcción Simbólico, imaginaria qué hace el sujeto. El sujeto intenta a toda costa que el sentido que le ha puesto a las cosas se mantenga. Entonces La idealización se va todavía más en ese extremo. Si no ve como los pequeños desencuentros. Si no es que intenta ahí taparlo a toda costa. Y ahí por supuesto se pierde la identidad del sujeto.

6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?

O sea, creo que más que sobrellevar lo primero sería que poder estar advertido de eso. Que no hay la completud en la relación amorosa. Y antes de cómo ayudarlo, sobrellevarlo sería como No va a haber completud. Y eso ya va a depender de cómo le quiera tocar cada uno en su estilo de atención a los pacientes. Pero así es como un como un ubicar en el sujeto cuáles son estos dichos que dan cuenta de estoy esperando completud. A ver si a través de esos mismos dichos uno puede como entrar por ahí, a cuestionar un poco ¿Cómo será que esto realmente es así? ¿Es realmente necesario que? Por ejemplo que diga es que tenemos que ir al gimnasio los dos. Porque los dos tenemos que hacer ejercicio juntos, etc.

Pensando como en este imperativo de completud. Uno puede cuestionar ¿Por qué tienen que ir juntos? Es necesario que vayan juntos. De pronto Ella no puede en ese horario. Usted no puede en ese horario. Podríamos Hacer ejercicio en momentos distintos. Pueden hacer otras actividades juntos. El gimnasio no es lo único. Como ir cuestionando muy sutilmente y rebajando de a poco esta cuestión de tiene que haber completud. Creo que va un poco también con lo que decías en una pregunta anterior. Como ir reconociendo esa alteridad. Reconociendo que hay un otro que tiene sus

gozos, tiene sus intereses. Y es importante que los tenga. Que también es un sujeto aparte. Más allá de la relación que tiene.

7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?

Muchos. Demasiados. Un tropiezo es la idealización. No quiero decir el más común. Pero es lo que a veces es lo que más se escucha, ¿no? Un primer choque en los vínculos amorosos es la idealización. Los tropiezos que también se encuentran son las inseguridades que despiertan al amor. El amor implica reconocer una falta también. Para amar hay que estar en falta. Entonces cada quien en su neurosis tendrá sus problemas con su falta. Y esos problemas con la falta también se reflejan en estos tropiezos con el vínculo amoroso. Síntomas que surgen a partir de amar a alguien. Entonces esos podrían ser unos tropiezos.

8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?

Bueno, el adolescente todavía está entendiendo cómo es esta cuestión de los vínculos. Entendiendo cómo es esta cuestión de sentirse atraído por otro. Que le gusta, que no. Está este clásico enunciado coloquial de estás joven, tienes que probar usualmente a veces los chicos traen qué les dicen los papás. Pero estás joven, no tienes que ir formalizando mucho. Vas viendo qué te gusta.

Por mucho que sea una cuestión social, coloquial es un poco lo que van haciendo los chicos. Van en la medida de lo posible viendo qué les atrae, qué no y en esa medida van viendo qué tanto quieren formalizar un compromiso. Por otro lado si es verdad que el discurso social a nivel adolescente este queda como esta cuestión de no hay que formalizar en esta edad. Hay como un discurso de esta edad no es para formalizar. El compromiso no es el asunto ahora. Me parece que a esos también les llega bastante. Como ok no es momento de compromisos. Es momento de Probar. Que me parece que es algo que está como en el discurso social respecto de los adolescentes. Y algunos pueden tomarse de esto. Porque recordemos que el adolescente se está reestructurando. Resignificando. Entonces va a ir tomando elementos del discurso social para ir armando su identidad.

Por supuesto no pasa con todos. Hay otros que si buscan un compromiso. O si buscan tener una pareja más o menos fija. En ese sentido les va bien, les va mal. Pero tienen algo. Tienen su estrategia, no significa que sea para todos. Unos buscarán armar compromisos, otros no necesariamente. Pero creo que sí va a depender un poco de cuál es el discurso social alrededor de ellos y cuál ha sido su experiencia con el compromiso en el otro. Es decir, cómo ven el compromiso entre sus padres, cómo ven los compromisos a su alrededor. No significa que la respuesta sea la misma. Un chico cuyos padres están divorciados, pero cada uno tiene una buena relación por su cuenta. El chico puede reaccionar o el chico o la chica pueden reaccionar de distintas maneras. Uno puede decir, bueno, ellos fallaron pero encontraron pareja en otro lado bien. Puede decir, no, las parejas no funcionan, no hay que hacer compromisos, etc. Va a depender de dónde lo lea o cuáles son los recursos que hasta ese momento tenga para poder leer esa situación del compromiso. En esa medida irá haciendo su propia lectura y haciendo su propia idea.

9. ¿Cómo influye en el sujeto la caída de los ideales?

Un poco lo deja sin Que caigan los ideales así como abruptamente lo deja un sujeto sin soporte para poder hacer como frente a la vida. Pensar que los ideales son una guía. Pensar que los ideales de todos modos colocan un horizonte a la persona. Pensar que esos ideales caigan así como muy abruptamente. Pueden provocar un estado de urgencia incluso. ¿Qué hago ahora que este ideal cayó? Por ejemplo, no le pasó tal cual a una paciente, pero pienso en una situación que podría suceder. Hay ocasiones en que alguna religión cae como ideal. Y cae muy fuerte. Entonces los pacientes se pueden quedar o se quedan como muy sueltos. Bueno, ahora que esta que era mi religión por la cual daba todo, por la cual guiaba mi vida. Ahora que esto se cayó por X religión. Es muy importante entender que esto era mi razón. ¿Qué hago ahora? ¿Hacia dónde me dirijo si esto era lo que guiaba mi vida? Que caigan los ideales o dependiendo de si son ideales que dan mucho soporte.

En caso de una relación. Puede llegar un poco sin soporte pensando en el tiempo de la relación. No, ni siquiera en el tiempo. Pero, ¿qué significa esa relación para la persona? Porque si pensamos también de la misma manera que esta relación guía la vida de la persona. Si ya no está esta relación, bueno, ¿qué hace ahora? Vamos que estaban pensando Irse de viaje, no sé si se iban a casar, qué sé yo.

Dependiendo de qué tanto guiaba esta relación, la vida de la persona. Qué tanto era un ideal dentro de la vida de este sujeto. Va a depender de qué tanto se desacomode o no. Porque digamos, si puede haberse incluso puede ser una relación larga que no haya significado mucho para esa persona. No se acabó la relación. Buscó otra cosa. El paciente, el sujeto sabrá decir otra relación, si es otro ideal. Pero en la medida en la que eso pese para el sujeto, será más o menos difícil trasladarse a otra cosa.

10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?

Porque si no se cae la idea. Esa es la idealización. La idea es sostener a toda costa esa idealización. Como si una estructura se estuviera cayendo. Y le pusieran como un palito ahí para que no se caiga. Pero si sigue cayendo, entonces Meten más, más palitos y al final la estructura tiene mucho soporte. Ya no es como el original. Pero lo importante es que no se caiga. Sí, como es este intento bastante neurótico de sostener el sentido. Y se hizo la idealización. Esta persona es así. O esta relación funciona así. Entonces hay que sostener eso a toda costa. A costa incluso de uno mismo.

A veces cuando el paciente consulta por estas situaciones es porque comienza como a notar que es una idealización. Comienza a notar que hay algo que no le cuadra. Pero todavía no tienen palabras de que está idealizando a alguien y ya no quiere hacerlo. Pero hay algo que no le comienza a cuadrar cuando va a consulta. Que dice esto me provoca malestar. Esto que antes era un esfuerzo Que hacía sin problema el sostener la idealización. Ya comienza a molestar. Ya comienza a ser obstáculo.

11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?

Supongo que eso iría también del lado de la idealización, creo que cada quien desde su fantasma o desde su neurosis tiene sus expectativas sobre una pareja. Una pareja debe ser así, sus ideales también respecto a religión, pareja, trabajo, etc. Por supuesto esto se chocara con la realidad cuando hay alguien que despierte el sentimiento del amor, este sentimiento no se preocupa mucho de sí encaja en todos

estos ideales, sino que se queda en el sentimiento y ya. No está viendo un listado de características ideales que funcionen, solo está el sentimiento y ya algo que lo atrajo.

Entonces este contraste choca y eso es una de las cosas que produce el desencuentro entre las parejas, porque una de las parejas espera una cosa mientras que la persona es otra y esto no quiere decir que no puedan llegar a un acuerdo o que no puedan llegar a un punto medio, pero querer forzar a esa persona dentro de ese ideal o daña el vínculo o aleja a la persona. No resulta como el sujeto esperaría, entonces estas expectativas dañan el vínculo cuando se las quiere forzar al extremo, porque se las puede tener pero hay que estar alerta de esto y tal vez poder soportarlo poder decir ok el otro no va a poder encajar con lo que quiere este sujeto va a haber esa falta ese no todo y poder soportar ese noto es importante en la relación.

12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?

Tal vez es posible. O sea, el adolescente El adolescente todavía se está haciendo idea de qué es lo que quiere. Todavía se está haciendo idea de Cómo quiere ser. Entonces Parte de este qué quiero ser, qué quiero hacer Con quién quiere estar Sí está un poco idealizada. Pero todavía no Vamos a decirlo así. No se ha chocado con X aspecto de la realidad para poder decir Ok, esto no va a funcionar así. Entonces tengo que rearmarlo. Entonces el adolescente está todavía Viendo qué hacer. Es más probable que se ilusione fácilmente. ¿Por qué? Porque La chica es bonita. O el chico es bonito. Entonces a veces con eso es suficiente. Y comienzan a poner características en ellos que de pronto no tienen. O uno puede ver que en la serie siempre hay como mucho drama adolescente. Justamente por estas cuestiones de las idealizaciones.

Es bastante común para los adolescentes encontrarse con esta doble situación de ilusionarse y desilusionarse. Algunas veces. Porque es parte de ese proceso de no sé si crecimiento. Donde van a ir como comprendiendo un poco más cómo es esto del vínculo amoroso con alguien. No creo que uno lo termine de resolver. Pero si lo va teniendo como un poco más claro. Cada vez que el adolescente se ilusiona o se desilusiona en mayor o menor medida. Porque no todos lo hacen de la misma forma. Va notando que esto realmente es Así. Que si un adolescente puede creer que Su

relación del colegio Es muy difícil. Y que su relación del colegio va a durar para siempre. Tal vez sí. Tal vez no. Pero si su ilusión es que sí. A toda costa. Y resulta que la otra persona o el otro adolescente Está más al tanto de que es probable que termine porque es una cuestión adolescente. No sabe qué va a pasar en la universidad. Está como un poco más abierto al no sabemos qué va a pasar mañana. Ahí va a haber un choque. Entonces este primer chico o chica que estaba pensando. Esto va a durar para siempre. Se encuentra como una desilusión. Y tal vez eso le permite estar un poco más abierto a la idea. Bueno. Las relaciones duran Lo que duren. Durarán mucho, durarán poco. Durarán lo que duren en tanto se esfuercen, que duren o en que él quiera que duren lo más posible. Pero son como esos desencuentros los que van a ir terminando como de formar este criterio. Entonces sí o sí van a pasar ilusiones y desilusiones. Sí, porque todavía están armando eso.

Sobre todo pensando que a veces estas cuestiones de las relaciones comienzan más temprano que antes. Digo más temprano que antes porque uno escucha, ¿no? Antes 15, 14 Ahora 11, 10 Ya están hablando como de no, 10 no. Pero 11, 12 ya están hablando como de esas cosas. Entonces es más posible que entre esa transición de niño a adolescente que todavía viene con ilusiones Se choquen más rápido. Sí van a pasar por desilusiones.

13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

Bueno, qué secuelas queden ya depende de cada uno. No todos sintomatizamos de la misma forma. A alguien puede que esa infidelidad le haga caer por completo la idea que pueda tener de sus parejas. O la idea de tener pareja. Otro puede en cambio que no se concentre tanto en el otro sino se quede muy del lado propio. ¿Qué hice? ¿Por qué? ¿Algo hice mal? ¿Por qué me engañó? Se puede quedar mucho como en la cabeza de que es con él o con ella. Entonces Ahí sí va a depender mucho del Como del caso a caso. Qué sintomaticice. Pero sí podemos decir que son Situaciones Que pueden ser más o menos traumáticas dependiendo del sujeto. Porque son como el mismo nombre lo dice son rupturas. Entonces toda ruptura trae consigo la necesidad de resignificar, la necesidad de replantearse ciertas

cosas. Entonces en la medida en que tengamos los recursos para poder hacer esa resignificación ese replanteamiento va a ser más o menos traumático.

Volviendo al ejemplo anterior si es la primera relación de digamos de este adolescente o esta adolescente y termina porque la otra persona decide que en la universidad quiere tener como más opciones va a ser un poquito más fuerte para su primera relación. Tal vez habrá durado toda su vida colegial entonces lo va a desacomodar para cuando entre a este nuevo ambiente social que es la universidad verá cómo se las arregla dependiendo si este tiene la compañía adecuada en cuanto a amistades o si decide terapia pero bueno son otras contingentes que no podemos como asegurar, pero va a producir un desacomodo. Entonces cada uno va a responder con los recursos que tenga y en la medida en que esto sea más o menos traumático para cada quien.

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Bueno para los ideales podría ser esto que conversábamos primero como ir cuestionando como de a poco esta idealización. En qué se sostiene esta idealización por qué se idealiza de esa forma. Entonces podemos pensar que esa idealización es sintomática y que responde a una estructuración acerca del vínculo amoroso desde la infancia. El sujeto va estructurando esos aspectos que van a desembocar en los intereses amorosos desde la infancia. Los primeros vínculos que hace con sus padres o con quien represente un gran otro para él o ella. Entonces ir cuestionando de a poco, ir ubicando en qué se sostiene esa idealización o por qué el sujeto necesita sostener esa idealización, permite rebajarla, permite cortarla un poco. De decir cómo, ah ok, estoy haciendo esto en esta situación.

Como te digo, si el paciente consulta por una, llamémoslo así, no amplio, así tal cual. Pero digamos, si consulta por una idealización es porque ya se está cayendo. Porque si la idealización no se estuviera cayendo ni consultara. Siguiera ahí feliz y contento idealizando. O feliz y contenta idealizando. Cuando consultan, cuando algo ya no les cuadra de esta idealización. Cuando fue imposible, allá. Ahora sí. Es como tener un colchón de agua o una pelota con agua y que se le haga un hueco. O estas piscinas que son Inflables y que se le haga un hueco. El agua se sale y lo puedes

tapar. Pero si se hacen muchos huecos, eventualmente va a ser como más difícil poder mantener esa piscina sin que se riegue o se haga otro hueco. Ya cuando hay muchos, por ponerlo en esta metáfora. Lleva siendo muy evidente que hay demasiados parches. Cuando ya es evidente que hay demasiados parches es como Está muy deteriorado. Hay muchos parches. ¿Qué está pasando con esta piscina? Ya no se comienza a preguntar, ¿no? Si el carro se daña muchas veces, uno se comienza a preguntar qué ¿Qué está pasando con este carro? Que estoy que lo arreglo y lo arreglo y lo arreglo y cada semana estoy en el mecánico. Algo está pasando.

Entonces ya cuando comienzan a aparecer esas cuestiones van a consulta y es el momento para aprovechar ese Ese como Ese como ímpetu, esa como decisión, en cuestionarse para ver si el sujeto está en el momento de ubicar qué es lo que sostiene esa idealización. Y poder, digamos, así como soltar. Y construir algo diferente en otro lugar. Por supuesto, eso va a ser un proceso complicado. Dependiendo del sujeto.

Por otro lado, creo que también mencionabas como las rupturas. Por otro lado, creo que también mencionabas como las rupturas. Eso también habría que ver hacia dónde está dirigido. Eso también habría que ver hacia dónde está dirigido. Si el sentimiento que quedó sea tristeza, enojo, cualquiera, va a estar dirigido hacia el otro o hacia él o ella misma. En ese sentido es cómo vamos a ver qué pregunta trae acerca de esta ruptura. ¿Qué es lo que desacomodó esta ruptura? Esta ruptura desacomodó algo de las inseguridades propias. Desacomodó algo de los planes de vida. Desacomodó algo de los ideales. Desacomodó algo acerca del ideal acerca de cómo es una pareja. Ver qué es lo que tambaleó, qué es lo que se rompió en esa ruptura. En ese sentido podría ser por ahí la orientación. En el trabajo en estas dos situaciones que son como fuertes derivadas del vínculo amoroso.

Profesional 5: Psicólogo Javier García

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?

Desde la teoría tal vez sabemos con Freud que la pubertad es este tiempo de la metamorfosis no solo a nivel corporal sino de una metamorfosis de la sexualidad. La pubertad es ese momento en que se inicia un pasaje de la sexualidad que va de lo

autoerótico a lo heterótico o lo no autoerótico una sexualidad por fuera del autoerótico. Ya eso trae consigo algunas dificultades para el sujeto porque es cambiar todo lo establecido en su relación con las experiencias de placer y displacer que había logrado hasta ese momento. Entonces es como poner a prueba todo lo que el sujeto había experimentado con relación a su sexualidad y el placer, creo que en ese sentido puede ser muy desafiante para el sujeto y al mismo tiempo presentar una variedad de desafíos.

2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?

Justo ayer comentábamos me parece en la clase algo sobre esto en la clase de teoría y clínica del adolescente leíamos imagínate lo comentábamos a partir de este texto de Bernard Lecoufre La clínica de ebriedad en el adolescente ese punto en que Bernard señala que la pulsión deviene altruista abandonando sus objetos de placer para orientarse hacia nuevos objetos fuera del cuerpo y Bernard Lecoufre dice ¿Y esto? ¿Y por qué se da esto? ¿Por qué la pulsión soltaría sus objetos de placer si es lo único que le importa a la pulsión? en favor del encuentro con un nuevo placer en favor del encuentro con un nuevo objeto de placer y en ese punto él introduce la cuestión del fantasma.

Entonces él dice como la pubertad marca el inicio la necesidad tal vez de establecer una nueva relación con el gran otro y sabemos que el fantasma es una forma de relación con el gran otro es una forma de responder a ¿qué me quiere el otro? Esta actualización del fantasma es la que se nos presentaría es la que habría que considerar al momento en que un chico púber o incluso un adolescente vamos a decir hace la elección por una pareja sexual. En resumidas cuentas que es una elección que se da al tiempo que se actualiza el fantasma.

3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?

Bien, la posición sexuada pensamos entonces quizás en las fórmulas de la sexuación, ¿de qué lado del goce podría ubicarse un sujeto? me parece que la pubertad cuando hablamos de esta actualización del fantasma ¿qué es el fantasma? entre tantas cosas ¿no? el fantasma si volvemos a la fórmula del fantasma que es sujeto tachado, losange, objeto a, el fantasma lo que nos presenta es la relación

posible que hay entre un sujeto y su objeto, el objeto a. Objeto que condensa goce pero condensa también deseo, pero condensa goce y si decimos que el fantasma se actualiza lo que estamos diciendo es que lo que cambia lo que se actualiza es la relación del sujeto con su objeto la relación del sujeto con el goce y la relación del sujeto con su deseo.

Entonces la pubertad podemos pensarla como este tiempo que va a confrontar al sujeto con su goce, lo confronta con su goce y esta actualización del fantasma o verificación del fantasma si lo decimos desde lo real lo obliga a tener que asumir una de esas posiciones llámese goce macho, goce hembra, masculino femenino y que no es tanto una cuestión como de elección de parte del yo sino que cuando traigo esta frase de confrontar al sujeto con su goce es que la elección como que ya está hecha hay un texto que me gusta que se llama la elección del sexo en el siglo XXI que es un compendio de trabajo que psicoanalistas han hecho sobre las relaciones entre género sexualidad, sexuación y es interesante que al comienzo lo que el texto trae es que uno no elige el sexo sino que es elegido por el sexo y así entiendo esta frase de que la pubertad lo confronta a uno con su goce que no es que yo decido si voy a estar del lado macho o del lado hembra sino que eso ya me ha sido dado o ya está ahí digamos por como yo he sido tocado en el cuerpo por el significante.

Efectivamente si decimos que el sujeto es conformado con su goce y lo que yo intento decirte es que no es una elección que uno hace desde la conciencia, sino que hay algo que ya venía acomodándose desde antes pienso que otra forma de nombrarlo sería que la pubertad es el tiempo en que el sujeto se hace responsable de su goce, como tu bien lo traes.

4. ¿Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?

Sabes yo creo que es difícil responder desde una forma general a esa pregunta porque tendría que decirte aquí que va a depender del caso a caso y de que vertiente y forma de amor esté estableciendo ese sujeto con su objeto digamos porque hay un amor que es muy narcisista donde se ama lo que el otro me devuelve de mí mismo ahí no hay una cuestión que involucre la alteridad digamos pero si hay en algunos

chicos esta vertiente del amor romántico tal vez en donde amo tu diferencia porque eso de alguna forma me completa o me trae esta sensación de completud y nos complementamos.

Entonces lo que te diría es no me parece que sea una necesidad el reconocer la alteridad del otro es decir su diferencia más vale me parece de alguna forma creo que leí en Miller que en la pubertad de lo que se trata es del encuentro de la alteridad si pero de la sexualidad es decir que hay un cuerpo que goza distinto que el mío pero si hablamos de la alteridad como condición del vínculo amoroso yo te diría que no creo que sea necesario que tal vez algunos chicos si sostienen un vínculo amoroso por ahí pero para otros no hace falta.

5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?

Bueno tal vez en la época en la que vivimos ya hablar del ideal del yo como decirlo es un tanto complicado porque me parece que antes estaba como estaba dado el ideal no digamos había un ideal ya como transmitido, predeterminado, pienso que en los tiempos que corren los ideales del yo estos que se sostienen de la relación con el gran otro flaquean están bastante debilitados entonces no sabría tal vez como plantear de inmediato una relación que afecte al ideal del yo cuando de entrada creo que lo que hace falta es el ideal del yo, pero esto no es algo que yo haya leído esto es algo que en lo que yo pienso por la clínica en la que llevo porque lo que te puedo decir es que la idealización del objeto de amor vendría a ocupar el lugar del ideal del yo para muchos chicos, digámoslo así si es que el ideal del yo estuviese establecido creo que sería más difícil que eso se afecte pero es justamente porque hay ya un vacío que es como más fácil en los tiempos de hoy que esta idealización del objeto ocupe ese lugar.

6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?

Solo se me ocurre que podría hacerse como como asumiendo una posición del educador como este que le explica al paciente no verá la completud no existe no hay la media naranja, no sé si el paciente llega con este argumento no en mi experiencia nadie ha llegado con esta idea de que el otro no me completa sino que

llegan con la demanda tal vez de ¿cómo hago para que me complete o yo completar al otro? digamos que en la experiencia que yo tengo nadie ha venido porque no se completa con la pareja no lo presentan es el malestar que tal vez tu y yo y quienes nos formamos en esta carrera podemos leer en quienes generalmente consultan por un conflicto amoroso pero como el paciente no lo trae lo que quiero decir es sería como no imagino un exceso de amor en un escenario donde uno le hace notar o entender eso al paciente.

Por fuera de ese contexto ¿cómo trabajar con eso? tal vez e igual como para pensarlo ¿cómo trabajar con eso? a veces tal vez funciona decimos tachar el objeto del ideal es decir reducirlo en su idealización con cuidado ¿no? porque uno puede correr el riesgo ahí de perder el paciente pero buscar la forma de que se reduzca esta idealización que el sujeto ha hecho de su objeto no sé de qué forma pienso en un chico que hablaba ahora de una chica digámoslo así un chico que le está siendo infiel a su novia con otra chica que en su discurso es casi que un ángel buenísima inocente, gentil, considerada pero en las cosas que este chico comenta hay algo de la maquinación que está haciendo la chica que él idealiza que lo lleva a este estado de locura entonces es como ir marcando o señalando con mucho cuidado que esta chica que él presenta como casi que un ángel caído del cielo a lo mejor y no es tan inocente como él la presenta creo que esa es una forma de trabajar con eso porque la completud es imaginaria y entonces explicárselo al paciente no creo que baste.

7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?

Es una batalla muy dura, porque desde Lacan sabemos que la relación sexual no existe él nos habla de la no relación sexual puede existir el coito, puede existir el beso puede existir el agarrón de mano tal vez pueden existir las caricias pero la relación con el otro esa está cargada de desafíos, está cargada de baches, está cargada de fallos entonces creo que en la relación con el otro podría decirte, ya no solamente pensando en el vínculo amoroso que uno establece con la pareja sexual sino en la adolescencia el vínculo amoroso que uno puede establecer con los amigos y las amigas porque en la adolescencia las amistades los mejores amigos tal vez pueden adquirir digamos uno puede envolver con una carga muy alta de libido a los amigos.

El otro está cargada pues de esta envoltura libidinal y donde hay un vínculo de amor y de ahí creo que uno se ve constantemente confrontado con su posición fantasmática ¿Por qué el otro no me ve, no me escucha no me quiere? ¿qué tengo que hacer para que me preste atención? había un chico que no sé qué tenía su mejor amigo y porque el mejor amigo comenzó a ver pornografía él también buscaba la forma de ver pornografía como enseñar de amor para seguir sosteniendo el vínculo con el mejor amigo porque es de lo que el amigo hablaba ahora y eso no es sin consecuencias entonces pienso que la dificultad es que a uno lo confronta constantemente con su posición fantasmática y decirlo es fácil no, pero confrontarse con su propia posición verse confrontado con la propia posición de uno es una cosa que me parece bastante dura eso podría decir.

8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?

Esa pregunta es muy buena en realidad creo que se puede intentar responder desde muchísimas variables que podría decir yo ahora sin extenderme demasiado creo que los tiempos actuales son tiempos que favorecen este empuje al goce y mucho menos sostienen la posibilidad de digamos la mucho menos hay apertura para sostener un deseo creo que los sujetos llamemos no solo los adolescentes y los púberes es algo en lo que estamos todos pero enfoquémonos en ellos creo que los púberes y los adolescentes están muy empujados al goce al disfrute inmediato a lo que a veces podemos llamar la cultura del hedonismo.

Por otro lado cuando los adolescentes están muy empujados al goce hablamos de la caída del gran otro la caída de la esperanza la caída de las promesas la caída de los proyectos a largo plazo, hoy en día los chicos adolescentes no le encuentran mucho sentido a proyectos a largo plazo esos entornos a los cuales antes uno hacía una vida ahora no, ahora son los proyectos cortos rápidos, inmediatos entonces sí me parece y esta es una forma que tengo de describirlo lo he estado escribiendo en otra parte me parece que los chicos de hoy se prestan a las relaciones con ilusión pero sin ninguna esperanza de que eso dure ninguna esperanza de que ahí haya una relación seria. Entonces digamos es mucho más sencillo solo pasar el rato poner en juego el

comercio corporal el intercambio con el cuerpo sin que eso implique un una implicación subjetiva.

9. ¿Cómo influye en el sujeto la caída de los ideales?

Bueno un poco creo que la combine con mi respuesta a la pregunta anterior verdad si un poquito la caída de los ideales lo que puedo decir es la pérdida de la esperanza en estos proyectos a la largo plazo y entonces todo es inmediato todo es a corto plazo, los adolescentes digamos los chicos jóvenes siempre se quejan de no todos no pero la gran mayoría se queja de para qué sirve el colegio hoy aún mucho más cuál es el propósito de las cosas, hoy tenemos a chicos preocupados por el calentamiento global, por una economía que no crece, por el daño al medio ambiente, por el cuidado a los animales, por las guerras, es decir los ideales han caído y tampoco es que hay demasiadas posibilidades de que por ahí algo nuevo se presente digamos nuevos ideales.

Entonces ¿qué pasa frente a eso? yo diría que lo pasa lo que ha pasado siempre con esto que llamamos adolescencia y es que hacen síntoma de eso hacen síntoma de eso y entonces tal vez tenemos eh agrupaciones de chicos que se juntan eh para salvar el mundo como este movimiento europeo organizado por Greta Thornberg de viernes para el futuro vemos otros chicos que se agrupan hacen agrupaciones para sostener una comunidad de realidades por fuera de la realidad que hay entonces tenemos a todos los cosplayers, tenemos a todos los otakus, tenemos a todos los inmersos en realidad virtual etcétera. Me parece que son los síntomas de esta época.

10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?

Bueno porque si toma el lugar del ideal como dijimos antes si imaginariamente lo posiciona en el lugar de ese ideal, incluso hay chicos que digamos le empeñan a este objeto algunos elementos de la del narcisismo y entonces se sienten inteligentes sienten lindos, si es que este objeto les complementa. Había un chico que hace poco me decía yo no me sentía feo hasta que me terminó mi novia. ¿Cómo decirlo? Antes de estar con mi novia yo me sentía guapo, me sentí más guapo estando con ella y luego de que terminamos no dejo de sentirme feo. Entonces hay

algo que queda como empeñado, hay algo que queda como anclado en ese vínculo con ese objeto y pareciera que todo pasa por ahí. Como el objeto A, digamos. Todo queda condensado en ese objeto. Y que no es tanto esa persona porque sabemos que lo que ocurre es que el sujeto envuelve libidinalmente al objeto. Más que esa persona se la lleva. Pero sí, en la separación podemos decir hay una gran carga libidinal que ese objeto se lleva consigo.

11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?

Bueno en la desilusión. Y que estas expectativas son siempre del fantasma. ¿No? Son fantasías. Decimos expectativas y excesivas además. Estamos hablando de fantasías. Entonces, ¿cómo estas fantasías de amor pueden afectar al sujeto cuando no se cumplen? Y creo que en algunos pueden destruirlos incluso. Entran en una desilusión que para algunos es muy profunda. Sí creo que hay chicos que sufren una desilusión tan profunda que entran incluso en depresión. Creo que otros encuentran formas de hacer alineándose a discursos, digamos sociales. Entonces están los chicos desilusionados que dicen que repiten incesantemente es que todas mienten. ¿No? Todas mienten, todas mienten. Esa es una forma de hacer con la desilusión. Y entonces, y del otro lado tenemos a las chicas que dicen es que todos los hombres son iguales. Entonces todas mienten y todos son iguales. Creo que esas son formas menos tormentosas de hacer pero que al mismo tiempo implica ¿cómo decirlo? Una identificación que poco conlleva una implicación subjetiva. Pero son las formas de hacer en los tiempos de hoy.

12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?

Digamos que sí. Digamos que sí. Creo que en general amar es arriesgar. Y el que ama se expone a la desilusión también. A la experiencia del desamor. Y esta puede golpear a cualquier sujeto adolescente o adulto. Pero digamos que sí. Que sí está más propenso porque si vamos desde Stevens él trae esta frase de la adolescencia como la edad de todos los posibles. ¿Verdad? Entonces es este tiempo de los encuentros constantes. Las constantes oportunidades de reunirse con otros, de conocer gente nueva. Entonces creo que sí hay como más puertas abiertas, más oportunidades de ilusionarse con y por lo tanto desilusionarse con. Eso pensaría.

13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

Aquí sabes que en realidad yo no sabría qué responder ahí. Porque qué manifestaciones sintomáticas salvo una generalidad que te dijera como alguna depresión ni siquiera diría una depresión clínica pero sí un estado depresivo la desconfianza, un nuevo vínculo amoroso, no creo poder decir desde lo general algo que sea como distinto a lo que ya generalmente escuchamos. Tristeza, estados depresivos las dificultades por establecer nuevos vínculos la desconfianza el aislamiento, inseguridad creo que eso es lo que uno puede encontrar.

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Bueno creo que creo que hay que acompañar creo que hay que acompañar primero en ese dolor porque primero que nada de lo que se trata ahí es un duelo y el duelo es vérselas y tratar de arreglárselas con un vacío y entonces no hay algo que venga directamente de mí como terapeuta, como psicólogo que vaya a llenar el vacío de esa persona, pero creo que acompañar en el dolor, y luego desde el propio discurso del paciente desde los propios significantes que él traiga buscar formas de nombrar el vacío ya permitiría como articular, ya digamos encontrar una forma de nombrar el vacío permitiría poder armar un discurso que lo bordeé ¿no? porque el vacío nunca se llena, nunca se cierra, no desaparece pero creo que sí podemos bordearlo entonces a medida en que se acompaña en el dolor y se encuentra una forma de nombrar digamos como un S1 que comience la articulación significativa con un S2 y entonces pueda establecerse, pueda construirse un discurso en torno a eso, una ficción que permita explicar porque eso fallo, porque me dejo, porque no funciono, porque no me quiso, etc. Sería hacer un tratamiento al estilo de una urgencia subjetiva.

Profesional 6: Psicóloga Estefanía Chacón

1. ¿Por qué la pubertad es una etapa compleja para el sujeto? ¿Con que desafíos se encuentra?

La adolescencia le resulta complejo para el sujeto, porque se caen los ideales con los que ese sujeto creció. Hay una ruptura de esa imagen de la infancia y al mismo tiempo una continuidad de construirse y prepararse para ser un adulto. Los desafíos van desde el encuentro con el amor, nuevas formas de vincularse, empezar a construir su proyecto de vida, entre otros.

2. ¿Cómo se da la elección de objeto de amor en el sujeto?

La elección de objeto de amor en el sujeto se da frente a los ideales que se vienen instaurando desde la infancia.

3. ¿Cómo se desarrolla la elección de la posición sexuada en el adolescente y que determina esta elección?

Se va trazando desde temprana edad en las salidas del complejo de Edipo.

4. ¿Cree usted que para amar a la otra persona es necesario reconocer su alteridad?

Sí, eso es básico es una relación. Reconocer su alteridad permite posicionar al Otro, como un sujeto de que también elige que también desea.

5. ¿De qué manera la idealización del objeto de amor afecta al ideal del yo del sujeto?

Afecta en cómo el sujeto se posiciona frente a la expectativa hacia el otro de “yo quiero que seas esto”. La idealización es un tipo de alienación, donde el otro es todo, se idealiza el vínculo y se nubla lo real, y se queda más en lo imaginario, se queda velado, lo que yo veo del otro a raíz de mi idealización.

6. ¿Cómo ayudar al paciente a sobrellevar la idea que no existe una completud dentro de la relación amorosa?

Uno de los primeros momentos de la terapia es la evaluación clínica, es esa etapa que permite identificar la estructura del sujeto. Y una buena pregunta que funciona de brújula hacia esa identificación es la pregunta de ¿Cómo ama? Esa intervención crea una posición en lo real y permite crear un espacio de análisis de esa idea de completud.

7. ¿Qué tropiezos puede presentar al momento de enfrentarse al amor y el deseo del otro?

Más que llamarlo como tropiezo, sería un descubrimiento que produce un choque con el imaginario y lo real. Amor es darle este poder al otro de hacer de ti lo que él quisiera. Deseo eso que moviliza en el vínculo

8. ¿Por qué el adolescente actual busca pasar menos por el otro adentrándose en relaciones efímeras sin formalizar la unión o el vínculo?

El adolescente actual, actúa en función de la cultura actual, si de por sí para el adolescente, el enamoramiento es una fase que trae mucha incertidumbre, y la relación con el Otro, le resulta enigmático. La cultura en la que se encuentra inmerso es efímera, todo es desechable, no hay constante ni permanencia de casi nada.

9. ¿Cómo influye en el sujeto la caída de los ideales?

Es propio de la etapa la caída de los ideales. El adolescente empieza constantemente a cuestionar la ley del Otro materno o paterno, hay un incremento de deseo de independencia y autonomía, porque se encuentra en búsqueda de su propia identidad. Este proceso causa, angustia, frustración, inseguridades.

10. ¿Por qué el sujeto cuando idealiza y se ilusiona con el objeto de amor es capaz de soportar todo con tal de no desprenderse del objeto?

Depende de ese sujeto, depende de la historia del sujeto, depende de cómo ese sujeto aprendió a amar. El caso a caso.

11. ¿Cómo tener expectativas excesivas en el objeto de amor puede afectar al sujeto cuando no se cumplen?

Hay una frase que dice “La idealización y el desprecio son dos caras de la misma moneda”. Y cuando no se cumple lo que ha idealizado en el objeto de amor, pasa de “el otro es todo” a “el otro es nada”. Es en ese momento en el que se cae el interés, se cae el sostén por el que estaba sujeto ese vínculo.

12. ¿El adolescente se encuentra más propenso a la idealización del otro y a la desilusión?

No siempre. El adolescente se encuentra viviendo una etapa de resignificación tanto de ideales a nivel psíquico y físico, lo que hace que se vuelva una etapa vulnerable, pero no va por el lado de sea por la propenso a una idealización.

13. ¿Qué secuelas o manifestaciones sintomáticas puede dejar en el adolescente las rupturas amorosas sea por desilusión, infidelidad o engaño?

En el contexto académico: bajo rendimiento. A nivel emocional: tristeza, angustia, desesperación, vacío. Acting out.

14. ¿Qué recomendaciones daría para tratar o direccionar la cura del paciente con este malestar?

Darle un espacio de escucha.

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Johan Andrés Gonzabay Ortiz C.I: 0952484608 de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar la relación entre el proceso de idealización y la elección de objeto de amor en los adolescentes por medio del método descriptivo para una posible práctica clínica con adolescentes.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 15 a 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de

identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento Informado para participantes de la Investigación

Yo _____ con C.I# _____ acepto participar voluntariamente en esta investigación: “La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente”

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar la relación entre el proceso de idealización y la elección de objeto de amor en los adolescentes por medio del método descriptivo para una posible práctica clínica con adolescentes.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha: 17 de Enero del 2024

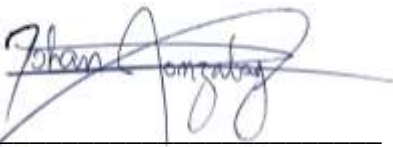
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Gonzabay Ortiz, Johan Andrés**, con C.C: # **0952484608** autor del trabajo de titulación: **La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente**, previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 09 de febrero del 2024

f. 
Gonzabay Ortiz, Johan Andrés
C.C: **0952484608**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA		
FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN		
TEMA Y SUBTEMA:	La incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente.	
AUTOR:	Gonzabay Ortiz, Johan Andrés	
TUTORA:	Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina	
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil	
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación	
CARRERA:	Carrera de Psicología Clínico	
TITULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica	
FECHA DE PUBLICACIÓN:	09 de febrero del 2024	No. DE PÁGINAS: 156
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Enfoque Cualitativo y Psicoanálisis	
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Idealización; Adolescencia; Ilusión; Elección de Objeto de Amor; no Relación Sexual; Desilusión.	
RESUMEN:	<p>El presente trabajo de investigación precisó acerca de la incidencia del proceso de idealización en la elección de objeto de amor en el adolescente, en donde el crear una imagen idealizada de la persona amada, puede llevar al púber a enfocarse en la visión enaltecida de las cualidades del otro, tomando en cuenta lo positivo y pasando por alto los defectos. En el momento que aparezca una movilización de ese ideal y se aparezca lo real de la no relación sexual, puede causar una desilusión en el adolescente al enfrentarse con la alteridad presente en el objeto de amor. De esta manera el objetivo fue analizar la influencia entre el proceso de idealización y la elección de objeto de amor en los adolescentes por medio del método descriptivo. La metodología fue mediante el enfoque cualitativo, las técnicas de recolección de información se apoyaron en la revisión bibliográfica y las entrevistas semiestructuradas a psicólogos por medio de las cuales se obtuvo como resultados que la idealización influye en el adolescente al momento de la elección del objeto de amor, en la medida en que el adolescente se sostiene alrededor de la fantasía que se ha creado del otro, apartándose por completo de la carencia existente en el otro que al igual que él, le permite desear.</p>	
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-978623392	E-mail: johan.gonzabay@cu.ucsg.edu.ec
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Psic. Cl. Torres Gallardo, Tatiana Araely, Mgs.	
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419	
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec	
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA		
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):		
Nº. DE CLASIFICACIÓN:		
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):		